

Universidad de Magallanes
Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud
Departamento de Educación y Humanidades



**EL CONFLICTO DEL BEAGLE EN LAS REPRESENTACIONES
SOCIALES DE LOS HABITANTES DE LA PATAGONIA AUSTRAL
CHILENO-ARGENTINA EN EL PERÍODO 1978-1985**

Tesis para optar al título profesional de
Profesor de Historia y Ciencias Sociales

Alumno:
Humberto Mauricio Punoñanco Andrade

Director de tesis:
Roberto Allendes Cortés

Punta Arenas, diciembre de 2010

Índice

Introducción	04
Capítulo I: Planteamiento del problema	07
1.1 Delimitación y formulación del problema a investigar	08
1.2 Objetivos y preguntas investigativas	11
Capítulo II: Marco teórico	13
2.1 El concepto de Estado	14
2.2 Relación entre Estado, Democracia y Juntas Militares	17
2.3 El concepto de Nación	20
2.4 El concepto de Soberanía	24
2.5 El concepto de Nacionalismo	24
2.6 El nacionalismo chileno	26
2.7 El nacionalismo argentino	22
2.8 El concepto de Frontera	31
2.9 El concepto de Geopolítica	34
2.10 La problemática del canal Beagle y su efecto en los habitantes patagónicos	35
Capítulo III: Marco metodológico	43
3.1 La historiografía chilena (perspectivas comparadas)	44
3.2 La historiografía argentina (perspectivas comparadas)	45
3.3 El rescate de la memoria como fuente histórica	47
3.4 Carácter de la investigación	50
3.5 Nivel de la investigación	50
3.6 Muestra de estudio	51
3.7 Tamaño de la muestra	51
3.8 Criterios de inclusión	51
3.9 Técnica de recolección de información	52
3.10 Procesamiento y análisis de los datos	54
3.11 Recopilación de la información	54

3.12 Procesamiento de la Información	55
Capítulo IV: Presentación y análisis de campo	56
4.1 Introducción	57
4.2 Validación del instrumento	57
4.3 Análisis y presentación del material de campo	57
4.4 Análisis descriptivo	57
4.5 Categorización de las respuestas	58
Capítulo V: Conclusiones y comentarios	63
5.1 Conclusiones	64
5.2 Comentarios	83
Bibliografía	86
Anexos	88

Introducción

Rara vez la historia consigna en su momento la magnitud de los hechos que se viven. Solo el paso del tiempo entrega la distancia y la objetividad para analizar situaciones que de una u otra manera serán determinantes en el desarrollo de una nación.

Uno de los casos más palpables de lo anterior es el “conflicto del Beagle”. Hace 32 años, dos países hermanados por la geografía y por la historia estuvieron a punto de enfrentarse en una guerra cuyas consecuencias jamás podremos dimensionar en su exacta medida. Tres islas ubicadas en el canal Beagle, eran la causa de una disputa que nos tuvo a horas de un enfrentamiento y la historia perfectamente se pudo haber escrito de otra manera.

En 1978, en la Región de Magallanes, como en otras zonas de Chile, se vivía en aquel entonces una tensión semiencubierta. Si bien el canal Beagle está inserto en el área geográfica que corresponde a la Provincia Antártica, de acuerdo a nuestra división político administrativa regional, y por ende el gobierno nacional determinó reforzar todas las posibles zonas de riesgo por donde se podría llevar a cabo una invasión militar terrestre y marítima, sin descartar el aéreo por supuesto. La ciudadanía magallánica vivió una psicosis de guerra muy particular que solo aflojó los días previos a Navidad. Lo anterior fue el caso del llamado en el Teatro Municipal de Punta Arenas del intendente (gobernador para el caso de los argentinos), general de Ejército Nilo Floody Buxton, cuando puso en alerta a la población de la inminente guerra con Argentina y sugirió “*hacer trincheras en las casas y abastecerse de algunos insumos indispensables, como velas*”.¹

Si bien esta aseveración corresponde a un militar que a primeras luces aparece ante el juicio de la historia como un conductor atinado y prudente que supo imprimir a toda la población un signo de tranquilidad que ayudó a tomar con mucha prudencia esta situación, esta fue la tónica que los medios de comunicación social de la época recibieron por parte de la Junta Militar de Gobierno de Chile, quién en palabras del Comandante en Jefe de la Armada, almirante José Toribio Merino Castro “ *fueron buenos profesionales en comparación con los argentinos, que*

¹ DIARIO LA PRENSA AUSTRAL, Punta Arenas, lunes 21 de diciembre de 1998, página 5.

*parecen que fueran gente que está totalmente desquiciada. Sería poco calificarlos como si estuvieran histéricos y el profesional de la prensa no puede ser histérico”.*²

Con su particular estilo, el almirante ponía en énfasis un hecho que a la postre jugó un papel muy importante en el desarrollo de los acontecimientos: el rol de los medios de comunicación nacionales frente al conflicto, vital para no generar un ambiente de mayor tensión que -dados los acontecimientos- pudo desencadenar una psicosis de guerra mayor.

Pero si bien este argumento podría ser considerado como algo sumamente importante en el desarrollo de los hechos ya señalados, hay otro factor sobremanera decidor en la Región de Magallanes, y en la Patagonia en general, que marcó sobremanera a sus habitantes en aquellos aciagos días: el contacto entre chilenos y argentinos siempre ha sido muy fluido, ya sea por motivos familiares, comerciales, laborales, de salud, educacionales, etc., y el hecho de desarrollarse un conflicto bélico cambiaría radicalmente la situación. No deja de ser menos cierto que una vez que los estados nacionales chileno y argentino desarrollaron sus políticas de ocupación territorial patagónicas a ambos lados de la extensa frontera a fines del siglo XIX, tras el Tratado de Límites de 1881, la comunicación entre los habitantes de aquellos territorios de colonización resultó necesaria para poder subsistir, dado que uno tenía lo que el otro requería, y viceversa. Además, en la segunda mitad del siglo XX, Argentina desarrolló políticas de incentivo económico e industrial en la zona sur austral para atraer contingentes de población que permitieran desarrollar los territorios, por una parte, y también afianzar las políticas de soberanía nacional. Ello trajo consigo que muchas corrientes migratorias chilenas, atraídas por aquél llamado a buscar un nuevo horizonte a futuro, cruzaran la frontera y se establecieran en la Patagonia argentina e iniciar un nuevo ciclo de vida que hasta la fecha no se ha detenido, observándose en la actualidad que muchas personas poseen doble nacionalidad (chilena y argentina)

Si bien es conocido que el tema del diferendo limítrofe del Beagle pasó luego a manos de un nuevo mediador, la Santa Sede (1979), y que este episodio concluyó con el Tratado de Paz y Amistad de 1984, estos han sido los motivos por el cual se estimó llevar a cabo este estudio de caso, profundizando acerca de sus implicancias y el impacto positivo o negativo que tuvo

² DIARIO LA PRENSA AUSTRAL, Punta Arenas, miércoles 23 de diciembre de 1998, página 8.

particularmente en las zonas de Magallanes y Santa Cruz , en lo referente a cómo ambos gobiernos dieron a conocer la temática a través de diversos medios de comunicación, tanto magallánicos como santacruceños .

Por ende, esta tesis consideró reunir dichos antecedentes por medio de la aplicación de instrumentos ligados a la investigación cualitativa y por ello ha sido necesario dividirlo en cinco capítulos.

- ❖ CAPÍTULO I: Se indica y formula el problema a investigar, sus objetivos generales y específicos, las preguntas de investigación a responder y la justificación del mismo.
- ❖ CAPÍTULO II: Se indica el marco teórico que articula esta investigación.
- ❖ CAPÍTULO III: Se indica la metodología utilizada para abordar el problema de investigación, es decir, que tipo de técnica fue necesario para obtener datos fiables.
- ❖ CAPÍTULO IV: Se detalla el análisis de datos recogidos luego de aplicar dos instrumentos como son la entrevista en profundidad y el análisis de fuentes documentales.
- ❖ CAPÍTULO V: Se señalan las conclusiones personales acerca de todo el proceso ya señalado.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Delimitación y formulación del problema a investigar.

El denominado “conflicto del Beagle” entre Chile y Argentina por la soberanía efectiva de tres islas ubicadas en el extremo sur de Sudamérica (Lennox, Picton, Nueva) tuvo sus orígenes ya desde el tratado territorial chileno-argentino de 1881, por el cual ambos países intentaron sellar los litigios fronterizos que arrastraban desde la Colonia. Posterior a este hecho, la explotación bovina de la Patagonia tanto en Chile como en Argentina, la presencia de fuentes auríferas en las mencionadas islas y el importante papel geoestratégico que cobraba la zona al ser vértice entre un océano y otro, sirven como pretexto político y económico para la búsqueda de una soberanía efectiva en los territorios de aquel lugar. Este tipo de reivindicaciones harían firmar entre ambos países el protocolo de Buenos Aires (1915), por el cual se establecía que el asunto debía ser mediado por la Corona británica, basándose en una comisión compuesta para tales efectos. Sin embargo, este no fue ratificado.

Si bien a partir de entonces, se buscaron un sinnúmero de mecanismos a nivel diplomático para poner un término a este litigio territorial, recién el 22 de julio de 1971 Chile y Argentina, representados por los gobernantes Salvador Allende Gossens y Alejandro Agustín Lanusse firmaron el “*Compromiso de Arbitraje entre Chile y Argentina: Solicitud de Laudo Arbitral*”, en la provincia trasandina de Salta, cuyo énfasis buscaba “*un mecanismo ágil para la designación y actuación de un perito de un tercer estado*” (Reino Unido) con la condición de que fuera un tribunal arbitral compuesto por cinco peritos internacionales, nombrados por los países antes citados, quienes plantearían una propuesta a la monarca, Isabel II, la que finalmente aprobaría o rechazaría, sin modificarla.

La sentencia de la comisión, denominada “*Laudo Arbitral de 1977*”, fue resultado de un exhaustivo análisis por parte del tribunal arbitral de los derechos jurídicos de ambos países sobre la zona en conflicto en el marco del derecho internacional y de los tratados vigentes. Para ello ambos países litigantes pudieron presentar toda la argumentación y los documentos que según su interpretación aseguraban sus derechos sobre la zona y luego defender ante los jueces sus

respectivas tesis. Cabe destacar que el cumplimiento de la sentencia era obligatorio y estaba confiado al honor de las naciones.

El Laudo Arbitral fue dado a conocer por la Reina Isabel II de Inglaterra el 2 de mayo de 1977 y, en modo de síntesis, dictaminó que:

- ❖ Las islas Picton, Nueva y Lennox así como los islotes adyacentes pertenecen a Chile.
- ❖ Al dar el Tratado Límites de 1881 a Argentina una costa en el Canal Beagle, automáticamente el derecho internacional le concedía derechos marítimos sobre el canal, descartando la teoría de la costa seca. Conforme a lo anterior el tribunal trazó el límite al interior del canal de tal manera que ambos tuviesen libre navegación a sus puertos en el canal. En particular, dentro del canal, el islote Snipe fue otorgado a Chile y la isla Gable y las islas Becasse fueron otorgadas a Argentina.
- ❖ El límite marítimo era la línea de puntos equidistantes a las costas chilenas y argentinas más cercanas. (Aproximadamente una línea desde la salida oriental del canal Beagle en dirección sureste)

Conforme a lo previsto en el compromiso, el tribunal arbitral se autodisolvió tras comunicar su sentencia a las partes y constatar que se había cumplido su sentencia: todas las islas en disputa se encontraban bajo soberanía de facto del respectivo país al cual se le habían otorgado. Chile aceptó la sentencia, y la convirtió en ley chilena: promulgó los decretos de Líneas de Bases y nombró alcaldes de mar.

Por su parte, Argentina se tomó un tiempo para analizar la decisión arbitral, dado que en un primer momento se recibió con desgano la noticia por parte de la Junta Militar que gobernaba el país en paralelo a la difusión que se dio del mismo a través de los medios de comunicación social. Fue así como tras ocho meses de espera el 25 de enero de 1978 el gobierno trasandino declaró nula la sentencia, según su declaración, porque deformaba las tesis argentinas, hubo abuso de las prerrogativas de la corte, contradicciones lógicas, errores de interpretación, más errores geográficos e históricos que no se ponderaron al momento de emitir el fallo. También se le consideró ilegal dentro de la legislación argentina por haber sido solicitado por un gobierno de facto (Lanusse), y que no había sido aprobada por el Congreso Nacional además de haber sido

elaborado por la Reina Isabel II, quién en opinión de Argentina, no contaba con un cuerpo diplomático que la asesorase.³

Tras esta declaración de nulidad del laudo, Chile reaccionó oficialmente indicando que la sentencia ya estaba en marcha a partir de la notificación a ambas partes (2 de mayo de 1977) , y que el declararlo “nulo” implicaba violar normas básicas del Derecho Internacional que afectaban directamente al país que emitió dicha declaración ante la opinión pública mundial.

Sobre la base de este escenario, se barajaban cuatro opciones de resolución diplomática⁴: la primera era llegar a un acuerdo bipartito, pero el clima tosco y áspero de las relaciones no dejaba margen para esta opción. La segunda era recurrir a un tribunal internacional, pero como un fallo de este tipo ya había sido votado a favor de Chile, éste no se arriesgaría a perder lo adquirido, de modo que tampoco era una alternativa viable. La tercera opción era pedir la mediación de alguna personalidad que ambos sectores respaldaran, opción que si bien no tuvo mucha repercusión mediática en un principio, con los ánimos enardecidos que adquirió el conflicto, pronto se vio como una posibilidad latente, hasta llegar a ser, finalmente, la acción del Papa Juan Pablo II -a través de su representante Antonio Samoré- a lo que se le ha atribuido la resolución final del conflicto. Por último, la cuarta alternativa era imponer la posición por medio de las armas, es decir, una guerra, y fue esto lo que se creyó más cercano a suceder a lo largo y ancho de la extensa frontera que vincula a dichos países.

Durante 1978, los presidentes de Chile y Argentina, generales de ejército Augusto Pinochet Ugarte y Jorge Rafael Videla, optaron por buscar mecanismos de mediación directa para solucionar este impasse. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de los canchilleros Hernán Cubillos y Carlos Washington Pastor de desarrollar sus mejores esfuerzos en pos de un acuerdo, las diferencias insalvables que hubo en las respectivas Juntas Militares de Gobierno respondió a una suerte de pirámide de decisiones (Pinochet ejercía control personalizado sobre sus pares, mientras Videla ejercía una despersonalización al tener que contar con la venia o rechazo de sus pares de la Armada y la Fuerza Aérea cada vez que informaba acerca del estado de la cuestión, creando una confusión sobre quién efectivamente gobernaba el país).

³ ROJAS, Isaac. "La Argentina en el Beagle y Atlántico sur", Editorial Diagraf, Buenos Aires, 1978, Pág. 176

⁴ SEMINARIO DER SPIEGEL. Edición del 13 de noviembre de 1978. Citado en <http://www.derspiegel.de/>

Para el caso de la Región de Magallanes, vecina de las provincias argentinas de Santa Cruz y Tierra del Fuego, se palpó un proceso fundamental. Y no solo porque en esta área geográfica se desarrollaron los principales hechos que casi culminan en una guerra de consecuencias insospechadas, sino sobretodo por los fuertes vínculos sociales, culturales y económicos entre los habitantes de las ciudades de los dos lados de la frontera en la zona austral.

Estas apreciaciones fueron de por sí el soporte para iniciar esta tesis, buscando desarrollar desde una perspectiva histórica y científica el como estos factores ya mencionados se relacionan entre sí, dado que es tiempo de poner fin a las desconfianzas que afectan la integración y que no hacen otra cosa que demorar el desarrollo de ambos pueblos en la Patagonia, donde están llamados a caminar en forma conjunta, luego de 32 años de aquel suceso . Esperamos que este primer estudio universitario sea la base de otras investigaciones que profundicen aún más esta temática en beneficio de nuestra formación universitaria.

1.2 Objetivos y preguntas investigativas.

A) Objetivos Generales

- ❖ Establecer la interrelación de los pueblos chileno y argentino, mediante el estudio del contexto en el cual se desarrolla la controversia histórica del canal Beagle, el último punto de mayor tensión vecinal entre ambos países tras el Tratado de Límites de 1881.
- ❖ Explorar los intereses creados por las Juntas Militares de Gobierno de Chile y Argentina al desarrollar a finales de la década de 1970 un nacionalismo exacerbado como fuente de control de la población que habita la Patagonia en el contexto de la temática del Beagle.
- ❖ Determinar las características o formas en que la presencia o acción del Estado, al decir de Oscar Oszlack, marcó la vida del habitante de frontera.
- ❖ Recuperar la(s) memoria(s) existentes en las poblaciones fronterizas de la Patagonia austral, respecto a los recuerdos, silencios y secretos en torno al conflicto del Beagle.

B) Objetivos Específicos

- ❖ Desarrollar una monografía que dé cuenta del desarrollo del cuasi conflicto del canal Beagle en la Patagonia austral chileno -argentina a partir de testimonios orales y analizar el discurso de la época emanados de medios de comunicación social escritos (prensa o revistas).
- ❖ Caracterizar conceptualmente a las Juntas Militares de Chile y Argentina (administración, cohesión nacional, etc.) desde un punto de vista político y militar, para establecer similitudes y diferencias.
- ❖ Establecer la magnitud de la importancia geopolítica del extremo austral, promediando la cuarta mitad del siglo XX (1978-1985), desde la mirada de actores civiles y militares.
- ❖ Caracterizar el “clima de época” que reinaba en el período 1978 -1985, reflejado en el espacio fronterizo. Por ejemplo, en diarios de la época, slogans, frases, etc.

C) Preguntas investigativas

- ❖ ¿Qué características adquirieron en la Patagonia austral las políticas nacionalistas en la década de 1970?
- ❖ ¿Cómo se manifestó en el conflicto del Beagle el nacionalismo chileno y argentino en la zona austral?
- ❖ ¿De qué modo influyeron y que características adoptaron la interacción cotidiana, los lazos comerciales, de familias, de amistad, entre otros existentes, entre las sociedades fronterizas patagónicas chilena y argentina en el contexto del conflicto del Beagle?

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

Hasta ahora, se han considerado los matices básicos que permiten construir una propuesta de investigación ajustada a las necesidades y potencialidades de la temática a desarrollar. A continuación se analizarán algunos conceptos que, implícitos o explícitos en las páginas a seguir, manifiestan algunas perspectivas contemporáneas que diversas especialidades afines a l campo de las Ciencias Sociales han buscado aplicar en la incorporación de nuevos sujetos que de por sí validen sus procesos internos de ciudadanía y de desarrollo de capital social y en la óptica que la Historia asume desde sus fuentes de estudio. A partir de esto, y en sintonía con este trabajo, me basaré en algunos conceptos fundamentales que refuercen el marco teórico.

2.1 El concepto de Estado.

Una definición de Estado es aquella que considera a una *“agrupación humana, fijada en un territorio determinado y en la que existe un orden social, político y jurídico orientado hacia el bien común, establecido y mantenido por una autoridad dotada de poderes de coerción .”*⁵

Los elementos básicos de cualquier Estado son:

1. Población (elemento humano del Estado);
2. Territorio (espacio físico);
3. Poder Político (forma de organización colectiva para lograr sus fines).

La **población** es el primer elemento del Estado por cuanto éste es, ante todo, una agrupación humana. La población es un conjunto de personas naturales que habitan en un territorio de manera estable. Este asentamiento estable o residencia exigida a los integrantes de la población excluye a los extranjeros de paso o transeúntes. Este conjunto humano estará integrado habitualmente por nacionales y extranjeros. Los nacionales son aquellos que tienen la nacionalidad del Estado de que se trata.

⁵ HAURIUO, Maurice. “Principios de Derecho Público y Constitucional”, Editorial Comares, Granada, 2003.

La **nacionalidad** es el vínculo jurídico que une a un individuo con un Estado. Sin embargo, como se ha dicho, en general dentro de los Estados también pueden encontrarse extranjeros que residen dentro del Estado y por tanto, deberán respetar las normas internas y, serán sujetos también de ciertas funciones del Estado respecto de la población. Entre ellas, la más relevante, su protección de diversos riesgos a que pueda estar expuesta: agresiones externas, ingreso de enfermedades, etc.

El **pueblo o ciudadanía** es el conjunto de individuos que dentro de la población se encuentra habilitado para ejercer derechos políticos. Estos individuos, constituidos como pueblo -colectivamente- integran un todo que es el titular de la soberanía.

En un régimen democrático los derechos políticos se refieren, fundamentalmente, a la participación de la comunidad en la generación y funcionamiento de órganos representativos. Así, la ciudadanía permite al individuo disfrutar del derecho a sufragio, del derecho a ser elegido (o derecho de sufragio pasivo) y de la posibilidad de incorporarse a la función pública (para ser designado funcionario público se exige la calidad de ciudadano).

El **Territorio** se define como el “*suelo dentro del cual es válido el poder y soberanía de un gobierno*”.⁶ Es el espacio físico en donde se asienta la población y constituye uno de los elementos fundamentales del Estado. Según algunos más que un elemento, sería una condición de existencia, ya que sin territorio desaparece el Estado. Sin embargo, si el territorio fuera la única condición de existencia del Estado, en cualquier territorio -mutable o indeterminado- podría cumplirse la condición para establecer un Estado en particular. Esto no parece ser así, advirtiéndose que la relación entre Estado y territorio es por lo común estable y específica. El territorio se convierte en elemento de cada Estado, no cualquier territorio sino uno determinado, lo que no implica afirmar su invariabilidad, ya que éste admite cambios.

Pese a lo esencial de este elemento es admisible que, temporalmente, un Estado esté privado del control sobre su territorio debido a una invasión por otro Estado. Esto siempre y cuando se trate de un fenómeno de fuerza, de índole material y, en principio, temporal. No se afecta la figura jurídica Estado, aún cuando según las circunstancias, la invasión del territorio

⁶ POLLONI, Alberto. “Las FF.AA. de Chile en la vida nacional”, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1972.

podría determinar el fin de la existencia jurídica del Estado. En el siglo XX hubo casos de Estados que subsistieron pese a carecer temporalmente de control sobre su territorio. Por ejemplo, Polonia, Francia y otros Estados ocupados militarmente por Alemania durante la Segunda Guerra Mundial, conservaron sus autoridades, las que permanecían ocultas o en el exilio, puesto que no desaparecieron durante el conflicto y después de la derrota del invasor volvieron a ejercer su dominio territorial.

Por otro lado, se observa que el territorio es un instrumento para el Estado, necesario para la realización de sus funciones y cumplimiento de sus fines. El territorio es fuente de recursos, ámbito de desarrollo de actividades, hábitat de la población y se proyecta como parte del ecosistema terrestre. Finalmente, el territorio es el ámbito espacial que delimita el ejercicio de la competencia por parte del Estado y donde se asienta su colectividad.

Al respecto, cabe señalar que existen diversos tipos de Estado:

- ❖ Estado Feudal: está compuesto de feudos, los cuales poseen como características la acumulación de funciones directivas en una misma persona y por la repartición del poder central en pequeños núcleos.
- ❖ Estado Estamental: se caracteriza por ser una organización donde se han venido creando órganos colegiados, que reúnen a individuos que poseen una misma posición social y que detentan ciertos privilegios que hacen valer sobre el monarca como una especie de pequeños parlamentos (nobleza, clero, pueblo, etc.).
- ❖ Estado Absoluto: se caracteriza por la concentración y centralización del poder en una sola persona que lo ejerce en un determinado territorio.
- ❖ Estado Representativo: surge después de la revolución francesa, norteamericana e inglesa, a través de las cuales se da un compromiso entre el príncipe y el pueblo donde se reconocen derechos a los individuos y pierde valor la representación estamental, los derechos que se reconocen no solamente son positivos, sino que además son naturales.

A su vez, existen diversos tipos de corrientes asociadas al Estado:

- ❖ Estado Pluralista: los Estados se han conformado por el accionar de toda la sociedad, razón por la cual ningún individuo es superior a otro.
- ❖ Estado Elitista: los Estados son siempre el resultado del accionar de una elite, que es capaz de auto generarse, por lo tanto, no hay pluralismo.
- ❖ Marxista: el Estado es la creación de una clase.
- ❖ Neo Marxista: el enemigo del Estado no es solamente la burguesía, sino que además somos todos nosotros, por que tenemos educación y la usamos para someter al proletariado.

2.2 Relación entre Estado, Democracia y Juntas Militares

Para contextualizar a Argentina y Chile en la década de 1970, hay que señalar que en ese entonces Sudamérica se encontraba polarizado políticamente en dos formas de gobernar los destinos de un país. Por un lado estaban los **regímenes democráticos**, definidos como aquellos cuyas normas vigentes proveen la protección de los derechos políticos y civiles.⁷ En esta tesis se considerará previo al período de tiempo a estudiar (1978 -1985) el gobierno de Salvador Allende (Chile) y el gobierno de María Estela Martínez de Perón (Argentina).

Para poder hablar de régimen democrático se debe cumplir con los siguientes aspectos:

- ❖ Que exista la competencia política o la posibilidad de oposición
- ❖ Que la población pueda participar políticamente, sufragio universal, libre secreto e informado, elecciones en un intervalo de tiempo determinado.
- ❖ Sociedad pluralista.

Del otro lado, un segundo tipo de Estado son los **regímenes no democráticos**, los cuales se dividen de acuerdo a las siguientes variables:

⁷ MORLINO, Leonardo. “Como cambian los regímenes políticos”, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1989.

- ❖ Grado de pluralismo político
- ❖ Posibilidad real de participación de la población
- ❖ Grado de ideologización

En función de lo anterior los regimenes no democráticos se dividen en *Autoritarios* y *Totalitarios*. Los regimenes autoritarios se distinguen por un “*pluralismo político limitado, baja movilización política en la fase de estabilidad del régimen, inexistencia de una ideología compleja, existencia de un líder o un grupo que ejercen el poder dentro de limites formalmente mal definidos, pero claros*”⁸. En este régimen solo aquellos que forman parte del entorno de quien ejerce el poder, y a su vez quien detenta el poder solo es responsable ante quienes le sirven de sostén, y no frente al resto de la ciudadanía, con lo que produce que al interior del régimen no hayan muchos roces, por que nadie esta obligado a defender una posición fuertemente, además en este régimen existe una oposición que es tolerada.

Dentro de los regimenes autoritarios distinguimos cuatro tipos:

- Régimen Burocrático-Autoritario⁹: Este tipo de régimen caracteriza a los militares latinoamericanos a partir de 1964, los cuales son distintos de los anteriores gobiernos militares en el continente (en nuestra tesis Augusto Pinochet en Chile y Jorge Videla en Argentina). Los regimenes burocráticos-autoritarios son íntegramente de las fuerzas armadas, ya no estamos en presencia de un caudillo militar que sube al mando en un determinado momento, dado que las fuerzas armadas se reparten totalmente el poder político, unos toman el Ejecutivo, otros el Legislativo, pero no tocan al poder Judicial. Son regimenes que se autoproclaman como de carácter fundacional, no se dedican solamente a administrar el país, sino que vienen a instaurar un nuevo modelo de sociedad, acaban con la demagogia, la politiquería de los periodos anteriores y por lo general todo aquello queda estampado en las Constituciones Políticas que se otorgan. Los gobiernos militares se sustentan en el sector técnico, en la burocracia del Estado, son apoyados por sectores nacionalistas y luego por los grupos económicos, estos gobiernos no crean partidos de masas para que los apoyen.

⁸ LINZ, Juan. “¿Para qué sirven las elecciones?”, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 1986

⁹ O'DONNELL, Guillermo. “Apuntes para una teoría del Estado”, Editorial Cedes, Buenos Aires, 1977.

- Estatalismo Orgánico: Se caracteriza por una participación política controlada que se realiza a través de estructuras orgánicas conocidas también como cuerpos intermedios, no tiene representación individual.
- Movilización: Son aquellos regimenes donde existe un partido único pero que no tiene una ideología determinada.
- Democracias Raciales: Se subdivide en dos tipos: *Totalitarismo* y *Representatividad*. El primero se caracteriza por una ideología política muy desarrollada que se encuentra tanto a nivel de la comunidad política como del régimen por la existencia de un partido único muy desarrollado. Todo el poder, tanto político como económico se encuentra en las mismas manos, existe una subordinación absoluta de los militares. Cuenta con una practica constante de represión, de terror, de persecución, por que el que piensa distinto es el “enemigo” y por lo tanto, hay que destruirlo. El segundo, en cambio, es un acto mediante el cual alguien representa a alguien, la representatividad se asocia a la democracia.

Según Giovanni Sartori¹⁰ la representación puede ser vista desde tres puntos de vista, dependiendo la forma en que se mire:

- ❖ Idea de mandato o delegación. El representante es un delegado, es una persona que tiene un mandato.
- ❖ Idea de representatividad. La representatividad esta dada por alguien que posee características comunes al grupo que represente.
- ❖ Idea de responsabilidad. Todo gobierno representativo debe ser responsable.

Hasta finales del siglo XVIII, la idea de representación no tenía la connotación que tiene en nuestros días, mas bien se seguían utilizando los mismos mecanismos de la Edad Media, donde los estamentos representaban al pueblo ante el soberano, sin embargo, va surgiendo y adquiriendo importancia el parlamento, el que empezaba a ser incipiente se transforma en un órgano del Estado, por lo tanto, surge un parlamento que comienza a gobernar sobre sus representados, se transforma en el representante de la nación, entonces los parlamentarios son representantes de la nación. Los parlamentarios llegan al parlamento vía elección, NO puede haber representación política sin elecciones, entonces la representación política busca que los

¹⁰ SARTORI, Giovanni. “Elementos de teoría política”, Editorial Alianza, Madrid, 1999.

representantes siempre tengan que escuchar la voz de los representados ya que de lo contrario podría producirse otra dictadura de los representantes.

La representación política es la única que no puede tener otro fundamento de legitimidad que no sea a través de la elección, por que solamente de esa forma esa representatividad es responsable, por lo tanto, el representante debe ser responsable frente a quienes lo eligieron, y una vez que este representante llega al congreso, esa representatividad personal se transforma en representatividad funcional por que siempre en la representatividad política el todo es mayor que las partes, y es por eso que un representante puede subordinar los intereses sectoriales a favor de los intereses de la comunidad, por lo que es absolutamente lícito que un gobierno actúe de esta manera.

2.3 El concepto de Nación.

El concepto de nación describe a un “*conjunto de personas que comparten características comunes de raza, idioma o religión, originando una idiosincrasia propia y singular*”.¹¹ De por sí es una sociedad consciente de ello porque se basa en lazos primordiales y sólo existe porque sus miembros se confiesan parte de ella.

El concepto de nación suele estar acoplado a una doctrina histórica que parte de que todos los humanos se dividen en grupos llamados *naciones*. En este sentido, se trata de una doctrina ética y filosófica que sirve como punto de partida para la ideología del nacionalismo. Los (co)nacionales (miembros de la nación) se distinguen por una identidad común y generalmente por un mismo origen en el sentido de ancestros comunes y parentesco. La identidad nacional, se refiere especialmente a la distinción de características específicas de un grupo.

Para esto, muy diferentes criterios se utilizan, con muy diferentes aplicaciones. De esta manera, pequeñas diferencias en la pronunciación o diferentes dialectos, pueden ser suficientes para categorizar a alguien como miembro de una nación diferente a la propia. Asimismo, diferentes personas pueden contar con personalidades y creencias distintas o también vivir en lugares geográficamente diferentes y hablar idiomas distintos y aún así verse como miembros de

¹¹ POLLONI, Alberto. “Las FF.AA. de Chile en la vida nacional”, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1972.

una misma nación. También se encuentran casos en los que un grupo de personas se define como una nación, más que por las características que comparten, por aquellas de las que carecen o que conjuntamente no desean, convirtiéndose el sentido de nación, en una defensa en contra de grupos externos, aunque éstos pudieran parecer más cercanos ideológica y étnicamente, así como en cuestiones de origen.

Cabe señalar que Benedict Anderson define a la nación como “*una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana*”¹². En su planteamiento, la comunidad *imaginada*, por muy pequeña que sea la nación a la cual se hace referencia, es muy difícil que todos sus miembros se conozcan personalmente, probablemente jamás se verán ni se hablarán, o oirán hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión. Por otra parte, se establece que se imagina a la nación como *limitada* porque a pesar de que albergue a muchos millones de seres humanos, tiene fronteras finitas (aunque elásticas) pues más allá de ellas se encuentran otras naciones. Con respecto a que se imaginen soberanas tendría relación con que el concepto nace en una época en la cual la Ilustración y la Revolución Francesa estaban minando la legitimidad del reino dinástico jerárquico, divinamente ordenado, en este sentido, las naciones sueñan con ser libres en el reino de Dios, pero el emblema y la garantía para lograr esta libertad es el Estado soberano. La nación se imagina como comunidad porque, más allá de la desigualdad y la explotación que en efecto puedan prevalecer para cada caso, la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo y horizontal.

El término de nación se encuentra también como sinónimo de grupo étnico (dando especialmente importancia a la raza en la definición de arriba), pero aunque la etnicidad es ahora uno de los aspectos más importantes de la cultura o identidad social para los miembros de muchas naciones, gente con el mismo sentido de origen étnico puede vivir en países o Estados - Nación distintos y ser tratados como miembros de naciones diversas por esta razón. La identidad nacional es en muchas ocasiones disputada, incluso hasta el nivel del individuo.

Un Estado que se identifica explícitamente como hogar de una nación específica es una Nación-Estado. Muchos de los Estados modernos están en esta categoría o intentan legitimarse de esta forma, aunque haya disputas o contradicciones en esto. Por ello es que en el uso común los

¹² ANDERSON, Benedict. “Comunidades imaginadas”, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 1991

términos de nación, país, tierra y Estado, se suelen usar casi como sinónimos (pese al sentido ideológico profundo adverso).

El filósofo Avishai Margalit discute el papel principal de la memoria en formar naciones: *"Una nación se ha definido como una sociedad que alimenta un embuste sobre los ancestros y comparte un odio común por los vecinos. Por lo tanto, la necesidad de mantener una nación se basa en memorias falsas y el odio a todo aquél que no lo comparte"*¹³.

Las teorías más comunes sobre el concepto de nación se originan a fines del siglo XVIII o principios del siglo XX. Ciertamente es que la identificación fue acelerada por el nacionalismo romántico temprano de esa época, generalmente en oposición a los imperios multi-étnicos (y autocráticos) (un ejemplo es el nacionalismo que llevó a la disolución del Imperio Austrohúngaro). Asimismo, el mismo movimiento alimentó la idea de Imperio en la población de los Estados alemanes, esparcidos y parcialmente en guerra hasta mediados del siglo XIX (ver Sacro Imperio Romano Germánico, Federación Alemana) y al renacimiento de la idea de *Grossdeutschland* (Gran Alemania), a la cual, por razones principalmente de idioma, pertenecerían Austria más sólo parte de Prusia en el caso ideal (pues Prusia representaba un Estado plurinacional, según la ideología en cuestión). También parte de Suiza pertenecería a este Estado, debido a los dialectos alemanes hablados en una zona.

Asimismo, mientras el concepto de Nación se promulgó primero especialmente en el sentido de mantener una lengua estandarizada y parte de sus dialectos o lenguas hermanas como base de la nacionalidad y a poner en especial evidencia las diferencias raciales (cuestiones religiosas tomaron en Europa Central poca importancia en la concepción de la nación) y de idioma, se dieron también casos contrarios, como es el caso de la Confederatio Helvetica o Suiza, que se independizó del Imperio Alemán oficialmente en 1648 (de facto en 1499). La Confederación vio como base mantener ciertos privilegios de las Ciudades y regiones confederadas y promover la neutralidad como defensa contra los Imperios que la rodeaban y para mantener una estabilidad interna en relación con los países vecinos. El concepto de nación que se creó aquí se basa en un sentimiento de fuerza en la unión al no querer pertenecer a los demás Estados y naciones, pese a que en cuestión de idioma, Suiza puede dividirse por lo menos en 4

¹³ MARGALIT, Avishai. "La Ética de la Memoria", Editorial Herder, Barcelona, 2002

naciones (los idiomas son oficiales en Suiza: alemán, francés, italiano y retorromano), tres de ellos en Estados-Nación establecidos (Francia, Italia, Alemania/Austria, aunque en éstos, la diversificación dialectal puede llegar a ser tan grande, que sin ayuda de la lengua estandarizada, de origen artificial en el caso de Alemania, con dialectos en ocasiones tan ininteligibles entre sí, los hablantes tendrían problemas de comunicación). Un caso parecido es el concepto de nación que puede verse en los Estados Unidos y que se denota en el lema *e pluribus unum* y en el concepto de *melting pot*. También (aunque menos) en el concepto promulgado por la Unión Europea, con el lema *in unitate concordia*.

Tras aparecer en el siglo XVIII después de la Revolución Francesa y favorecida por una movilidad creciente, el concepto de nación adquirió una gran dinámica que funcionó primero como instrumento de enfrentamiento contra el feudalismo y la autocracia, así como a las divisiones estatales y al señorío imperial. De esta manera se crearon estereotipos, especialmente étnicos, para establecer las naciones. La idea de estados nacionales "étnicamente homogéneos" llegó a su clímax en el siglo XX con diversas "limpiezas étnicas", dentro de las cuales el Holocausto de la Segunda Guerra Mundial sólo es un ejemplo. Interpretaciones del concepto de nación únicamente por razón de etnia o raza llevan también a diversas naciones sin territorio como la nación gitana o la nación negra en los EE.UU. (pese a que los últimos, de origen, pertenecerían a diferentes naciones africanas, así como existen diferentes "naciones blancas"). Según este punto de vista, sin embargo, queda claro que una nación no necesita ser explícitamente un Estado independiente y que no todos los Estados independientes son naciones, sino que muchos simplemente son uniones administrativas de diferentes naciones o pueblos.

Otro ejemplo de nación sin Estado es el del pueblo judío antes de la aparición del Estado de Israel o el del pueblo Palestino, cuyos miembros se encuentran en diferentes países, pero con un origen común, según el sentido de la diáspora. También se encuentran pueblos como los kurdos o los asirios, que se describen como naciones sin Estado. Igualmente se puede ver a Estados como Bélgica (valones) y flamencos), Canadá (la provincia francófona de Québec, ante la mayoría anglófona del resto de las provincias) o Nueva Zelanda (los maorí) como compuestos por varias naciones. En España se encuentra esto también, partiendo especialmente de diversificaciones lingüísticas. No obstante, hay que tener en cuenta que es erróneo identificar por principio comunidad lingüística con nación. El hecho de que ciertas corrientes políticas lo hagan

es objeto de estudio como fenómeno político–ideológico, pero no necesariamente sociológico (sentido amplio).

2.4 El concepto de Soberanía

Una definición sobre el término soberanía señala que “*es el poder supremo en virtud del cual el Estado se da una organización política y jurídica, y se plantea frente a otros Estados en un plano de independencia e igualdad*”.¹⁴

La idea de soberanía data del siglo XVI y se asocia al surgimiento del Estado moderno. Es usada por primera vez por el pensador francés Jean Bodin, quien la caracteriza como un poder absoluto y perpetuo que reside en una república. Desde entonces se ha generalizado el uso del concepto de soberanía como atributo del poder estatal.

Es menester afirmar la idea de soberanía limitada por lo menos en dos aspectos: por el fin del Estado, que es el bien público temporal, por un lado, y por otro, por los derechos de las personas que, jurídicamente se contemplan en las constituciones que los Estados se han ido dando desde el siglo XVIII. A pesar de su asociación con la idea de monarquía, por su origen histórico, el término soberanía pasó del Antiguo Régimen al Constitucionalismo de los siglos XIX y XX. Esto porque la Revolución Francesa reivindicó este poder del rey, absoluto e ilimitado, radicándolo en el pueblo.

Se distinguen dos planos de la soberanía: *soberanía política* y *soberanía legal*. La primera podría describirse como la soberanía en el Estado y la segunda como la soberanía del Estado.

2.5 El concepto de Nacionalismo

El término sí tiene variadas definiciones. Sin embargo, hay un autor clásico en este ámbito que es el alemán Hans Kohn, que señala que “*es un estado del espíritu (...) una idea-fuerza que inunda el cerebro y el corazón del hombre con nuevos pensamientos y sentimientos, llevándolo a traducir su conciencia en hechos de acción organizada*”.¹⁵

¹⁴ HAURIUO, Maurice. “Principios de Derecho Público y Constitucional”, Editorial Comares, Granada, 2003.

¹⁵ KOHN, Hans. “Historia del nacionalismo”, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 1984.

La definición de Kohn a todas luces hace una descripción psicológica del fenómeno antes que un análisis propiamente tal desde una perspectiva histórica. Por lo mismo, hay que profundizar en otras perspectivas de análisis.

El nacionalismo plantea dos tipos de naciones: la *nación política* y la *nación cultural*. El primero tiene un mayor sentido funcional y pragmático en tanto que fuente de legitimidad y generador de lealtad hacia una forma de Estado-Nación que, en el mundo occidental, se ha transformado en una realidad equiparable al sistema político liberal democrático. El segundo, tiende a acentuar rasgos más emotivos y comprometidos, menos acordes con una lógica instrumental, en coherencia todo ello con el modo de concebir la nación como objetivo en sí mejor que como artefacto al servicio de la vida política.

Eric Hobsbawm define al nacionalismo como “*un principio que afirma que la unidad política y nacional debiera ser congruente. Ello quiere decir que el deber político de los componentes de una nación para con la organización política que engloba se impone a todas las demás obligaciones públicas, y en los casos extremos (guerras) a todas las otras obligaciones, del tipo que sean. Esto distingue al nacionalismo moderno de otras formas menos exigentes de identificación nacional o de grupo que también identificaremos*”.¹⁶

Frente a la discusión en relación a la nación y, por su intermedio, del nacionalismo debemos tener en cuenta su dimensión como construcción e invención (algo que ya nos adelantaba la visión de Benedict Anderson). Aquí, Hobsbawm determina que “*el nacionalismo antecede a las naciones. Las naciones no construyen estados y nacionalismo, sino que ocurre al revés*”.¹⁷

Para Hobsbawm, el nacionalismo es un concepto fundamental para entender el surgimiento de la idea de nación, porque el segundo término es inventado por el primero, porque es creado de por sí por intereses, en su mayoría políticos, que buscan lograr la legitimidad para algún proyecto de gobierno. Con dicho antecedente, podemos dar fe que los primeros focos de nacionalismo puro datan a partir del fin de los regímenes absolutistas y desde el instante en que la

¹⁶ HOBBSAWM, Eric. “Naciones y Nacionalismo”, Editorial Crítica Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1991, Pág. 17.

¹⁷ *Ibíd.*, página 18

burguesía llega al poder, legitimando un cambio muy profundo en la política y en el como se entiende a la comunidad.

2.6 El nacionalismo chileno

Tras el proceso de independencia de la mayor parte de las ex colonias hispanoamericanas a contar de 1810, en América Latina el nacionalismo surge a través de diversas corrientes políticas. Para el caso de Chile recién en el siglo XX se hace patente esta situación a través de dos exponentes máximos del nacionalismo como Jorge Prat y Arturo Fontaine. El primero de ellos apeló a rescatar los valores políticos tradicionales que se gestaron durante la primera mitad del siglo XIX (las décadas presidencialistas de Prieto, Bulnes, Montt y Pérez) y en particular la visión de gobierno de Diego Portales. En 1946, Prat publica la revista *El Estanquero* donde ponía en práctica sus ideales nacionalistas y hacer frente a la oposición política imperante (el gobierno de González Videla y la debacle de apoyar simbólicamente a Estados Unidos a comienzos de la Guerra Fría) sumado a la pérdida de los valores esenciales a partir del período parlamentario (1891-1925) y que a la fecha llevaba a la historia de Chile a un claro indicio de decadencia. Al mencionar el término “Guerra Fría” quiero dejar patente el tenor del mensaje de Prat a través de la siguiente cita, haciendo alusión al avance comunista en el mundo post Segunda Guerra Mundial, y en particular a los partidos de izquierda chilenos:

*“Denunciemos vigorosamente a todo aquel que contribuya a fortalecer a la secta internacional, prestándose a su juego por conveniencias políticas momentáneas. A la audacia y a la violencia comunista, opongámosle la audacia, el valor y la violencia con que sabemos defender a nuestra patria cuando ella nos llama”.*¹⁸

A todas luces Prat asume una posición extrema en defensa de lo que él planteaba como fundamental para salvar el futuro de la nación. Y he aquí otra opinión de Prat acerca de lo que entiende como concepto de nación o patria aplicada a Chile.

¹⁸ PRAT, Jorge. “Pensamiento nacionalista”, Editora Nacional Gabriela Mistral, Santiago de Chile, 1974, Pág. 204.

*“La patria no es solamente la emoción en ciertos aniversarios. Es la comunidad de los chilenos en un quehacer histórico permanente. Son los valores de la sangre y del pasado que nos entroncaron con España, al Occidente cristiano y a Roma, es decir, que nos hacen partícipes del estilo de vida de más alto rango espiritual que la Humanidad ha concebido. Son los valores del suelo que nos hacen americanos, es decir, pueblo nuevo, posibilidad y promesa ”.*¹⁹

Arturo Fontaine, abogado y periodista del diario El Mercurio, publicó en 1974 un texto titulado *“Ideas nacionalistas chilenas”* donde desarrolló su visión sobre “nación” y “nacionalismo chileno”. Para el primer concepto, dice Fontaine:

*“La nación chilena existía mucho antes que fuera simbolizada con una bandera, un escudo, una canción nacional y un conjunto de ceremonias patrióticas. La patria nuestra, desde tiempos remotos, estuvo determinada por la soledad que le impusieron sus barreras naturales del océano, la cordillera, el desierto y los hielos, y por la comunidad humana que moldearon los terremotos, la lejanía, las guerras prolongadas y feroces, más el profundo mestizaje en que se abrazaron dos razas. Chile descende de un pasado español que se unió al antiguo pretérito de razas indígenas, constituyendo con ellas no solo una población, un idioma o una fe, sino también una verdadera cultura, cuyo carácter tiene un sello propiamente nacional ”.*²⁰

Fontaine demuestra con ello algo que se ve a todas luces representada por muchos nacionalistas: una supuesta presencia casi divina de la nación, casi como una esencia preexistente mucho más allá de 1810 para graficar el encuentro de dos “razas” que juntas forman una sola población, idioma, cultura, fe y carácter. Fontaine señala que ello quedó de manifiesto en las obras de historiadores chilenos como Alberto Edwards, Francisco Encina y Jaime Eyzaguirre, quienes siendo contemporáneos o no entre ellos mismos redactan sus obras bajo un idéntico marco

Para el segundo concepto (nacionalismo), dice Fontaine:

¹⁹ *Ibíd.*, página 213.

²⁰ FONTAINE, Arturo. “Pensamiento nacionalista”, Editora Nacional Gabriela Mistral, Santiago de Chile, 1974, página 238.

*“Para dar por existente el nacionalismo chileno debe cumplirse una condición. Debe haber una conciencia chilena que refleje la individualidad de Chile, de la continuidad de nuestra historia y de la evolución de nuestro pueblo”.*²¹

A pesar de lo rimbombante que puede parecer al lector de esta tesis las citas ya mencionadas, los nacionalistas chilenos jamás lograron a través de las urnas a constituirse en gobierno porque nunca llegaron a ser movimientos de masas. Sin embargo, tras el 11 de septiembre de 1973, los nacionalistas vieron reflejadas sus teorías cuando la Junta Militar de Gobierno puso en práctica sus principios teóricos al momento de redactar su Declaración de Principios y se declara nacionalista propiamente tal:

*“El nacionalismo chileno, más que una ideología, es un estilo de conducta , (que refleja) la expresión genuina del ser la Patria y del alma de su pueblo. En un mundo cada vez interdependiente, el Gobierno de Chile plantea su carácter nacionalista en la seguridad de que nuestra Patria constituye un todo homogéneo, histórica, étnica y culturalmente, no obstante su disímil geografía”.*²²

Bajo este planteamiento, una vez más queda reflejado la continuidad en la idea de nación chilena planteada por algunos de los nacionalistas ya citados, dando especial hincapié a que el nacionalismo no es una ideología, sino una forma de conducta que tiene como único norte poder reestablecer los consensos básicos, sustentados en una supuesta homogeneidad nacional.

2.7 El nacionalismo argentino

Para comparar pareceres nacionalistas, debo citar el caso de Argentina citando a diversos exponentes nacionalistas propiamente tales, más su propia visión acerca de los términos “nación” y “nacionalismo”.

²¹ *Ibíd.*, página 238

²² JUNTA MILITAR DE GOBIERNO DE CHILE. “Declaración de Principios”, Editora Nacional Gabriela Mistral, Santiago de Chile, 1974, páginas 23 y 36.

La “*nación argentina*” es registrada como tal a partir de la visión historiográfica de Bartolomé Mitre, quién en 1837 redacta la primera historia oficial trasandina y señala que a contar de 1810 la nación como tal surge como término genérico. A principios del siglo XX, los historiadores trasandinos agrupados en la corriente historiográfica denominada “*Nueva Escuela Histórica*” refinaron el parecer de Mitre y reforzaron su legitimidad erudita con un aporte disciplinar y metodológico que por entonces era el más moderno. En ese entonces era válida una visión uniforme del pasado que recogió aportes del nacionalismo militar y católico, muy presentes en el ritual patriótico de las efemérides nacionales argentinas y que pueden hacerse patentes en la mayor parte de sus textos de estudios escolares.

La Nueva Escuela Histórica tiene la particularidad de asociar los términos “nación” e “institución militar” en citas tales como “*el ejército nació con la patria, es el sostén último de sus valores y el responsable final de su grandeza*”.²³ Sin embargo, a partir de los gobiernos militares surgidos a partir de 1930 a 1983, con ciertos intervalos “democráticos”, la milicia como término genérico es asociada a una religión: la católica propiamente tal. Según esta, la Argentina a contar de 1930 era una nación católica, cuya realización integral como tal requería de una voluntad política fuerte, encarnada en el Ejército como espada al servicio de la cruz. Y otra vez, citando el caso chileno de la Guerra Fría con el presidente González Videla, “*Argentina pertenecía al orbe occidental y cristiano, cuyos enemigos estaban ocultos en el interior de la frontera y debían ser expurgados*”.²⁴

Podemos ver que la idea de una nación íntegra y unánimemente patriota, cuya columna vertebral era el Ejército, se acoplaron con facilidad al relato histórico-geográfico, mientras que los tópicos relativos al catolicismo y la Guerra Fría, ajenos a dicha “columna vertebral”, se desplegaron, con menor eficacia, en el Civismo.

Para poder llevar a la práctica estos parámetros de pensamiento mucho más allá de un texto escolar propiamente tal, cabe señalar que la nación argentina pudo adaptarse en aquel entonces a situaciones cotidianas tales como el servicio militar obligatorio, dado que de por sí esta instancia afianzaba la nacionalidad y en algunos casos suplía las deficiencias de una escolarización incompleta; al hacerlo, asoció la argentinidad con valores que, sin estar ausentes,

²³ ROMERO, Luis. “La Argentina en la escuela”, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 2004, página 23

²⁴ *Ibíd.*, página 23.

no se hallaban en el centro de la versión escolar. Tal es el caso de los correspondientes a la nación católica y militar, que en la escuela resultaron frenados por arraigadas versiones anteriores.

Otro estereotipo de nación argentina es aquella que cita a la política, a la prensa y al sindicalismo. Argentina es un país que vivió en el siglo XIX un largo proceso de luchas internas que concluyó en 1880 cuando pudo desarrollar un cauce institucional parecido a Chile, quien había hecho lo propio cinco décadas antes. En el siglo XX tuvo a sus dos principales fuerzas políticas como fueron el radicalismo y el peronismo (hoy justicialismo) que se identificaron con el pueblo y la nación, desarrollando una narración del pasado que confirmaba esta idea. El revisionismo histórico trasandino propuso lecturas del pasado que, a diferencia de las escolares, satisfacían la demanda de los sectores más politizados, quienes aspiraban a utilizarlas como armas de combate.

En cualquier comunidad compleja, con intereses diversos y proyectos diferentes, coexisten diversas visiones del pasado, pero entre tantas voces, la del Estado es más fuerte. Luego de la Francia revolucionaria de 1789, desaparecidas las legitimidades tradicionales de las viejas monarquías, los estados se identificaron con naciones. Ellas preexistían a los estados, los fundamentaban y legitimaban. Para estos estados, construir un relato de su nacionalidad aceptable para la sociedad fue y sigue siendo una tarea esencial. Los historiadores argentinos del siglo XIX pusieron al servicio del Estado el prestigio de su saber, pero su eje principal fue estar sujeto al estado nacional. Por esa vía, la tarea de un saber especializado y riguroso se integró con aquella otra propiciada por el Estado propiamente tal, cuyo propósito es explicar y a la vez construir la nacionalidad en la sociedad por él regida. Nuevamente, cito a Mitre como creador de la idea de nación como nacida a partir de las funciones del Estado en el siglo XIX, y a la Nueva Escuela Histórica Argentina de inicios del siglo XX, con historiadores tales como Ricardo Levene o Diego Luis Molinari, como sujetos que readecuaron el postulado de Mitre a un formato educativo nacional como “Principios de la Educación Patriótica” que a pesar del tiempo transcurrido aún sigue vigente en ámbitos educacionales y académicos trasandinos propiamente tales.

Para poner un ejemplo de historia comparada, veamos como el país trasandino desarrolla el concepto de “territorio” y “nación” en base a un acto fundacional previo al proceso de Independencia propiamente tal (lo que para Chile sería el período del descubrimiento y

conquista). El territorio es el principal, y por el momento único, camino para encontrar a la Argentina en el pasado colonial. Esta premisa se ve en manuales o programas de estudio (equivalente a nuestros planes y programas MINEDUC) que prescriben el estudio del “Descubrimiento y ocupación del actual territorio argentino” (equivalente al nombre de la unidad para segundo año medio chileno). Esto contrasta con otras historias nacionales, como la de Chile, donde la nación esencial aparecería completa en el acto de fundación de la ciudad de Santiago por Pedro de Valdivia.

Otro ejemplo asociado a la temática es como se enseña el hecho de la toma de posesión del Estrecho de Magallanes en 1843 por parte de Chile, que aparece citado en los manuales escolares trasandinos. Bajo esta lógica, no solo se asegura que “*Chile extendió su ocupación hacia la Patagonia y procedió a la toma de Punta Arenas aprovechando la debilidad de la Argentina, en momentos que se producía el bloqueo anglo francés en Buenos Aires, para tomar posesión del Estrecho de Magallanes*”.²⁵

2.8 El concepto de Frontera

Este término generalmente se asocia a límites territoriales entre dos países. Sin embargo, tiene un alcance mucho mayor. Pablo Lacoste, historiador argentino radicado en Chile, la define como “*límite internacional o límite de una gobernación que posteriormente va a originar un Estado independiente*”.²⁶

Según el parecer de este autor hay tres tipos de frontera: jurídica, imaginaria y real. El primero es la que se construye a partir de un documento emitido por la autoridad competente (para el caso chileno y argentino fue la Corona Española en tiempos de la Colonia y, posteriormente, los Estados nacionales, a través de sus órganos de gobierno. La segunda es la forma de representar el espacio mediante una construcción en la cual conviven el pensamiento lógico riguroso, basado en fuentes precisas, con la deducción temeraria y el pensamiento imaginativo. De por sí puede ser relativa, porque varía según la cantidad y la precisión de los datos que haya alcanzado a conocer el autor y al grado de distorsión que éstos hayan sufrido en el

²⁵ ROMERO, Luis. “La Argentina en la escuela”, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 2004, página 69.

²⁶ LACOSTE, Pablo. “La imagen del otro en las relaciones de la Argentina y Chile (1534-2000)”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2003, página 33

camino transitado para llegar desde la fuente original hasta el cronista encargado de representar la frontera (viajeros, obras literarias, informes oficiales, cartografía de la época). El tercero es el sitio hasta donde una gobernación o un Estado independiente lograr ejercer el poder mediante el control del monopolio legítimo de la fuerza pública (leyes, reglamentos, bandos) lo que requiere, naturalmente, la presencia de asentamientos permanentes, con población explícitamente subordinada a la autoridad central.

He distinguido estos tres tipos de frontera para hacer presente que hasta bien entrado el siglo XIX, ni Chile ni Argentina tenían un conocimiento acabado de la Patagonia en su calidad de Estados nacionales independientes de España, aún cuando hacían valer los títulos jurídicos heredados de la Corona que hacían valer sus legítimas aspiraciones territoriales, y que durante tres siglos sufrió constantes movimientos y desplazamientos de las fronteras propiamente tales antes de 1810.

Para lo que fue el conflicto del Beagle, citaré otro autor argentino que define la frontera como zona crítica, de choque o tensión al existir dos fuerzas que tienden naturalmente a la expansión, en una versión bastante más explícita y extrema:

*“A uno y otro lado surgen, primitivas, rudimentarias, dos soberanías. La una y la otra quedan separadas por una franja neutral, suficientemente ancha para impedir el contacto. La presión hacia la periferia va acentuándose con el progreso humano a medida que la civilización crece, convirtiéndose en regiones de alta tensión. Tan pronto como los dos pueblos vecinos, van tomando contacto, el ajuste del límite se torna indispensable, a no ser que uno de ellos -el inferior- tolere el avance del otro, que en una penetración gradual, irá desplazando a su favor la divisoria latente. El mayor grado de precisión de las fronteras se alcanza en los pueblos de gran cultura”.*²⁷

Según esta perspectiva, el contacto entre países fronterizos no puede ser sino conflictivo, y en ese conflicto habrá un ganador: el que logre avanzar “penetrando” en el territorio del otro desplazando a su favor el límite. La expansión territorial se valora como signo de superioridad, y la imprecisión de las fronteras como signo de incultura. En la misma línea, Raúl Rey Balmaceda

²⁷ ROMERO, Luis. “La Argentina en la escuela”, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 2004, página 103.

publicó en 1979 un libro recopilatorio de sus obras denominada “Límites y Fronteras”, en la cual transmite que el territorio es considerado una posesión o patrimonio del Estado y al mismo tiempo una dimensión casi física de su existencia.²⁸

No obstante, un concepto bastante novedoso para tratar la relación entre dos pueblos o localidades fronterizas es la que propone Achille Mbembe, profesor de Historia y Política de la Universidad de Witswatersrand de Johannesburgo (Sudáfrica). Citando el caso de África, Mbembe señala que si bien el continente africano tenía delimitaciones territoriales y fronterizas impuestas por las metrópolis europeas antes del Congreso de Berlín de 1884, ya en el siglo XV había un indicio de que las economías europeas comerciaban con los nativos a través de organismos instalados en sus costas bajo el formato de economía de enclave comercial. Las fronteras fueron cristalizándose gradualmente durante el periodo del «imperio informal» (desde la abolición del comercio de esclavos hasta la represión de los primeros movimientos de resistencia), gracias a la acción conjugada de comerciantes y misioneros. El incremento de las fronteras tomó un giro militar con la construcción de fuertes, la penetración en el interior y la represión de las revueltas locales. Antes de la conquista, las fronteras representaban espacios de encuentro, negociación y oportunidad para europeos y africanos.²⁹ Tras la independencia de la mayor parte de las colonias de África, los nuevos Estados crearon fronteras internas en localidades rurales, y las modalidades de penetración estatal variaron de una región a otra, de acuerdo a la influencia de las élites locales, cooperativas de productores y órdenes religiosas.³⁰ Prácticamente en todas partes, la redefinición de las fronteras internas se llevó a cabo bajo la cobertura de la creación de nuevas regiones, provincias y municipalidades administrativas. Estas divisiones administrativas tenían a la vez objetivos políticos y económicos. Pero también contribuyeron a la cristalización de identidades étnicas. De hecho, mientras que bajo la colonización la atribución de espacios precedía en ocasiones a la organización de los Estados o iba de la mano de ésta, desde principios de la década de 1980, ha estado sucediendo lo contrario.

²⁸ REY BALMACEDA, Raúl. “Límites y fronteras de la República Argentina”, Editorial Oikos, Buenos Aires, 1979.

²⁹ MBEMBE, Achille. “Estudios postcoloniales”, Queimada Gráficas, Cádiz, 2008, página 175

³⁰ *Ibíd.*, página 176.

2.9 El concepto de Geopolítica

La Geopolítica es la “*ciencia que, a través de la geografía política, la geografía descriptiva y la historia, estudia la causalidad espacial de los sucesos políticos y sus futuros efectos*”³¹. Esta definición fue acuñada por el geógrafo de origen sueco Rudolf Kjellén (1864-1922) quién en 1916 produjo su libro más importante: "El Estado como organismo viviente", donde el término geopolítica fue utilizado por primera vez. Los principios de dicha ciencia en el pensamiento geoestratégico habían sido tratados previamente por el también geógrafo alemán Friedrich Ratzel. Según éste, los Estados tienen muchas de las características de los organismos vivientes. También introdujo la idea de que un estado tenía que crecer, extender o morir dentro de "fronteras vivientes", por ello tales fronteras son dinámicas y sujetas al cambio.

Si bien la geopolítica perdió credibilidad académica tras la derrota de Alemania en la Segunda Guerra Mundial, porque el nazismo había tomado sus premisas conceptuales para justificar la expansión territorial del Tercer Reich, otras personas alrededor del mundo, como militares y diplomáticos, siguieron interesándose por esta rama de la geografía. A partir de la década de 1970, y en especial en el contexto del conflicto del Beagle, la geopolítica formaría parte de la tensión internacional que marcaría las relaciones diplomáticas chilenas y argentinas entre 1977 y 1985.

Citando un ejemplo para el caso latinoamericano, Augusto Pinochet, general del Ejército de Chile, define a la geopolítica como “*una rama de las ciencias políticas que, basada en los conocimientos geográficos, históricos, sociológicos, económicos, estratégicos y políticos, pasados y presentes, estudia en conjunto la vida y desarrollo de una masa humana organizada en un espacio terrestre, analizando sus múltiples y recíprocas influencias (sangre -suelo), para deducir sus objetivos y estudiar sus proyecciones, con el fin de lograr en el futuro un mayor bienestar y felicidad para el pueblo*”.³²

³¹ KRISTOF, Ladis. “Los orígenes y la evolución de la geopolítica”, Editorial Espasa Calpe, Barcelona, 1960, página 25.

³² PINOCHET, Augusto. “Geopolítica: diferentes etapas para el estudio geopolítico de los Estados”, Estado Mayor General del Ejército, Santiago de Chile, 1968.

Bajo esta apreciación, Argentina postula que Chile desarrolló en el contexto de la Guerra Fría un amplio concepto de la geopolítica traducido en la creación de centros de estudios, de revistas especializadas y cátedras en institutos de formación militar y diplomática. Es inevitable vincular el desarrollo geopolítico con los campos de legitimación de los últimos regímenes militares argentinos con su pensador más influyente, el historiador Raúl Rey Balmaceda, quién divulgaba el pensamiento geopolítico en el campo pedagógico, siendo este enfoque y el contenido dominante en los programas y textos de estudio argentinos hasta fines de la década de 1980.

2.10 La problemática del canal Beagle según las Juntas Militares de Chile y Argentina y su efecto en los habitantes patagónicos

Luego de la declaración de nulidad del laudo arbitral por la soberanía del canal Beagle por parte de la Junta Militar argentina que presidía el general de Ejército, Jorge Videla, y la respuesta inmediata de su par chileno, Augusto Pinochet, la situación en la Patagonia tendió a agudizarse desde diversas ópticas. Por una parte, el estrecho lazo que unía a los habitantes de uno y otro lado de la frontera se veía seriamente amenazada por esta situación que se hacía patente a través de los medios de comunicación social, los cuales hacían causa común con el parecer de una y otra junta militar propiamente tal.

La situación en la Patagonia argentina y chilena era de permanente tensión. Si ya había incidentes fronterizos de vez en cuando, ahora con la situación del Beagle este se incrementó. Cito el caso de la localidad chubutense de Río Mayo, cuyos habitantes vieron alterado su modo de vida cuando se vieron obligados a recibir varias oleadas de tropas militares procedentes de Comodoro Rivadavia que se apostaban en las estancias ganaderas para concentrar allí a los propios contingentes más la artillería correspondiente³³. Muchos trabajadores chilenos fueron perseguidos a contar del establecimiento de dichas tropas militares, quienes de por sí pregonaban que “... *las fronteras se defienden mejor con chimeneas que con bayonetas...*”³⁴ Para 1982, se había trasladado e instalado en Río Mayo el regimiento 37 de Comodoro Rivadavia, actual Batallón de Ingenieros IX. Posteriormente, varias prácticas nacionales argentinas fueron

³³ BAEZA, Brígida. “Fronteras e identidades en Patagonia Central (1885-2007)”, Prohistoria Ediciones, Rosario, 2009, página 143

³⁴ DIARIO CRÓNICA, Comodoro Rivadavia, 27 de enero de 1979.

reformuladas a un nuevo proceso de “simbolización riomayense” como es el caso del Festival de la Esquila, donde la identidad chubutense representa una forma de sentir riomayense, esto porque aparte del desfile de gauchos y chinas, elección de la reina, presentación de números artísticos y competencias de esquila propiamente tales, se reivindica la figura del gaucho en oposición a la figura del huaso chileno.³⁵

En contrasentido, o más bien en una situación similar, Balmaceda, localidad chilena ubicada en la Región de Aysén y vecina inmediata a su par trasandina de Río Mayo, tuvo también momentos de tensión a contar de 1978 con el conflicto del Beagle. Una maestra santiaguina casada con un administrador de estancia argentino, cruzaba todos los días la frontera para dictar clases en una escuela de la citada localidad chilena, lo cual era conocido por funcionarios civiles y militares de la época, pero a contar de ese año de 1978 debió abandonar su puesto de maestra de frontera, porque la tensión del día a día impedía a muchos entender que ella nada más cumplía con su tarea de docente propiamente tal. Tanto ella como su marido debieron trasladarse a Comodoro Rivadavia tras adquirir una vivienda y tener que rehacer sus vidas lejos de la estancia en la cual vivían sin problemas.³⁶ Incluso, el grado de xenofobia fue tal que el mero hecho de vivir cerca de la frontera y tener amistades en ambos países era sinónimo de espionaje para las autoridades militares de la época.

En la región de Magallanes, la situación no varió del todo. Sabido es que aquí se encuentra la frontera más corta entre Chile y Argentina, citando en este ejemplo a Puerto Natales y Río Turbio, respectivamente. Si bien el siguiente ejemplo no es contemporáneo a nuestro período de estudio, vale la pena citarlo para graficar como en la década de 1990 la situación del Yacimiento Carbonífero Río Turbio (YCRT) unía inexorablemente a las dos localidades a través de los migrantes transnacionales chilotes (nativos de Chiloé, Chile). En 1994, YCRT fue privatizado por el gobierno de Carlos Saúl Menem, y este era de por sí la piedra angular de la geopolítica argentina durante cincuenta años, dado que estratégicamente fue ubicado a dos kilómetros del límite internacional con Chile y a treinta de la ciudad chilena de Puerto Natales,

³⁵ BAEZA, Brígida. “Fronteras e identidades en Patagonia Central (1885 -2007)”, Prohistoria Ediciones, Rosario, 2007, página 146

³⁶ BAEZA, Brígida. “Fronteras e identidades en Patagonia Central (1885 -2007)”, Prohistoria Ediciones, Rosario, 2007, página 164.

definiéndose como “polo de desarrollo y de colonización poblacional”.³⁷ Es decir, como instrumento para consolidar la presencia política del Estado en un espacio de soberanía disputada y atraer un “cinturón cultural” de población nacional destinado a compensar el “déficit y desequilibrios demográficos” en relación a las áreas contiguas a Chile. Esas razones fueron suficientes para que el Estado argentino subsidiara por medio siglo una empresa que funcionó con un 50% de déficit corriente como promedio histórico. Contradictoriamente, YCRT siempre dependió del mercado laboral transnacional, en particular de chilotes radicados en Puerto Natales que hacían los trabajos más riesgosos y los peor remunerados al interior de la mina, y la toma de esta en noviembre de 1994 por parte de los trabajadores, gatilló un episodio tenso entre estos y su nuevo empleador, dado que se instalaron en la bocamina junto a la imagen de Santa Bárbara, patrona de los mineros, dos banderas, una argentina y otra chilena. Esta última provocó un aire de nacionalismo integral en los trabajadores argentinos, vínculo metafórico entre trabajador y ciudadano/soldado. Uno de ellos señaló que “*venir a trabajar en la Patagonia era una forma de defender la soberanía*”.³⁸

Más al sur de la región, en nuestra actual provincia antártica, en la zona misma del conflicto limítrofe, la relación entre las localidades de Puerto Williams y Ushuaia, respectivamente, vieron alterados el contacto que se había dado entre ambos sin problemas hasta 1978. Para ese año, los intereses geopolíticos de los gobiernos chileno y argentino, obligó a un cambio de relaciones entre los pueblos, avivando las diferencias e identidades de carácter nacional, aunque en ningún caso las enemistades, puesto que los vínculos eran cercanos. Así, por ejemplo, cuentan que en cierto modo, los pobladores debieron optar entre Argentina y Chile. “*Como verdadero chileno, uno quiere estar en su patria*”³⁹ comentaba un poblador que vivía con su familia en la parte argentina de Tierra del Fuego, pero que había nacido en Puerto Eugenia, ante la decisión de volver a Chile en esos años y establecerse en Puerto Williams.

³⁷ VIDAL, Hernán. “Argentina, Chile y los otros”, apuntes del Encuentro Internacional sobre articulación social a la globalización en la antropología latinoamericana, Buenos Aires, 15 al 17 de agosto de 1996.

³⁸ *Ibíd.*

³⁹ SERRANO, Alberto. “Memorias recientes de la región del Cabo de Hornos”, Comercial Atelí y Cía. Ltda., Punta Arenas, 2006, página 54.

Con la continua llegada de comisiones gubernamentales, sobretodo las no poco frecuentes visitas del general Pinochet y el almirante Merino, la dinámica de tiempos de guerra hizo que algunos civiles se vieran obligados a colaborar con las FF.AA., aunque no estuvieran preparados para ello (como en el uso de armas contra los argentinos). Esto ocurrió con algunos pobladores que eran expertos conocedores y navegantes del mar y los canales de la zona, a quienes se les introdujo en algunas labores donde en su condición de civiles podían ser aprovechados. Fue el caso de los tripulantes del buque *Clarencia* que pertenecía al SAG (Servicio Agrícola y Ganadero), entidad civil, y que trasladaron armamento y personal de la Armada en forma camuflada en dicho barco, mientras abastecían distintos lugares todavía habitados y orientados a la ganadería de las extremas islas y Puerto Toro.

Entretanto, las maniobras de naves de guerra menores (patrulleras) en la zona de conflicto, sumado a las declaraciones de uno y otro lado de la cordillera acerca de los preparativos de guerra, agudizaron la situación. Pero, si bien la flota de mar argentina realizaba ejercicios de combate en una zona indeterminada del Atlántico Sur (con misiles y aviones), supervisados por el almirante Emilio Massera y su alto mando naval, Chile debió hacer lo propio en la zona magallánica, reforzando las zonas donde presumiblemente se desarrollaría la invasión militar trasandina y también haciendo simulacros de combate con la escuadra naval chilena. Parte de 1977 y todo 1978 se caracterizó por desarrollarse ejercicios antiaéreos en Buenos Aires y Ushuaia, simulacros de guerra y ensayos de defensa civil, y en la Patagonia argentina la actitud de ir en contra de chilenos radicados hacía muchos años en el vecino país, como por ejemplo en Neuquén, pusieron la voz de alerta en la iglesia católica, quién solicitaba la mesura a la junta militar argentina para poner atajo a este tipo de situaciones. No obstante, el cardenal de Buenos Aires, José María Primatesta, hizo ver a su par en Santiago de Chile, Raúl Silva Henríquez, que debían juntos hacer presente a Sus Santidades Pablo VI, Juan Pablo I y Juan Pablo II, respectivamente, la necesidad de mediar entre ambas partes.

Cuando ya la situación gatillaba un enfrentamiento bélico inminente en diciembre de 1978, El Vaticano solicitó ser mediador entre Chile y Argentina enviando una misión de buena voluntad encabezada por el cardenal Antonio Samoré, quién arribó a Buenos Aires y Santiago en plena Navidad y vísperas de Año Nuevo de 1978. Finalmente, el 08 de enero de 1979, los gobiernos chileno y argentino, representados por sus respectivos cancilleres y reunidos en la ciudad uruguaya de Montevideo, firmaron el *Acta de Montevideo*, donde oficializaron la

aceptación de la Iglesia Católica como ente mediador entre las partes para buscar una solución al diferendo limítrofe del canal Beagle.

El 12 de diciembre de 1980 Juan Pablo II dio a conocer su propuesta para la solución del conflicto. El contenido de la propuesta debía permanecer confidencial hasta la aprobación por ambos gobiernos, pero "La Nación" de Buenos Aires lo publicó el 22 de agosto de 1981. Ambos gobiernos debían dar a conocer su posición antes del 8 de enero de 1981. Esta propuesta papal otorgaba las islas en disputa a Chile, mientras que la zona marítima en cuestión, un triángulo con un vértice en el extremo oriental del Canal Beagle y un lado sobre el meridiano de l Cabo de Hornos, sería una zona económica compartida por Chile y la Argentina. El 25 de diciembre de 1980 el régimen militar chileno declaró su aceptación a la propuesta papal. El régimen militar argentino dejó pasar el plazo dado por el Papa sin dar una respuesta. Recién el 25 de marzo de 1981 en una declaración pública no dio respuesta sino que solicitó más precisiones y detalles.

A pesar de que ambos gobiernos se habían comprometido a resolver el diferendo pacíficamente, el peligro de la guerra continuó en el sur. A comienzos de 1981 fueron detenidas a ambos lados de la frontera varias personas, bajo la acusación de espionaje. En Punta Arenas, el popular locutor automovilístico Francisco "Pirulo" Oyarzo fue encarcelado bajo el cargo de "espía argentino en Chile", al igual que su conviviente Rosa María Moreno⁴⁰. La mediadora acción de la Iglesia chilena, representada en Magallanes por el obispo Tomás González, salvó a una niña que por estar sus padres acusados de espionaje para Argentina iba a ser secuestrada vaya a saber con que destino. La radio Presidente Ibáñez, cuyo director era Roque Tomas Scarpa, emitía al mediodía y por espacio de 15 minutos un constante llamado a la paz entre chilenos y argentinos y a enfrentar a ambas juntas militares que todos escuchaban atentamente junto a la uniformidad de los medios nacionales. No hay que olvidar que la señal de la citada radioemisora tenía la mayor potencia de transmisión a nivel patagónico y, por lo tanto, la radio de Chile llegaba a Santa Cruz y los ciudadanos afines al diálogo por sobre el conflicto tenían un medio que reclamaba por la paz. En el caso santacruceño, la tarea del obispo Miguel Ángel Alemán y el sacerdote Juan Barrio fueron oasis de paz en una civilidad galleguense, que en muchos casos gustosa asumía la militarización de la ciudad manzana por manzana. Al mismo tiempo, se había detenido en dicha ciudad a un grupo de militares acusados de espiar para Chile por haber tomado

⁴⁰ DIARIO LA PRENSA AUSTRAL, Punta Arenas, martes 27 de enero de 1981, página 1.

unas fotos de la Ruta Nacional N° 3. En base a estos antecedentes, en la madrugada del 29 de abril de 1981 el general Leopoldo Fortunato Galtieri, de mutuo propio y sin aviso, cerró la frontera con Chile, llevando la situación a una gran tensión. Los días posteriores a este hecho, la mayor parte de las Fuerzas Armadas trasandinas se habían movilizado a lo largo de la frontera con nuestro país o bien llevaban a cabo ejercicios militares, entendidas todas estas como demostraciones de fuerza que indicaban a todas luces que si bien había un proceso de mediación en marcha, las Fuerzas Armadas también tenían algo que decir.

En el mes de septiembre un buque crucero argentino llegó a las islas Wollaston y desembarcó en ellas sin motivo aparente.⁴¹ Al mes siguiente, la comisión mediadora papal realizó una gira por la zona, y así se dio una tónica de visitas constantes que fueron asimilándose como parte del día a día de la población de Puerto Williams.

El 19 de febrero de 1982, seis semanas antes del comienzo de la guerra por las Islas Malvinas, el remolcador argentino ARA *Gurruchaga* ancló sin permiso de las autoridades chilenas durante tres días frente a la isla Deceit, ubicada fuera de la zona de litigio definida por el Compromiso de Arbitraje de 1971, en una zona que el gobierno argentino había comenzado a reclamar como propia desde que había declarado nulo el Laudo Arbitral, rompiendo las promesas hechas en el "Acta de Montevideo" de abstenerse de tomar medidas que turbasen la armonía entre las dos naciones a pesar de las protestas del gobierno chileno.⁴²

En materia de política interna, para mediados de la década de 1980 la Junta Militar de Chile no tenía oposición ni dentro ni fuera de esta, salvo en 1978 con el episodio de la destitución del comandante en jefe de la Fuerza Aérea, general (A) Gustavo Leigh por su entrevista a un diario italiano referidas a propuestas de democratización de la junta militar para un pronto retorno a la democracia, generando la salida de Leigh un efecto dominó que implicó la solidaridad de sus camaradas de armas (renunció casi todo el alto mando aéreo). Este hecho demostró sin embargo que la organización jerarquizada y vertical del mando evitó nuevos roces posteriores hasta 1990, año del retorno a la democracia. En el caso argentino, si bien existían claras diferencias de poder entre las tres ramas de las FF.AA. por ejercer pleno dominio en el gobierno de facto, el descrédito de esta situación aumentaba entre la ciudadanía ya la paciencia de estos últimos se terminaba,

⁴¹ Distrito Naval Beagle. Op. Cit.

⁴² <http://www.cema.edu.ar/ceieg/arg-rree/14/14-057.htm>

dado que se vivía una crisis económica nunca antes vista en el país vecino. Leopoldo Galtieri, jefe de Estado argentino y presidente de la Junta Militar, vio que la única manera de seguir subsistiendo políticamente era llevar a cabo la ocupación territorial de las islas Malvinas, disputadas con Inglaterra desde 1833.

El 2 de abril de 1982 comenzó la Guerra de las Malvinas con el desembarco argentino en las islas de igual nombre. Tras cruento combate, la fuerza anfibia tomó prisioneros a los 68 guardias británicos que protegían las islas y la deportó, junto al gobernador de las islas, hacia el Reino Unido. Dicho país reaccionó, para los jefes militares argentinos inexplicablemente, enviando cuatro días después, una fuerza de tareas desde Portsmouth. Esta guerra, que transcurrió entre abril a junio de 1982, costó la vida de 649 militares argentinos, 255 británicos y 3 civiles isleños.

El discurso de Galtieri al anunciar la recuperación de las islas a los argentinos que celebraban en la Plaza de Mayo, donde dijo: “... *es el comienzo de la recuperación de nuestra soberanía en las islas del sur...*”.⁴³ Al mismo tiempo, la presencia de tropas argentinas apostadas en la frontera chilena obligó al gobierno de Chile a prever lo peor. Argentina se negaba aún a aceptar la propuesta papal y sectores de las Fuerzas Armadas argentinas aún se inclinaban por la guerra contra Chile.

Un último daño que la crisis del canal Beagle les hizo a ambos países fue la cooperación chilena con el Reino Unido durante la guerra. En un ejemplo de lo que durante la Guerra Fría se llamó *Realpolitik*, el gobierno chileno informaba al Reino Unido los despegues desde bases aéreas argentinas, alertando a los británicos antes que los aviones llegaran a sus objetivos. De hecho, en octubre de 1982 visitó Puerto Williams el subjefe del Estado mayor de la marina británica.⁴⁴ Si bien esta materia era de conocimiento de unos pocos y un secreto a voces para muchos, solo en agosto de 2005 el ex comandante en jefe de la Fuerza Aérea de Chile, general (A) Fernando Matthei, concedió una entrevista al programa de Televisión Nacional de Chile, “Informe Especial”, en la cual confirmó que él como integrante de la Junta Militar prestó colaboración permanente a Inglaterra durante el conflicto de las Malvinas para evitar que el conflicto mismo se extendiese a la zona del Beagle. La reacción de la opinión pública chilena los

⁴³ DIARIO EL MERCURIO, Santiago de Chile, 03 de abril de 1982.

⁴⁴ Distrito Naval Beagle. Op. Cit.

días posteriores a esta entrevista fueron contraproducentes, pero en Argentina generó un repudio generalizado por parte de los ex combatientes o veteranos de Malvinas, quienes vieron en la persona de Matthei el responsable de la muerte de muchos de sus compañeros en la zona de conflicto (islas Malvinas).

Para 1983, año del retorno a la democracia en Argentina el nuevo presidente, Raúl Alfonsín, se proponía terminar con los conflictos con todos los países limítrofes, pero se enfrentaba a la oposición peronista en el Congreso, que no estaba dispuesta a otorgar un cheque en blanco al nuevo presidente en contra de su propia tradición nacionalista. Alfonsín recurrió a la opinión pública y llamó a un plebiscito el 25 de noviembre de 1984, en la que la aceptación de la mediación papal fue abrumadora. Este fue el camino elegido por el gobierno para dejar en manos del pueblo argentino la decisión que tomaría el gobierno sobre la aprobación o no del tratado, aunque los legisladores no estaban obligados a someterse al resultado de la consulta, pero debido a su masiva aceptación, aprobaron el tratado de paz. El territorio nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur fue el distrito que más se opuso, no obstante los votos a favor del tratado igualmente superaron -aunque levemente- a los que se oponían al mismo.

El Tratado de Paz y Amistad entre Argentina y Chile dio solución definitiva a todos los problemas limítrofes al sur de la Isla Grande de Tierra del Fuego que incluye delimitación marítima, un procedimiento para solucionar controversias, estipula derechos de navegación y precisa los límites en el Estrecho de Magallanes, reafirma los derechos de ambos países en la Antártida y exhorta a ambos pueblos a seguir el camino de la paz y la cooperación.

Chile mantuvo soberanía sobre todas las islas al sur de la Isla Grande de Tierra del Fuego, excepto las argentinas al lado norte del canal, a cambio de la entrega por parte de Chile de la mayor parte de los derechos marinos que tales islas otorgan según el derecho internacional. Además ambos países intercambiaron derechos de navegación en la zona y Argentina renunció a sus aspiraciones en el Estrecho de Magallanes.

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

Considerando los objetivos de la tesis indicados en el capítulo I, mi investigación va enmarcada en un marco cualitativo, es decir, “*comprender e interpretar la realidad como tal y como es entendido por los sujetos participantes en los contextos estudiados*”⁴⁵ intentando de esta manera dar sentido o descifrar los fenómenos reflexionando los significados que tienen para las personas implicadas. A partir de esto, y en sintonía con este trabajo, me basaré en algunos conceptos fundamentales que refuercen el marco metodológico.

3.1 La historiografía chilena (perspectivas comparadas)

En el campo de la historiografía chilena, existen diversos tópicos. Desde las escuelas conservadoras y liberales que se distinguieron en la segunda mitad del siglo XIX (Barros Arana), con la instauración del Estado chileno (con disputas políticas de por medio), hasta las perspectivas nacionalistas (Encina) y de los historiadores sociales (Salazar), esta evolución ha tenido un sinnúmero de pareceres divergentes entre sí, pero no menos interesantes.

De todas ellas, la que más se condice con esta tesis, es el debate actual acerca de cómo se ha dado o enseñado la historiografía, asociado a la tarea de “*replantear el estudio de la historia a partir de los sujetos sociales promotores de cambio en su entorno y en el desarrollo de los colectivos en el tiempo*”. Esta postura, adoptada por historiadores de número como Leonardo León, Augusto Samaniego, y el antropólogo José Bengoa, entre otros, ha permitido que estudiosos de la historia o afines reorienten sus líneas o campos de investigación.

La historia conservadora o positivista, si bien pareciera que por añadidura estuviese instalada desde el poder público u oficialismo, plantea un relato general del desarrollo del país desde los consensos, o desde los detentores del poder. Antagónicamente, la historia social se preocupa de escribir la historia desde los marginados o excluidos de esta historia oficial cuyos relatos de por sí permiten construir su propia historicidad e identidad, es decir, cualquier individuo dentro de un plano social determinado, puede, en la medida que en influya en su

⁴⁵ RODRÍGUEZ, Gregorio. “Metodología de la Investigación Cualitativa” Editorial Aljibe, Madrid, 1996, pág. 259

entorno (circunstancia), ser un actor (de cambio) social y provisto de historia propia. Para reflejar esta aseveración cito la siguiente opinión.

*“Normalmente las Ciencias Sociales, la Sociología, la Ciencia Política, la Antropología y, sobretudo, la Historia (particularmente la historia social tradicional) se han concentrado solo en las fases de emergencia del movimiento social, descuidando el estudio de lo que ocurre en estos sectores en los períodos de subsidencia o, como denomina Melucci, de invisibilización”*⁴⁶

De acuerdo a lo anterior, la historia tradicional percibe que solo las fuentes escritas son el único material “digno” y “objetivo” para la construcción de los hechos históricos. En sumas cuentas, los documentos “oficiales” son de por sí los que portan una verdad absoluta para un historiador “objetivo”. Por su parte, nuevas corrientes historiográficas buscan valorizar la opinión viva de quienes han transitado por diversos procesos o sucesos históricos propiamente tales, a través de los testimonios orales, porque “almacena” recuerdos colectivos que difícilmente pueden aparecer en textos de estudio oficiales.

Estos planteamientos nos revelan que debemos mejorar la ciencia histórica y su esencia de estudiar el pasado, comprender el presente y proyectar el futuro, haciéndose patente reconstruir la memoria histórica de aquellos seres o grupos humanos que han quedado fuera de la historiografía oficial.

3.1 La historiografía argentina (perspectivas comparadas)

Al igual que en el caso chileno, existen diversas posturas. Los iniciadores de la historiografía positivista a mediados del siglo XIX fueron Vicente Fidel López y Bartolomé Mitre. Su actuación fue posteriormente muy criticada por la denominada corriente del revisionismo histórico, pero tuvieron un indudable mérito. No tanto porque su producción sea especialmente útil en la actualidad, sino por haber abierto el camino con tenacidad y cierta calidad literaria. Como era de esperar, no tuvieron ninguna objetividad y se dedicaron a justificar sus propias actuaciones y la de sus compañeros de actividad política. Para ellos, la colonización española, los caudillos federales y Juan Martínez de Rosas fueron el modelo a *no* imitar, el

⁴⁶ Capital social y políticas públicas en Chile: investigaciones recientes. División de Desarrollo Social, CEPAL Chile 2001. En especial, capítulo Memoria Histórica y Capital Social, Gabriel Salazar.

pasado que había que dejar atrás por completo, algo así como las referencias negativas universales. Hasta principios del siglo XX, la historiografía siguió a los dos maestros, dado que de hacer lo contrario, se hubiera cometido el inconcebible error de impugnar la política dominante y excluyente por medio de investigaciones históricas. Curiosamente, uno de los más encarnizados antirrosistas y antifederales, Antonio Zinny, publicó en 1880 su *Historia de los gobernadores de las provincias argentinas*, una obra que nada tiene de revisionista, pero que resulta enormemente útil a los historiadores de esa tendencia para demostrar sus tesis sobre la falsedad de muchos de los artículos de fe de la historiografía clásica, liberal o académica respecto a las provincias.

El papel del revisionismo histórico como escuela historicista, fue exponer su método de investigar y explicar el pasado. Primero, una profunda labor investigadora. Luego, la aplicación de un severo método crítico para reconstruir los hechos históricos. Por último, la interpretación, no desde la libertad, las instituciones, la humanidad ni las conveniencias ideológicas, sino desde la Argentina como nación, como parte de la hermandad hispanoamericana, y desde los argentinos como integrantes de una nación. La postura ideológica más difundida entre los revisionistas fue el nacionalismo. En las etapas tempranas, se trató de un nacionalismo elitista, para después pasar a visiones más populares, nutriéndose también de aportes de izquierda, lo que se llamó la “izquierda nacional”. Muchos de sus más destacados autores se incluyeron en el peronismo. El autor más respetado por todo el grupo, y uno de los más importantes, fue Raúl Scalabrini Ortiz. Sus obras fundamentales fueron *Política británica en el Río de la Plata* e *Historia de los Ferrocarriles Argentinos*. Las posturas revisionistas lograron un éxito resonante, pero nunca llegaron a desplazar por completo la historiografía clásica. La ampliación de la Academia Nacional de la Historia nunca llegó a incluirlos, ya que se limitó a ampliar el espectro de intereses y el espectro geográfico representado en ella. A partir del pronunciamiento militar de 1976, la historiografía pareció entrar en una relativa decadencia en el país. La recuperación de la democracia en 1983 concentró los esfuerzos intelectuales en el presente, esto es, en la política, los derechos humanos y la economía. Por otro lado, a fines de la década de 1980 hubo un estallido de la historiografía económica, orientada a estudios en los que los temas analizados por el revisionismo pasaron a segundo plano.⁴⁷

⁴⁷ SCENNA, Miguel Ángel, *Los que escribieron nuestra historia*, Revista Todo es Historia, números 65, 65 y 67

3.3 El rescate de la memoria como fuente histórica

Si conjugamos tres elementos vitales para esta tesis como es relacionar el pasado, la historia y la memoria existe ya un rol preponderante para justificar el método a utilizar en el trabajo con los testimonios recolectados en Santa Cruz y Magallanes que permitirán ver la consistencia práctica de todo lo anteriormente planteado. Un investigador social persigue reconstruir historias o analizar fenómenos sociales planteándose una interrogante ¿Cómo hacer un recorrido desde el misterio o descubrimiento?⁴⁸ Entonces, utilizando diversos instrumentos (libreta, papel, grabadora, etc.) emprende un viaje en busca de las huellas dejadas por los sujetos que investiga. Si la historia pretende evocar al pasado en base a un método riguroso que la valida ante la sociedad, la memoria, al no tener esa base, se da el lujo de evocarla involucrando en su relato asociaciones e imágenes que no necesariamente tienen un sentido y una correlatividad. Evidentemente es una mirada parcial de la realidad, sin la intención de no serlo. Las fuentes primarias son las más apetecidas por el investigador, pero al mismo tiempo las más escasas y difíciles de acceder. Sin embargo lo mismo ocurre con cualquier otro tipo de fuente histórica, en mayor o menor medida, pero ocurre. Todo está escrito o dicho desde un lugar, una época y con una intencionalidad determinada, lo cual convierte a la memoria en un recurso tan válido como una crónica, un periódico o un acta. Lo crucial está en cómo se interroga a dichas fuentes.

Tal como señalan los historiadores Julio Pinto y Gabriel Salazar “ *el estudio histórico ha comprobado que los sujetos no ‘son’, sino que ‘es tén siendo’*”⁴⁹. Esto es, no son realidades acabadas sino, por el contrario, están en permanente construcción, de ahí que sea tan relevante plantear aquí la categoría de sujeto como un puente entre el debate de la disciplina histórica y el debate de la enseñanza.

Rescato del debate teórico que dio a la ciencia histórica, y al concepto de sujeto histórico, un nuevo empuje durante el siglo XX, las reflexiones de la escuela británica, específicamente los trabajos del historiador Edward Palmer Thompson (1924 -1993). Thompson instala una nueva categoría para el análisis de los procesos históricos, la de experiencia. Es de tal relevancia esta

⁴⁸ MINEDUC. “Contextualizando el curriculum de Historia y Ciencias Sociales, Andros Impresores, Santiago, 2004, página 49.

⁴⁹ MINEDUC. “Contextualizando el curriculum de Historia y Ciencias Sociales, Andros Impresores, Santiago, 2004, página 25.

entrada de Thompson al debate histórico y para esta propuesta de investigación de tesis histórica que sea el mismo protagonista quién nos hable.

*“La experiencia surge espontáneamente porque los hombres y las mujeres (y no solo los filósofos) son racionales y piensan acerca de lo que les ocurre a ellos y a su mundo. Experiencia, es una categoría que, por imperfecta que pueda ser es indispensable para el historiador, ya que incluye la respuesta mental y emocional, ya sea de un individuo o de un grupo social, a una pluralidad de conocimientos relacionados entre sí o muchas repeticiones del mismo tipo de acontecimientos”*⁵⁰.

Por su parte, la *memoria* evoca al pasado, entendido como una construcción desde su futuro, y busca representar la forma en que un individuo o colectividad lo recuerda sin pretender ser un estudio riguroso de él, si no tan sólo un punto de vista. Construye un relato sin más documentos que los recuerdos. *“Es un proceso complejo, por cuanto la memoria, que hace posible traer el pasado al presente, o mejor aun, que representa ‘el presente del pasado’ entre nosotros, lo hace involucrando no solo la razón, sino que la mayor parte de las veces las emociones, si no los sentidos [...]. No es un acto puramente intelectual, racional, objetivo; al revés, cada vez que se convoca la memoria o los recuerdos, se convocan sentimientos, pasiones, miedos, sentidos, etc.”*⁵¹

La memoria, como narración, presenta explicaciones inherentes al tema, que transitan con el relato y proporcionan cierta velocidad narrativa que atrapa y sume en un absorber sin cuestionar. En cambio, en la historia, la crítica al argumento es una regla ineludible ⁵², se debe escribir de tal manera que la explicación transita de manera autónoma a través del relato, en una constante justificación de por qué esto o aquello, transformándola en la intencionalidad fundamental de quien escribe.⁵³

⁵⁰ THOMPSON, E. P. “La economía moral de la multitud en la Inglaterra del siglo XVIII”, Editorial Grijalbo, Barcelona, 1979.

⁵¹ GARCÉS, Mario. “El golpe en La Legua. Los caminos de la historia y la memoria”, Editorial Lom, Santiago de Chile, 2005, página 16.

⁵² RICOEUR, Paul. “Tiempo y narración”, Editorial Siglo XXI, Ciudad de México, 1995, página 292

⁵³ LOWENTHAL, David. “El pasado es un país extraño”, Editorial Akal, Madrid, España, 1998, página 310.

La historia, más allá de ser una disciplina académica, puede ser la forma que tiene una sociedad para legitimarse, por tanto su construcción debe seguir ciertos cánones que sean aprehensibles para quien quisiese corroborar lo planteado.⁵⁴ Está sometida a una crítica académica y social, y un relato construido sin el rigor ‘científico’ se presta para ser deslegitimado y cuestionado.

En relación a la metodología, este trabajo evoca a la memoria como documento para construir historia, apelando al pasado desde ambos puntos de vista. En consecuencia, la técnica más idónea para ir en búsqueda de esa memoria fue la entrevista individual abierta y semiestructurada. Esta consiste en un proceso por el cual una persona “A” extrae información de otra persona “B”. El ser del tipo semiestructurada implica que la temática de la entrevista fue guiada hacia ciertos tópicos durante la misma, sin tener una pauta rígida que impidiese la ampliación a ciertas dinámicas que le hagan mayor sentido al entrevistado, siempre y cuando éstas hayan estado dentro del marco general del proyecto.

Es una técnica muy utilizada en la recolección de relatos biográficos porque permite a los entrevistados tener la oportunidad de “*construir su propio punto de vista sobre sí mismos y el mundo y poner de relieve, dentro de éste, el punto a partir del cual se ven y ven al mundo, se vuelven comprensibles y se justifican, en principio para sí mismo*”.⁵⁵ La entrevista es capaz de sumirnos en un estado de complicidad con el entrevistado, es decir, una conversación en profundidad, y mediante una buena preparación de la atmósfera y contexto en el cual se realizan, otorgan la capacidad de involucrar al entrevistador y entrevistado de manera directa con lo estudiado. Es esto lo que “*puede contribuir al análisis de significados, precisando, mediante la colaboración del propio sujeto entrevistado, las cadenas asociativas de significante*”.⁵⁶

⁵⁴ CARR, Edward. “¿Qué es la Historia?”, Editorial Seix Barral, Ciudad de México, 1961, páginas 14 y 15.

⁵⁵ BORDIEU, Pierre. “La miseria del mundo”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1996, página 536.

⁵⁶ GARCÍA, Manuel “Métodos y Técnicas de Investigación”, Editorial Alianza, Madrid, 1996, página 536.

3.4 Carácter de la investigación

La metodología cualitativa se refiere a la “*investigación que se sitúa en la percepción de los sujetos, considerando las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable*”⁵⁷

Taylor y Bogdan consideran ciertas características de la investigación cualitativa que se pueden relacionar con esta temática de estudio:

- ❖ El investigador es sensible a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio, intentando lograr una comprensión de las personas dentro del medio en que estas se encuentran.
- ❖ El investigador cualitativo intenta aportar de sí, sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones. Otorgando así, valor a todas las perspectivas, validando a todos los escenarios y personas.
- ❖ Para el investigador todas las perspectivas son valiosas, es decir, el investigador no busca la “verdad”, sino más bien una comprensión detallada de lo que otras personas han vivido del fenómeno investigado.
- ❖ Cualitativamente, todos los escenarios y personas son dignos de estudio.⁵⁸

3.5 Nivel de la investigación

El estudio es de carácter descriptivo pues “*se proponen conocer grupos homogéneos de fenómenos utilizando criterios sistemáticos que permitan conocer de manifiesto su estructura o comportamiento. No se ocupan, pues, de la verificación de la hipótesis, sino de la descripción de hechos a partir de un criterio o modelo teórico definido previamente*”.⁵⁹ Lo anterior si se considera que la tesis es la primera aproximación al tema para nuestra carrera de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales, lo que permite dar a conocer propiedades importantes del fenómeno que se está estudiando.

⁵⁷ TAYLOR, S.J. y BOGDAN, R. “Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación”, Editorial Paidós, Barcelona, 1987, página 50

⁵⁸ *Ibíd.*, Págs. 20-23

⁵⁹ SABINO, Carlos. “Cómo hacer una tesis y elaborar todo tipo de escritos”, Editorial Lumen Humanitas, Buenos Aires, 1998, página 94.

3.6 Muestra de estudio

La selección de la muestra de investigación es no probabilística dado que supone un procedimiento de selección informal y no arbitrario en base a sujetos que representan una población determinada. *“Una de las ventajas de una muestra no probabilística es su utilidad para un determinado diseño de estudio que requiere no tanta representatividad de elementos de una población, sino una cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características específicas previamente en el planteamiento del problema”*⁶⁰

Dentro de las características de muestra no probabilística se usará la de los sujetos voluntarios “razonada e intencionada”. Supone o exige un cierto conocimiento del universo a estudiar, basado en escoger intencionadamente y no al azar algunas categorías que él considera típica o representativa sino bajo ciertos puntos de vista que el investigador considera importantes o típicos. Naturalmente, puede haber una distorsión subjetiva, donde lo que era típico ha dejado de serlo.

De lo anterior, se deducirá que el uso de una muestra será de tipo intencionada, porque serán parte de ella los sujetos que intervienen en el tema a investigar (cuatro habitantes de Río Gallegos y cuatro habitantes de Punta Arenas que vivieron el período 1978-1985).

3.7 Tamaño de la muestra

La muestra de estudio se compone de una ex autoridad política, un académico universitario, un ex conscripto, y un(a) ciudadano(a) civil propiamente tal, distribuidos equitativamente y en igual cantidad en la provincia argentina de Santa Cruz y la región chilena de Magallanes, totalizando ocho personas.

3.8 Criterios de inclusión

- ❖ Personas civiles y militares que hayan vivido la temática del conflicto del Beagle a uno y otro lado de la frontera chilena y argentina.

⁶⁰ HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto; FERNÁNDEZ COLLAO, Carlos; BAPTISTA LUCIO, Pilar. “ Metodología de la investigación” Editorial Mac Graw Hill, México, 1991, Pág. 227

- ❖ Recoger las visiones locales en localidades fronterizas chilenas y argentinas acerca de un mismo conflicto nacional como fue la temática del Beagle (la visión del otro como opinión de primera fuente).

3.9 Técnica de recolección de información

Para cumplir con tal propósito se usará la entrevista en profundidad, que definida por Taylor y Bogdan son “*entrevistas cualitativas no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas, que implican encuentros cara a cara entre entrevistador e informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan sus propias palabras. Siguen un modelo de conversación entre iguales, y no bajo un formato único de preguntas y respuestas, es decir, un protocolo o formulario de entrevistas*”⁶¹

Para Rodríguez “*La entrevista en profundidad busca que el entrevistador obtenga información de determinado problema y por ende fija una lista de temas, respecto a focalizar la entrevista misma, quedando a libre albedrío del entrevistador, quién puede ayudar a establecer determinados factores. Pero sin estar sujeto a una estructura formal de antemano*”⁶²

Respecto a otras técnicas, la entrevista en profundidad tiene ciertas ventajas tales como:

- ❖ Tiene un estilo parcial que permite obtener bastantes datos claves (holística o contextualizada) de acuerdo a la forma de las palabras o enfoque del entrevistado
- ❖ Permite clarificar y dar curso a una serie de preguntas y respuestas, de manera directa, personalizada, flexible y espontánea al revés de una entrevista estructurada o de encuesta
- ❖ Ofrece el contraste o contrapunto cualitativo a los resultados obtenidos mediante procedimientos cuantitativos, facilitando la comprensión de los mismos

⁶¹ TAYLOR, S.J. y BOGDAN, R. “Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación”, Editorial Paidós, Barcelona, 1987, Pág. 103

⁶² RODRÍGUEZ, Gregorio. “Metodología de la Investigación Cualitativa” Editorial Aljibe, Madrid, 1996, Pág. 30

A su vez, se llevara a cabo un cuestionario de entrevista, que en opinión de Restituto Sierra Bravo es un “*conjunto de preguntas, preparado cuidadosamente, sobre los hechos y aspectos que interesan en una investigación sociológica para su contestación por la población o su muestra a que se extiende el estudio emprendido*”⁶³

Ramón Pérez Juste señala que el cuestionario es un “*conjunto de preguntas, de varios tipos, preparado sistemática y cuidadosamente, sobre los hechos y aspectos que interesan en una investigación o evaluación, y que puede ser aplicado en formas variadas, entre los que destacan su administración a grupos o su envío por correo*”⁶⁴

El cuestionario cumple la labor de enlazar los objetivos investigativos y la realidad de la población observada por medio de preguntas concretas acerca de dicha realidad y cuyas respuestas sean luego tratadas científicamente.

Dado que un cuestionario se compone de preguntas, éstas pueden ser múltiples y en base a la contestación de la población observada, podemos tener preguntas cerradas, categorizadas y abiertas.⁶⁵

Las preguntas cerradas dan opción a dos respuestas (afirmativa y negativa): Sí, no, no sé, sin opinión.

Las preguntas categorizadas tienen respuestas tales que el encuestado debe elegir entre una de ellas.

Las preguntas abiertas tienen nada más que la pregunta y la respuesta es libre por parte del encuestado.

⁶³ SIERRA BRAVO, Restituto. “Técnicas de investigación social: teoría y ejercicios”, Editorial Paraninfo, Madrid, 1999, página 306

⁶⁴ PÉREZ JUSTE, Ramón. “Pedagogía Experimental. La Medida en Educación. Curso de Adaptación”. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 1991, página 106.

3.10 Procesamiento y análisis de los datos

*“Análisis de datos es un conjunto de manipulaciones, transformaciones, operaciones, reflexiones y comprobaciones que realizamos sobre los datos con el fin de extraer significados relevantes en relación a un problema de investigación”*⁶⁶

La reducción de datos busca simplificar y seleccionar la información con el fin de hacerla más manejable, por medio de descartar y seleccionar para nuestro análisis parte del material informativo recogido, bajo criterios teóricos o prácticos”⁶⁷

Para Rodríguez existen criterios para dividir la información en unidades relevantes y reveladoras:

- ❖ Criterios especiales: Líneas del texto, determinado número de líneas, páginas, etc.
- ❖ Criterios temáticos: Conversaciones, sucesos y diligencias que hablan sobre un mismo tema.
- ❖ Criterios gramaticales: Oraciones o párrafos con sentido completo.⁶⁸

3.11 Recopilación de la información

En el marco de esta tesis el instrumento utilizado fue una entrevista no estructurada, con diversas dimensiones que responden a los objetivos de esta investigación.

Durante el segundo semestre de 2010 se aplicó este mecanismo a cuatro personas residentes en Río Gallegos y cuatro personas residentes en Punta Arenas. Todo ello con el fin de recabar antecedentes sobre la visión que tiene cada uno de los ya mencionados acerca de mi tema a investigar. A mi parecer, todos ellos son personas cotidianas y comunes que operan dentro de la misma comunidad imaginada desde su particular función, sin tener necesariamente un nexo directo que las una más allá de compartir un mismo pasado.

⁶⁵ SIERRA BRAVO, Restituto. “Técnicas de investigación social: teoría y ejercicios”, Editorial Paraninfo, Madrid, 1999, página 308

⁶⁶ RODRÍGUEZ, Gregorio. “Metodología de la Investigación Cualitativa” Editorial Aljibe, Madrid, 1996, Pág. 30

⁶⁷ *Ibíd.*, Pág. 205

⁶⁸ *Ibíd.*, Pág. 207

3.12 Procesamiento de la Información

En relación al cuarto objetivo general: Recuperar la(s) memoria(s) existentes en las poblaciones fronterizas de la Patagonia austral, respecto a los recuerdos, silencios y secretos en torno al conflicto del Beagle.

Categorías:	Experiencia de vida Simbolismo Presencia militar o control exacerbado de la población Alteración de la relación intrafronteriza chilena -argentina
Subcategorías:	Experiencias compartidas Actividades del diario vivir patagónico Políticas estatales de las juntas militares Opinión de expertos externos (UMAG y UNPA)

CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE CAMPO

CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE CAMPO

4.1 Introducción

El capítulo tiene por finalidad presentar un examen descriptivo de los datos obtenidos por medio de las entrevistas en profundidad en base a las categorías generales ya señaladas: EXPERIENCIA DE VIDA, SIMBOLISMO, PRESENCIA MILITAR O CONTROL EXACERBADO DE LA POBLACIÓN, ALTERACIÓN DE LA RELACIÓN INTRAFRONTERIZA CHILENA-ARGENTINA.

Ahora se detalla una observación descriptiva de los informantes, para comprender las categorizaciones realizadas.

4.2 Validación del instrumento

Se seleccionó una muestra aleatoria que presenta los mismos criterios de inclusión de la muestra de estudio

4.3 Análisis y presentación del material de campo

La manera de recolectar la información fue en base a la ejecución de una entrevista en profundidad a políticos, profesores universitarios, militares y civiles que tengan conocimiento acerca de la problemática sobre el conflicto del Beagle en las representaciones sociales de los habitantes de la Patagonia austral chilena-argentina en el período 1978-1985, cumpliendo los criterios de inclusión ya señalados. Las entrevistas se efectuaron en octubre y noviembre de 2010.

4.4 Análisis descriptivo

Por medio de la ejecución de la entrevista en profundidad, se pudo compilar información que caracteriza a cada uno de los sujetos involucrados en la temática ya descrita anteriormente.

Cabe señalar que todos los aludidos en la aplicación de este instrumento son varones y damas, siendo este de carácter homogéneo.

En lo referido al grado de participación de cada uno en el conflicto del Beagle, los entrevistados santacruceños manifestaron que en 1978 se desempeñaban como funcionarios públicos y estudiantes primarios, secundarios y universitarios. En el caso de los entrevistados magallánicos manifestaron que en igual fecha se desempeñaban como director de un medio radial, secretario ministerial regional de una entidad juvenil, estudiante secundario y conscripto militar.

Cada uno, actualmente, manifiesta estar trabajando en otras áreas, como también hay quienes se encuentran jubiladas.

4.5 Categorización de las respuestas

En relación al cuarto objetivo general “Recuperar la(s) memoria(s) existentes en las poblaciones fronterizas de la Patagonia austral, respecto a los recuerdos, sil encios y secretos en torno al conflicto del Beagle”.

Categoría: Experiencia de vida

Definición Operacional: Se busca describir la experiencia de haber vivido el proceso del conflicto del Beagle desde la perspectiva de quienes ejercieron funciones políticas, funciones civiles y funciones militares.

Categoría: Simbolismo

Definición Operacional: Se busca describir el como diversas experiencias intrafronterizas de Chile y Argentina en la Patagonia austral coinciden o difieren en lo que se refiere al tratamiento de la temática del conflicto del Beagle.

Categoría: Presencia militar o control exacerbado de la población

Definición Operacional: Se busca describir el como los sujetos entrevistados desarrollan aquellos aspectos en las cuales la presencia del militarismo en la zona sur austral menguó las relaciones binacionales entre Chile y Argentina en el área geográfica conocida como Patagonia, poniendo énfasis en la Región de Magallanes y la Provincia de Santa Cruz .

Categoría: Alteración de la relación intrafronteriza chilena-argentina.

Definición Operacional: Se busca describir el como las comunicaciones que se han dado desde la colonización chilena y argentina en la Patagonia sur austral sufrió o no alteraciones de magnitud durante el proceso del conflicto del Beagle.

Subcategorías:

- Experiencias compartidas
- Actividades del diario vivir patagónico
- Políticas estatales de las juntas militares
- Opinión de expertos externos (UMAG y UNPA)

Respuesta de la señora Lucía González (Río Gallegos):

“Bueno, (el conflicto del Beagle lo viví) con muchísima angustia porque nuestros dos pueblos están tan entrañablemente unidos que era una lucha fratricida y realmente nosotros no queríamos llegar de ninguna manera al conflicto armado, así que fue muy angustiante ”.

Respuesta del señor Juan Vilaboa (Río Gallegos):

“Después de haber pasado por esta experiencia del golpe (de Estado chileno) y la experiencia de solidaridad que dimos nosotros, por el impacto que nos provocó la llegada de Allende al poder y el impacto que significó su caída y la gente que se encontraba aquí huyendo de Chile, la mirada que tenía de Chile comenzó a ser de otra manera. En el medio fracasa el proyecto político aquí en Argentina, viene el golpe de Estado y, bueno, allí quedamos mucho más desprovistos de ideas y callados porque no era el momento de grandes debates ni grandes elucubraciones, dado que había que tratar de sobrevivir un poquito y cuando empezó a darse manija esta cosa del Beagle fue in crescendo hasta el '78. A uno le parecía una locura, y lo malo de eso es que no fue solo de los militares. Fue una

locura con un amplio consenso social donde la salida bélica era la única solución posible y es allí donde uno puede ver como las sociedades muestran sus peores resquicios. Nosotros aquí éramos obligados a participar de ejercicios de oscurecimiento, nombraban jefes de manzana, y uno veía que era una reverenda estupidez pero para otros era una solución de próceres, pero para mí era todo una locura”.

Respuesta del Sr. Luis Barrientos (Río Gallegos):

“Bueno, yo tenía 17 años y en realidad en esa época no contábamos con la inmediatez y el vértigo con el que corren las noticias hoy; por lo tanto, la información era sesgada por parte de los militares de mi país, que intentaban generar una adhesión popular a la postura que habían adoptado y por supuesto, que la situación mas grave que nos tocaba afrontar, era ver como se transformaba negativamente el cotidiano vivir de los habitantes de esta ciudad. En ese contexto se podía ver a los denominados N. y C. (nacidos y criados, en Río Gallegos y Santa Cruz), como de las personas que habían inmigrado de distintas provincias de la Argentina y de Chile una progresiva y creciente discusión de quienes tenían la razón en este conflicto y por lo tanto, quienes se constituían bajo esa mirada sectorial, en usurpadores. Como es de imaginar, esa discusión se instalaba en los hogares, lugares de trabajo, espacios de esparcimiento social, colegios, etc. Uno escuchaba en esos espacios opiniones cada vez más radicalizadas, con quienes hacia tiempo atrás compartíamos armoniosamente. Es así que había algunos que emitían opiniones extremistas, manifestando por ejemplo que se debía extraditar a todos aquellos de origen chileno a su país o que éramos unos ingenuos porque no nos habíamos dado cuenta que la migración chilena era parte de un plan sistemático y silencioso de ocupación de nuestro territorio. Algunos ya veían en un inmigrante chileno a un espía que pasaba información a su país, ante un eventual conflicto bélico. Bueno de hecho mi madre que trabajaba en Agua y Energía y la consideraban una excelente trabajadora, fue despedida por razones de seguridad en 1978, vale aclarar que ella cumplía funciones como cafetera en la entonces Usina de generación eléctrica ubicado en la calle Avellaneda y Elcano. Desde el lado de los habitantes de nuestra ciudad que provenían de Chile, también se manifestaban actitudes cada vez más intolerantes, con una connotación fuertemente nacionalista.

Respuesta del Sr. Fernando Alturria (Río Gallegos):

“(El conflicto del Beagle lo viví) como una película, se hablaba de la defensa de la soberanía, mejor dicho de los derechos soberanos de la Argentina sobre el (canal) Beagle, como un incentivo al patriotismo y soberanía en contra del expansionismo de Chile”.

Respuesta del Sr. Roque Tomás Scarpa (Punta Arenas):

“Bueno, (el conflicto del Beagle) me tocó justamente (vivirlo y) presenciarlo en la radio. Sabíamos que nuestra radio se escuchaba, por razones técnicas por la frecuencia que teníamos, no solamente a la Patagonia sino incluso a Buenos Aires en determinadas horas cuando silenciaban algunas radios argentinas que tenían la frecuencia que teníamos nosotros. Por lo tanto, actuamos con mucha responsabilidad y, bueno, dando a conocer los comunicados oficiales, las conferencias de prensa donde informaban las autoridades militares de la época. Estábamos informados de algunas cosas: cuales eran los planes posibles de ataque o de defensa. Recuerdo una vez que un periodista inglés muy capaz que nos daba bastante información, también estaba preocupado por el asunto de las Malvinas y, si bien intercambiábamos datos, no todo se podía decir al aire porque justamente eran secretos que nos llegaban por vías confidenciales.

Respuesta del Sr. Juan Dragucevic Pérez (Punta Arenas):

“(El conflicto del Beagle me tocó vivirlo) como un estudiante de 17 años (de edad) que cuando iba al cine, los 15 minutos antes de la película era toda una arenga de porqué las islas eran nuestras. Además era fuerte porque uno a esa edad se anotaba para el servicio (militar) y estaban llamando a todos, se decía que si uno andaba en la noche sin identificación te llevaban al cuartel y te enrolaban y nadie le avisaba a tu familia hasta dos semanas después cuando uno ya estaba en algún lugar de la frontera como “carne de cañón”. Tengo un amigo que le tocó vivir esa experiencia y estuvo Navidad y Año Nuevo en una trinchera”.

Respuesta del Sr. Jorge Vega Germain (Punta Arenas):

“(El conflicto del Beagle me tocó vivirlo) de muchas formas, una de ellas como te mencioné fue a través del trabajo político que indignaba un tanto, dado que habían manos ocultas para lograr que realmente hubiera un enfrentamiento entre Chile y Argentina que no era responsabilidad de nuestro país, dado que el laudo arbitral había aceptado por Argentina en tiempos de Allende para solucionar todos estos problemas que siempre ocurrían principalmente en la zona del Beagle y cuyo arbitro era la reina Isabel II de Inglaterra se resumía en una frase muy gravitante como era que “su cumplimiento quedaba consignado al honor de las naciones” y ese laudo Argentina no lo aceptó por ningún motivo olvidándose de su honor. En suma, no se puede confiar en la palabra de ellos desde mi punto de vista en cuanto a materias limítrofes”.

Respuesta del Sr. Enrique Ojeda Heckmann (Punta Arenas):

“(El conflicto del Beagle me tocó vivirlo) con preocupación pero sin miedo, porque el Ejército nos enseñó a estar preparados para enfrentar una guerra. Nunca durante el desarrollo del tema del Beagle manifiesté miedo”.

En relación al objetivo planteado, los participantes señalan que el conflicto del Beagle en la Patagonia sur austral es un factor más dentro de una serie de otras variables gravitantes a la hora de medir sus consecuencias en el corto o mediano plazo (cambio en las relaciones familiares locales, cambio en las relaciones intrafronterizas chilenas y argentinas, transmisión de información oficial por parte de las juntas militares, cambio en la vida diaria de las sociedades locales puntarenense y río galleguense, llegada de contingentes militares a Santa Cruz y Magallanes provenientes de la zona norte o central de Chile y Argentina, interpretación de la nulidad del laudo arbitral británico hecho por Argentina hacia Chile y la interpretación de esta por parte de los habitantes patagónicos de ambos lados de la frontera, medidas de las juntas militares nacionales ejecutadas a través de representantes locales, interpretación del término “espionaje” para los habitantes magallánicos y santacruceños, considere razones personales acerca del papel de la mediación papal y la relación intrafronteriza entre chilenos y argentinos en el contexto actual respecto al período 1978-1985).

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y COMENTARIOS

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y COMENTARIOS

5.1 Conclusiones

Categoría número 1: Experiencia de vida.

Respuestas:

“...En el año 1978 yo trabajaba en el Ministerio de Asuntos Sociales de la Provincia de Santa Cruz”.

“...Yo soy nacida en Río Gallegos, por cuanto toda mi vida la he vivido aquí, y de eso ya ha transcurrido 70 años. En el año 1978 yo trabajaba en el Ministerio de Asuntos Sociales de la Provincia y actualmente estoy jubilada.” (Lucía González)

“...Para el año 1978 yo me encontraba estudiando la carrera de Profesorado en Historia”.

“...Yo nací en Río Gallegos en 1957, por tanto toda mi vida la he desarrollado aquí. Para el año 1978 yo me encontraba estudiando la carrera de Profesorado en Historia y a la vez me dedicaba esporádicamente a la docencia aunque la mayor parte de mi tiempo la dedicaba al estudio. Actualmente soy profesor universitario y dictó clases en la Universidad Nacional de la Patagonia Austral.” (Juan Vilaboa)

“...En el año 1978, estudiaba en la Escuela Nacional de Educación Técnica.”

“...Yo nací en Ushuaia en 1961, pero al año y medio mi madre decidió radicarse en Río Gallegos. En el año 1978, estudiaba en la Escuela Nacional de Educación Técnica y actualmente soy director del Departamento de Desarrollo Productivo de la Municipalidad de Río Gallegos.” (Luis Barrientos)

“...En el año 1978 yo me encontraba cursando la educación primaria.”

“...Yo llegué a Río Gallegos en 1990, por cuanto llevo 20 años radicado aquí. En el año 1978 yo me encontraba cursando la educación primaria y actualmente cumplo tareas en la XI Brigada Mecanizada “Brigadier General Juan Manuel de Rosas” con asiento en Río Gallegos.” (Fernando Alturria)

“...En 1978 yo estaba (trabajando) en la Radio Presidente Ibáñez, donde era director y copropietario.”

“...Yo nací en Punta Arenas en 1930, por lo tanto llevo 80 años y medio aquí, donde además me casé hace 50 años. En 1978 yo estaba (trabajando) en la Radio Presidente Ibáñez, donde era director y copropietario y actualmente estoy jubilado”

(Roque Tomás Scarpa)

“...En 1978 era estudiante de cuarto medio (último año de educación secundaria).”

“...Yo nací en Punta Arenas en 1961, y tras terminar mi enseñanza media, realicé mis estudios universitarios en Valparaíso en la carrera de Profesor de Historia y Geografía. En 1978 era estudiante de cuarto medio (último año de educación secundaria) y actualmente soy analista ambiental de ENAP (Empresa Nacional del Petróleo)”. (Juan Dragucevic)

“...En 1978 me desempeñaba como Secretario Regional de la Juventud”

“...Yo nací en Santiago (de Chile) donde estudié pre paratoria y secundaria, y llegué a Magallanes de paso, pero más tarde me enamoré, me casé y acá estoy con hijos y nietos magallánicos. El año 1978 yo me desempeñaba como secretario ministerial de la Secretaría Regional de Gobierno y yo tenía a cargo todo lo que tenía que ver con la juventud y actualmente realizo asesorías legales y participo activamente en política a través de la Alianza por Chile (conglomerado político que reúne a Renovación Nacional y la Unión Demócrata Independiente)”. (Jorge Vega)

“...En 1978 me encontraba realizando mi servicio militar”

“...Nací en Osorno y desde concluí mi servicio militar vivo aquí (en Punta Arenas) desde hace 37 años. En 1978 me encontraba realizando mi servicio militar acá en Punta Arenas. Ingresé el 26 de septiembre de 1976 y concluí el 30 de marzo de 1979. Actualmente soy conductor en una empresa de buses”. (Enrique Ojeda)

Al responder a la interrogante sobre la primera categoría “EXPERIENCIA DE VIDA” se ve que los ocho sujetos entrevistados poseían dicha característica en el entendido de que cada uno dio a conocer su visión personal acerca de la pregunta de investigación que me he formulado. Todos indicaron que en el año 1978 se encontraban estudiando, trabajando o cumpliendo su servicio militar.

Subcategoría: Experiencias compartidas

Respuestas:

“...Los que éramos nativos de acá de alguna forma u otra estamos ligados con la gente de Chile. La familia, los afectos, todas las costumbres que tenemos en común se complementaban con este hecho que nos estaba sucediendo. De pronto aparecieron personas de otras partes del país (Buenos Aires) que tenían otra visión (del conflicto) y además veían fantasmas por todos lados.”

“...Mire, yo creo que acá había, como poder decirlo, dos grupos: los que éramos nativos de acá de alguna forma u otra estamos ligados con la gente de Chile. Entonces, para nosotros era mucho más importante la familia, los afectos, todas las costumbres que tenemos en común se complementaban con este hecho que nos estaba sucediendo. De pronto aparecieron personas de otras partes del país (Buenos Aires) dado que el país estaba al mando de un gobierno militar en ese momento, que tenían otra visión (del conflicto) y además veían fantasmas por todos lados. Todos (los locales) podíamos ser posibles espías, por así decirlo, así que era muy desagradable. Aunque uno no tuviera discusiones, era muy desagradable todo.” (Lucía González)

“...Acá hubo allanamientos, persecuciones, los mismos exilados chilenos que veían fugados de Chile tras el golpe militar de 1973 fueron detenidos luego como espías, como fue el caso de Gumercindo Pacheco, presidente del Centro Chileno de Río Gallegos.”

“...Los conflictos que hubieron fueron generados desde el poder. Acá hubo allanamientos, persecuciones, los mismos exilados chilenos que veían fugados de Chile fueron detenidos luego como espías, como fue el caso de Gumercindo Pacheco, presidente del Centro Chileno de Río Gallegos. El allanamiento que sufrió el club deportivo Independiente que en sus comienzos se llamó Deportivo Chile, el allanamiento de todo el barrio Belgrano, lo cual fue ordenado y llevado a cabo por militares y también por un personaje siniestro del aparato judicial como fue el juez federal Federico Pinto Kramer, que tenía esa suerte de persecuciones absolutas, odio al chileno.”

(Juan Vilaboa)

“...Había un gobierno militar y eso obligaba a todos, pero sobre todo a los habitantes chilenos, a ser cautos en sus manifestaciones; pero destaco tal vez en lo personal como lo mas duro, el despido de mi madre de su trabajo .”

“...No hay una discusión puntual que pueda destacar, convengamos que había un gobierno militar y eso obligaba a todos, pero sobre todo a los habitantes chilenos, a ser cautos en sus manifestaciones; pero destaco tal vez en lo personal como lo mas duro, el despido de mi madre de su trabajo.” (Luis Barrientos)

“...En Santa Cruz había una importante comunidad chilena, muchas familias unidas de un lado y el otro, que no deseaban entrar a la guerra, por lo dolorosa que podía resultar. Serían muchos años para cicatrizar las heridas.”

“...Los grupos enfrentados eran grupos muy cercanos. El ánimo de los soldados no era la guerra, sino más bien llegar a una resolución por la vía pacífica. En Santa Cruz había una importante comunidad chilena, muchas familias unidas de un lado y el otro, que no deseaban entrar a la guerra, por lo dolorosa que podía resultar. Serían muchos años para cicatrizar las heridas.”
(Fernando Alturria)

“...La zona de Aysén es cordillera y aquí un solo alambre divide el lado chileno y el lado argentino y hubo problemas, que afortunadamente no llegaron a mayores .”

“...Yo diría en Punta Arenas no porque viví toda la época previa (al conflicto) donde la gente o amigos se iban a los puestos fronterizos. Tú sabes que Chile continental tiene, sin contar la Antártica, 700.000 km² y Magallanes tiene más de 120.000 km² y más arriba de Magallanes, la zona de Aysén es cordillera y aquí un solo alambre divide el lado chileno y el lado argentino y hubo problemas, que afortunadamente no llegaron a mayores, en donde habían grandes firmas ganaderas extranjeras establecidas desde fines del siglo XIX.” (Roque Tomás Scarpa)

“...Recuerdo conversaciones familiares en las que se decía que esto era armado por los militares de ambos países, pero que la gente no quería nada con el conflicto .”

“...En Magallanes había más que nada un temor generalizado hacia la guerra. A mí me querían mandar a Santiago (de Chile) para que no me alistaran y mi papá tuvo que hacer entrenamiento militar como reservista. Recuerdo conversaciones familiares en las que se decía que esto era armado por los militares de ambos países, pero que la gente no quería nada con el conflicto.” .
(Juan Dragucevic)

“...Argentina no nos atacó por dos cosas: por la firmeza de las FF.AA. chilenas y porque el alto mando de las FF. AA. argentinas sabía que desde Comodoro Rivadavia a Ushuaia hay 600.000 chilenos radicados, algunos con mucho arraigo magallánico . Bastaba un 1% (6.000) para que hicieran un boicot a una hora precisa paralizando toda esa zona del sur argentino, sin necesidad de cortar los servicios básicos.”

“...Yo nunca vi entre la ciudadanía civil que hubiera conflictos. Me tocó ir a Puerto Natales en 1978 tras reunirme con el general Floody para atender una situación de expulsión de chilenos procedentes de Río Turbio totalizando 600 personas que se mantenían a través de ollas comunes y un residente de Río Gallegos al que conozco muchos años me indicó que querían conversar con el gobernador de la provincia y este no los quería recibir. Se acercaron a mí para interceder ante ellos para que el gobernador les otorgase una serie de cosas. Mi amigo me dice que ninguno de los que le acompañaban era trigo limpio, dado que los expulsa dos de Argentina eran los más malos en cuanto a historial de vida, lo que nosotros hubiéramos hecho también si hubiéramos el papel de argentinos, entonces los buenos chilenos quedaron en Río Turbio, lo cual hay que tomarlo en cuenta. Otra cosa, Argentina no nos atacó por dos cosas: por la firmeza de las FF.AA. chilenas y porque el alto mando de las FF. AA. argentinas sabían que desde Comodoro Rivadavia a Ushuaia hay 600.000 chilenos radicados, algunos con mucho arraigo magallánico. El alto mando argentino pensó dos cosas: los 600.000 no van a hacer boicot, del 10% (60.000) tampoco, pero bastaba un 1% (6.000) para que hicieran un boicot a una hora precisa paralizando toda esa zona del sur argentino, sin necesidad de cortar los servicios básicos. ” (Jorge Vega)

“... Hubo una toma de decisiones respecto a lo que íbamos a enfrentar .”

“...Entre nosotros más que nada hubo toma de decisiones respecto a lo que íbamos a enfrentar.”

(Enrique Ojeda)

En esta subcategoría, y citando los anexos, cada quién señaló de distinta forma el grado de enfrentamiento entre diferentes grupos acerca del conflicto del Beagle . Los habitantes santacruceños señalaron que en Río Gallegos se vivenciaron episodios de dos grupos enfrentados y diametralmente opuestos a favor y en contra del conflicto bélico . En el caso de los habitantes magallánicos, estos señalaron que los grupos enemistados internamente no se manifestaron fuertemente o bien no se supieron públicamente de estos enfrentamientos en sí, como así también la toma de decisiones en un momento muy gravitante del conflicto en el caso de las FF.AA.

Categoría número 2: Simbolismo

“...Todo el mundo estaba de alguna u otra manera reticente a este enfrentamiento .”

“...Respecto al papel de la prensa realmente, esto lo voy a decir, pero sin afirmarlo demasiado, yo creo que todo el mundo estaba de alguna u otra manera reticente a este enfrentamiento, pero no puedo señalarlo con absoluta seguridad porque no lo recuerdo bien. ” (Lucía González)

“...La prensa no era coherente con una tendencia hacia la paz, porque también a la prensa se le exigía nacionalismo, si hablaba contra la guerra. Es jodido cuando se mete e l nacionalismo en medio de la guerra, eso es como Malvinas, parecía una insensatez pero sirvió para la locura de cualquier manera.”

“...Las editoriales del diario Clarín eran bastante críticos sobre la locura de Argentina, como lo fueron después en Malvinas. Además, era el diario que yo más leía en ese tiempo, porque no había en Gallegos diarios del día, pero yo creo que la prensa de mayor tiraje (venta) nacional eran bastante críticos respecto de la belicosidad con que se manejaba el tema. En todo caso, siem pre se alentaba por más diálogo, era medio elíptico, porque por otro lado, las noticias generadas desde el gobierno decían que Chile quería la guerra, pero había editoriales más moderados. Respecto a la prensa local, en el caso de La Opinión Austral había por un lado llamados a la paz y por otra había una sección donde opinaba el almirante Isaac Rojas sobre el conflicto del Beagle. Entonces, la prensa no era coherente con una tendencia hacia la paz, porque también a la prensa se le exigía nacionalismo, si hablaba contra la guerra... es jodido cuando el se mete el nacionalismo en medio de la guerra, eso es como Malvinas, parecía una insensatez pero sirvió para la locura de cualquier manera. El folclor, tocar guitarra, comer empanadas, tomar vino, todo eso es na cionalismo, digamos, la locura del nacionalismo invade las costumbres y la prensa también pierde la moderación. Yo creo que la prensa local no fue moderada y no pudo haber hecho mucho más para remediarlo.” (Juan Vilaboa)

“...Los medios oficiales eran mas pr opensos a reproducir el pensamiento del gobierno de turno.”

“...Los medios oficiales eran mas propensos a reproducir el pensamiento del gobierno de turno y en el caso de LU.12 y el diario La Opinión Austral por ejemplo, tenían una posición mas apegada a la reproducción de la información, destacando la hermandad de ambos países. ”

(Luis Barrientos)

“...Se estaba bajo un gobierno militar, por lo tanto los medios de comunicación estaban controlados. El discurso era nacionalista, en defensa de lo nuestro .”

“...Se estaba bajo un gobierno militar, por lo tanto los medios de comunicación estaban controlados. El discurso era nacionalista, en defensa de lo nuestro. Se creía que fácil enviar a la guerra a más de 3.000 kilómetros. La prensa fue bastante sensacionalista incen tivando a la gente a apoyar al gobierno argentino aunque se tratara de Chile, un país vecino, con muchas cosas que nos unen más que las que nos separan.” (Fernando Alturria)

“...Los medios de comunicación informaban lo que podían, digamos no diría que aviva ban la cueca porque la política era buscar el entendimiento y buscar la paz, o sea, nada de calumnias y nada de mentiras por lo menos conscientemente .”

“...Ellos informaban lo que podían, digamos no diría que avivaban la cueca porque la política era buscar el entendimiento y buscar la paz, o sea, nada de calumnias y nada de mentiras por lo menos conscientemente. Se escapaban de repente errores, se hacían publicaciones de instituciones con espíritu patriótico legítimo y que eran reconocidos por todos nosotros, pero no al punto de exacerbar.” (Roque Tomás Scarpa)

“La prensa era nacionalista y regionalista y era obvio, éramos la región del conflicto.”

“... La prensa era nacionalista y regionalista y era obvio, éramos la región del conflicto. Sé que en el centro del país para muchos no fue tema, pero acá era fuerte.” (Juan Draguicevic)

“...Yo creo que la prensa estuvo bien en su papel de informar a la población.”

“...Yo creo que la prensa estuvo bien en su papel de informar a la población, pero hubo algo que me molestó mucho. El general Floody me pidió que transmitiera a todas las fuerzas representativas de la comunidad que habría una gran concentración en el Teatro Municipal y allí se indicó como tener que cavar las trincheras en el patio de las casas y el general Floody solicita a todos los periodistas que no se informe nada de esto fuera de la región, a fin de que Argentina no se enterase de dichos preparativos, y ocurre que un diario capitalino dio a conocer lo acontecido en Punta Arenas a través de un corresponsal n o oficial de dicho diario.” (Jorge Vega)

“... No había tiempo para leer la prensa, porque yo estaba en la frontera misma.”

“...En realidad bien poco sabía porque no tenía tiempo para leer la prensa, tomando en cuenta que estaba en la frontera misma.” (Enrique Ojeda)

Al responder a la interrogante sobre la segunda categoría “ SIMBOLISMO” se ve que los ocho sujetos entrevistados interpretan dicha característica en el entendido de que cada uno enfoca de distinta forma este punto citado. Los habitantes santacruceños señalan que los medios de comunicación oficiales, excepto el diario Clarín, transmitían a la ciudadanía que Chile buscaba el conflicto bélico, y que el papel del diario La Opinión Austral fue claramente dual. Por su parte, los habitantes magallánicos señalan que de igual forma los medios de comunicación cumplían con su cometido, y que en el caso magallánico primó un nacionalismo claro pero sin sobresaltos, no obstante, llama la atención el control de la transmisión de noticias por parte de la junta militar con el fin de no alarmar a la población ante la inminencia de un conflicto de proporciones con Argentina.

Subcategoría: Actividades del diario vivir patagónico

Respuestas:

“...Los docentes no involucraban a los chicos más allá de lo que daban a conocer los medios de comunicación”.

“... (Los docentes) no involucraban a los chicos (alumnos) más allá de lo que daban a conocer los medios de comunicación. Los chicos en sí no venían con demasiada carga, pero debo señalar que esto se dio en época de vacaciones (noviembre-diciembre), entonces esos chicos no estaban en la escuela.”. (Lucía González)

“...Durante mucho tiempo la docencia fue una escuela cívica, o sea, vos tenías que generar como docente la obediencia. Yo estoy seguro que los docentes fueron funcionales de la estrategia del poder.”

“...Cuando se llega a lo que pasó en el Beagle y todo lo que se vivió posteriormente era porque en Argentina era todo cuestión de cumplir y callarse, porque durante mucho tiempo la docencia fue una escuela cívica, o sea, vos tenías que generar como docente la obediencia. Ahora, cuando vos decís (el profesor) tiene que enseñar a pensar, tiene que cuestionar el poder ¿Cómo vas a cuestionar el poder si acá a San Martín lo ponés en un cuadro y decís que es el padre de la patria? Yo estoy seguro que los docentes fueron funcionales de la estrategia del poder. Voy contra mi corporación, pero creo que sí. Bueno, no hay una tendencia de los docentes a ser críticos. ”

(Juan Vilaboa)

“...Los docentes en particular siempre tuvieron, por lo menos de lo que yo me recuerdo, una actitud cuidadosamente intermedia, porque no te olvides que tenían que estar frente a alumnos de hijos chilenos y de hijos argentinos.”

“...En realidad, la controversia con Chile siempre fue algo complejo aquí en el sur porque no debemos olvidar de que el sur argentino, sobretodo Santa Cruz, creció y se desarrolló en función de vinculación que se dio y generó, la fuerte migración chilena. En ese momento la comunidad chilena aquí era muy importante en función de la cantidad de habitantes que había en el lugar y, por supuesto, que había sentimientos encontrados. Los docentes en particular siempre tuvieron, por lo menos de lo que yo me recuerdo, una actitud cuidadosamente intermedia, porque no te olvides que tenían que estar frente a alumnos de hijos chilenos y de hijos argentinos. Es decir, creo que ellos tuvieron que intermediar, por lo menos de los docentes que yo me recuerdo y que hablábamos de este temas; siempre lo hacían con cuidado, porque cuando hablaban por ejemplo conmigo, hablaban con Barrientos, que tenía parientes (padres o abuelos) que venían de Chile. Por lo tanto eran muy cuidadosos en abordar este tema. Yo no vi actitudes extremas de los docentes en ese sentido, o bien, no lo percibí.” (Luis Barrientos)

“...Los docentes apoyaban la acción militar.”

“...Los docentes apoyaban la acción militar. No recuerdo algún caso en particular en que se manifestasen en contra abiertamente. Igualmente hay que tener en cuenta el contexto (dictadura militar).” (Fernando Alturria)

“... (Los docentes) informaban a los alumnos que eran legítimos los derechos que tenía Chile en la zona en cuestión.”

“...Yo no podría pronunciarme sobre eso, pero se informaba eso sí a los alumnos que eran legítimos los derechos que tenía Chile en la zona en cuestión ¡para que hablar de los colegios religiosos católicos!” (Roque Tomás Scarpa)

“... (Los docentes de) la obra salesiana pedían mucho por la solución pacífica de la controversia.”

“...En mi caso muy mesurada e informativa pero no pro guerra. Yo estudié en el San José, colegio católico, y quizás por lo mismo. Además, la obra salesiana está en toda la Patagonia y recuerdo que se pedía mucho por la solución pacífica de la controversia.” (Juan Dragucevic)

“...Yo con los profesores que hablé me di cuenta que es taban transmitiendo la defensa de la soberanía chilena en las islas y además el no hacerlo era traición a la patria.”

“... Yo con los profesores que hablé me di cuenta que estaban transmitiendo la defensa de la soberanía chilena en las islas y además el no hacerlo era traición a la patria porque había casi un estado de guerra, porque tratar la temática de por sí era delicado, pero además lo hacían con mucho corazón porque enseñaban a los niños los principios de la defensa de la patria, pero quizás hubo alguno que no estaba ni ahí con el tema y a lo mejor ansiaban que sucediera algo y los marxistas pensaban así, que sucediera algo para así derrocar a Pinochet.” (Jorge Vega)

“... No creo que se haya instado a niños y jóvenes a alentar el conflicto.”

Para que voy a mentirte, no puedo darte una respuesta concreta, porque nosotros estábamos abocados a tareas militares, pero no creo que se haya instado a niños y jóvenes a alentar el conflicto, porque no era bueno para el país tampoco.” (Enrique Ojeda)

En esta subcategoría, y citando los anexos, cada quién señaló que la docencia es un factor que necesariamente se interrelaciona con el desempeño diario que se lleva adelante con los educandos cada vez que se trataba la temática del Beagle. Los entrevistados santacruceños indican de manera distinta uno de otro que los docentes transmitían sin reparos la información oficial emanada de la Junta Militar, si bien hay un caso de un entrevistado que indica que los profesores debían además tomar en cuenta que entre sus alumnos podrían encontrarse hijos de inmigrantes chilenos radicados en la Patagonia argentina. Por su parte, los entrevistados magallánicos indican que si bien hubo transmisión oficial del discurso de la Junta Militar, en el caso de los colegios salesianos se vivía una sensación distinta porque se abogaba por una solución pacífica al conflicto, no invocando en sus discursos al alumnado patentes señales de nacionalismo.

Categoría número 3: Presencia militar o control exacerbado de la población

Respuestas:

“... La gente (que venía) del norte tenía otra visión, y eso nos molestaba muchísimo a nosotros, porque sabemos lo que siente cada uno de los argentinos hijos de chilenos.”

“... Vivíamos pendientes de lo que estaba por pasar, de los movimientos de las tropas, l a angustia... yo te reitero, todos los que estamos (viviendo) acá, de alguna u otra forma estamos emparentados con la gente de Chile, y ese habló en algún momento que todos aquellos chilenos o quienes sean parientes de chilenos, que se yo, se concentrarían en algún lugar si el conflicto estallaba. Y, bueno, yo te decía que la gente (que venía) del norte tenía otra visión, y eso nos molestaba muchísimo a nosotros, porque sabemos lo que siente cada uno de los argentinos hijos de chilenos”. (Lucía González)

“...Yo creo que el conflicto del Beagle fue terriblemente más fuerte y cruel. Volvieron a florecer los discursos sobre si el chileno era una cosa extraña metido en la Patagonia argentina, toda esa cosa muy loca.”

“...Yo creo que el conflicto del Beagle fue terriblemente más fuerte y cruel, pero más difícil como todas las cosas trágicas y que dejan una herida menos evidente y más profunda que el conflicto de Malvinas porque fue una tragedia porque era amenazar un hijo argentino con padres chilenos tipificándolo como “el hijo de los enemigos”. Era poner al pueblo, la tradición, la herencia cultural de alguno de los padres de la familia era de por sí una desgracia para la familia misma y eso era sumamente enloquecedor en términos de la vida cotidiana, y lo que pudo haber pasado esa gente de sentirse enemigo, de sentirse otro. Volvieron a florecer los discursos sobre si el chileno era una cosa extraña metido en la Patagonia argentina, toda esa cosa muy loca.”

(Juan Vilaboa)

“... Los conflictos mas recurrentes eran las discusiones entre vecinos, que se generan en distintos lugares de nuestra ciudad.”

“... El despido de mi madre me obligó a salir a trabajar y postergarme en otros aspectos y por supuesto que los conflictos mas recurrentes eran las discusiones entre vecinos, que se generan en distintos lugares de nuestra ciudad, pero nunca se produjeron situaciones complejas, que yo sepa, sino era más bien focalizadas en espacios muy específicos.” (Luis Barrientos)

“...La gente tenía sentimientos encontrados por los lazos familiares de un lado y otro.”

“...No estaba acá en ese momento, pero creo que la gente tenía sentimientos encontrados por los lazos familiares de un lado y otro.” (Fernando Alturria)

“... El general (Nilo) Floody detalló que estábamos pasando por un conflicto con Argentina y si bien todos querían que se arregle podía pasar algo en cualquier momento señaló que los civiles debían tomar todos los resguardos posibles y cavar un hoyo en el patio de las casas para protegerse en caso de un bombardeo aéreo.”

“... Bueno, recuerdo que lo más impactante fue un acto al que se invitó en el Teatro Municipal de Punta Arenas a personas representativas de los más amplios sectores empresariales, políticos y sociales. En aquella época estaba (como intendente) el general (Nilo) Floody quién detalló que estábamos pasando por un conflicto con Argentina y si bien todos querían que se arregle podía pasar algo en cualquier momento y más vale prevenir que curar y señaló que los allí presentes y sus familiares tomen todos los resguardos posibles aprovisionándose de vestimentas, alimentos y, lo que más impactó a los asistentes y muchos de ellos me lo comentaron, fue que “apenas vuelvan a su casa, búsquense una pala o una picota y caven un hoyo en el patio de su casa que permita que puedan entrar los componentes de la familia porque si hay un bombardeo aéreo, la onda expansiva no va a penetrar dentro de ese hoyo, sino que va a pasar por encima y eso les puede salvar la vida y no les va a producir daño”. (Roque Tomás Scarpa)

“...El día que más temor sentimos fue el 20 de diciembre, lo recuerdo muy bien porque era nuestra fiesta de graduación. Esta se inició a las 22 horas y una hora más tarde vemos a 4 ó 5 carabineros con cascos y fusiles y nos dicen que la fiesta se suspende, que nos vayamos rápido para nuestras casas porque iba a ver un apagón en la ciudad por posible ataque aéreo.”

“... El día que más temor sentimos fue el 20 de diciembre, lo recuerdo muy bien porque era nuestra fiesta de graduación, no el acto sino la fiesta en donde uno va con la polola (novia) o una invitada especial, lo cual era muy relevante en un colegio de puros hombres. Llegamos a las 22 horas, era un cóctel y baile y a las 23 horas se prenden todas las luces y vemos a 4 ó 5 carabineros con cascos y fusiles y nos dicen que la fiesta se suspende, que nos vayamos rápido para nuestras casas porque iba a ver un apagón en la ciudad por posible ataque aéreo. ” (Juan Dragucevic)

“... Localmente, siempre se respaldó la acción del gobierno, eso es lo que me llama mucho la atención.”

“... Había mucha preocupación porque la gente se pasa rumores. La primera preocupación fue el abastecimiento, dado que la gente compró demás. Se notaba el nerviosismo y algunos mucho más nerviosos se fueron para el norte del país. Localmente, siempre se respaldó la acción del gobierno, eso es lo que me llama mucho la atención.” (Jorge Vega)

“El general Nilo Floody llamó a la gente a una reunión en el Teatro Municipal indicando que era decisión de cada uno si querían abandonar la ciudad. Finalmente, ninguno se fue porque sentían la necesidad de hacer patria como buen chileno.”

“... Lo único que se sabía era que el general Nilo Floody llamó a la gente a una reunión en el Teatro Municipal indicando que era decisión de cada uno si querían abandonar la ciudad. Finalmente, ninguno se fue porque sentían la necesidad de hacer patria como buen chileno. A la gente se le enseñó como hacer una fosa en el patio de las casas en caso de bombardeo, qué es lo que había que hacer, cómo y cuando. Todo estaba previsto en caso de caso alarma, etc., porque la gente en ese sentido quedó bien instruida.” (Enrique Ojeda)

Al responder a la interrogante sobre la tercera categoría “PRESENCIA MILITAR O CONTROL EXACERBADO DE LA POBLACIÓN” se ve que los ocho sujetos entrevistados recordaban bien dicha característica y lo dieron a conocer bajo su perspectiva. Los santacruceños señalaron que los discursos nacionalistas de la Junta Militar alteraron la relación cotidiana entre sus habitantes y que hubieron focos debidamente localizados, siendo los más perjudicados los inmigrantes chilenos radicados allá. En el caso de los magallánicos, estos señalaron que recién pudieron dimensionar la gravedad de la situación tras la convocatoria hecha en el Teatro Municipal de Punta Arenas por parte del intendente de la época, general Nilo Floody, más aún cuando señaló que quienes se quedaban en la zona debían cavar una trinchera en el patio de sus casas para ser usado en caso de un estallido bélico a gran escala. No obstante, mención aparte merece la situación de alerta que implicó la noche del 20 de diciembre de 1978 como signo del más peligroso nivel de alarma en la ciudad de Punta Arenas ante un inminente ataque aéreo argentino.

Subcategoría: Políticas de las juntas militares a nivel local .

“... (Las medidas de la Junta) en nada nos perjudicó en la relación diaria que sosteníamos nosotros con los chilenos establecidos acá ni en lo más mínimo.”

“...Yo no sé que hubiera sucedido más adelante si se hubiesen llevado a cabo las hostilidades. Eran todas amenazas, posibilidades de enfrentamiento armado que a nosotros nos parecían tan ridículas las cosas que se decían y, como no llegó a estallar el conflicto, no llegamos a saber hasta cuando hubieran avanzado esas cosas hoy, así que, bueno, en nada nos perjudicó ni mucho menos en la relación diaria que sosteníamos con los chilenos establecidos acá en lo más mínimo. ”

(Lucía González)

“Militarizar una ciudad como Río Gallegos a fines de diciembre de 1978 se palpó en mi caso cuando vino un primo de (Puerto) San Julián y deb ía volver allá, entonces procedí a dejarlo al bus y tuvimos que pasar por calle San Martín y era un desierto, porque la gente se había ido al norte del país”

“... Uno veía que se armaba una confrontación que complicaba muchísimo a la gente de acá, sobretodo al crearse la imagen fantasma del enemigo, crear el pánico. De hecho, el militarizar una ciudad como Río Gallegos a fines de diciembre de 1978 se palpó en mi caso cuando vino un primo de (Puerto) San Julián y debía volver allá, entonces procedí a dejarlo a l bus y tuvimos que pasar por calle San Martín y era un desierto, porque la gente se había ido al norte del país porque se había dicho que Santa Cruz sería una de las zonas donde más fuerte se viviría el conflicto bélico.” (Juan Vilaboa)

“... Fuimos un instrumento de una locura, porque el haber planteado un conflicto entre Chile y Argentina era iluso.”

“... Uno después con el tiempo y en función del proceso histórico que se dio y la actitud de la junta militar o gobierno de facto, se va dando cuenta que fuimos un instrumento de una locura, porque el haber planteado un conflicto entre Chile y Argentina era iluso. Hubo en Río Gallegos situaciones de conflicto, pero no a niveles tan importantes seguramente como la junta militar hubiese querido. Yo vivía en la periferia de la ciudad de Río Gallegos en ese momento y el centro de la ciudad era una cosa absolutamente distinta y ahí se sentía también la discriminación entre los que vivían en el centro y quienes no.” (Luis Barrientos)

“... Las medidas de la junta militar generaron sentimientos encontrados en la población ”

“... Yo no estaba acá en Río Gallegos, pero creo que las medidas de la Junta Militar generaron sentimientos encontrados.” (Fernando Alturria)

“... Nosotros transmitíamos las 24 horas del día y éramos la voz de Chile en la Patagonia argentina porque nos escuchaban por la diferencia horaria hasta en algunos casos en Buenos Aires mismo, así que nos cuidábamos también en no hacer provocaciones innecesarias.”

“... Una vez quise enviar un mensaje a mis familiares en Trelew y mencioné la calle donde vivía mi mamá para decirle que “en el fundo Taltal está todo bien, no hay ningún problema familiar ni de salud”. Era una manera de avisarles a mis parientes de que mi mamá estaba bien y allá en Trelew mi hermana y mi cuñado estaban preocupados al igual que algunos compatriotas amigos radicados en Argentina igual querían saber. Pero eso también fue mal interpretado por la inteligencia militar trasandina al considerar que esta comunicación era una suerte de mensaje clave para decir que el fundo Taltal era en realidad un regimiento chileno que se encontraba armado y preparado para entrar en conflicto prontamente. Sé que así lo entendieron algunos y después ese tipo de mensajes lo fuimos suprimiendo, pero lo otro había que leerlo , mal redactado pero era un compromiso, y sobretodo nosotros que transmitíamos las 24 horas del día y que éramos la voz de Chile en la Patagonia argentina porque nos escuchaban por la diferencia horaria hasta en algunos casos en Buenos Aires mismo y para q ué hablar de Bahía Blanca, todo Santa Cruz, así que nos cuidábamos también en no hacer provocaciones innecesarias” (Roque Tomás Scarpa)

“... Todas las comunicaciones hacia Argentina eran revisadas.”

“Digamos que las comunicaciones se cortaron, pero no por el nacionalismo, sino porque se decía que todas las comunicaciones hacia Argentina eran revisadas. ” (Juan Dragucevic)

“... En Punta Arenas teníamos habilitados albergues donde alojaban muchos jóvenes argentinos, con quienes echábamos la talla, pero jamás se pasó por un algún problema grave”

“... Cuando se llega al acuerdo de la mediación papal con el cardenal Samoré teníamos habilitados albergues donde alojaban muchos jóvenes argentinos, uno de ellos la actual sede del Partido Comunista en calle Chiloé, y como jóvenes se incorporaban a la Secretaría de la Juventud y nunca tuvimos con ellos ningún problema, quizás alguna talla del momento, pero jamás se pasó por algún problema grave.” (Jorge Vega)

“... No creo que las medidas de la Junta Militar me hayan perjudicado en algo”

“... (Respecto al impacto de las medidas de la Junta Militar) de ello no pude darme cuenta, dado que si bien mi señora tiene familiares, yo personalmente no los conocía. No creo que la situación en sí haya perjudicado en algo. Como buen chileno, todo tranquilo.” (Enrique Ojeda)

En esta subcategoría, y citando los anexos, cada quién señaló que las políticas de las juntas militares a nivel local tuvieron diversas ópticas de aplicación. A nivel santacruceño, hubo opiniones diversas, puesto que por un lado se señala que no afectó la relación diaria entre argentinos y chilenos radicados en Río Gallegos, pero también implicó que el temor a estar en medio de futuro conflicto bélico hiciera que mucha gente abandonase la ciudad y solamente quedasen militares. A nivel magallánico, las medidas en sí alteraron las comunicaciones telefónicas entre chilenos y argentinos, producto del rumor popular de que estas se encontraban monitoreadas por servicios de inteligencia, como así también hay una opinión acerca de que las medidas no afectaron en nada a otras personas.

Categoría número 4: Alteración de la relación intrafronteriza chilena -argentina.

Respuestas:

“... Un día en la mañana, viene mi empleada y me dice “sabe, señora, vino la Gendarmería y se llevó a mi vecina y a toda su familia. Los cargaron en un camión y se los llevaron”. ”

“...Un día en la mañana, viene mi empleada y me dice “sabe, señora, vino la Gendarmería y se llevó a mi vecina y a toda su familia. Los cargaron en un camión y se los llevaron”. Yo respondo “ay, que angustia ¿qué pasará con la casa de estas personas? porque en algún momento van a

volver”, y me responde mi empleada “no se preocupe, nosotros fuimos y le pusimos un candado a la casa”. A nosotros nos parecía injusto que gente buena, humilde y trabajadora estuviera recibiendo ese maltrato. Esa gente ha optado por vivir en Argentina porque encuentran que aquí hay una mejor forma de vivir o ven más posibilidades de desarrollo personal para los suyos. ”

(Lucía González)

“... (Hubo) un discurso de los medios contra la usurpación y el avasallamiento territorial que afectaba de por sí a la integridad territorial argentino ”

“...La publicidad te bombardeaba constantemente. De frases propiamente tales no recuerdo, pero era todo parte de un discurso de los medios contra la usurpación y el avasallamiento territorial que afectaba de por sí a la integridad territorial argentino. ” (Juan Vilaboa)

“... La agresión más fuerte era decir que ‘estos chilotes nos quieren sacar la tierra; a estos que les damos de comer y un lugar para estar y, sin embargo, nos quieren venir a correr de nuestro territorio’.”

“... Tal vez la agresión más fuerte era decir que ‘estos chilotes nos quieren sacar la tierra; a estos que les damos de comer y un lugar para estar y, sin embargo, nos quieren venir a correr de nuestro territorio’ porque esto sucedía así o se llegaba a este nivel de confrontación. Lo mismo pasaba en el lado chileno para con los argentinos, digamos, era recíproco la agresión a ese nivel. Si el dicho del “chilote” era casi habitual. Cuando yo aparecía en algún lugar o salía del colegio decían “ahí viene el chilote Luis” porque, digamos, mi apellido delata cuales son los orígenes de mis padres o de mis abuelos, pero uno ya escuchaba esa misma afrenta cuando llegaban los cordobeses, los santafecinos, los porteños, digamos, había una intimidación en ese sentido que se dio generalizadamente, pero nunca llegaron a niveles o conflictos muy importantes de los cuales yo tenga conocimiento.” (Luis Barrientos)

“... No había un discurso manifiesto para denigrar o insultar. ”

“... No, en general se usaba el término “chilote”, pero no había un discurso manifiesto para denigrar o insultar.” (Fernando Alturria)

“... Hubo localmente alguno que otro encuentro espontáneo donde se enarbolaban banderas chilenas, principalmente en los actos públicos y se hacían vivas a Chile, pero no diría en un grado ofensivo ni violento al alero del conflicto con Argentina”.

“... Yo diría que no hubo masivamente ni públicamente indicios donde se discriminase al vecino argentino, podía ser que en grupos determinados con toda razón, pero no recuerdo al menos esa situación al haber transcurrido unos buenos años, además yo estaba trabajando en un sector donde estábamos por la paz y nosotros no provocábamos con términos fuera de lugar. Si hubo localmente alguno que otro encuentro espontáneo donde se enarbolaban banderas chilenas, principalmente en los actos públicos y se hacían vivas a Chile, pero no diría en un grado ofensivo ni violento al alero del conflicto con Argentina”. (Roque Tomás Scarpa)

“... Las frases más recurrentes eran que las islas no eran de ellos”.

“... Frases discriminatorias no hubieron. No digo que no se dieran, pero no las recuerdo, pero sí que los argentinos desconocían el Tratado de Límites de 1881 y que de ninguna manera las islas eran de ellos.” (Juan Dragucevic)

“... Siempre se habló que el problema del Beagle venía del gobierno argentino, no del vecino propiamente tal”

“... No, porque siempre se habló que el problema venía del gobierno argentino, no del vecino argentino propiamente tal.” (Jorge Vega)

“... En el Ejército siempre se usaban algunas frases”.

“... Dentro del Ejército siempre se usaban algunas frases, pero no para discriminar tanto.”
(Enrique Ojeda)

Al responder a la interrogante sobre la cuarta categoría “ALTERACIÓN DE LA RELACIÓN INTRAFRONTERIZA CHILENA -ARGENTINA” notamos que los ocho sujetos entrevistados expresaron dicha característica bajo su perspectiva personal. En el caso de los santacruceños, estos señalaron que la deportación de chilenos en Río Gallegos causó conmoción, porque además del discurso oficialista y nacionalista, se estaban manifestando tratos despectivos en el hablar de las personas respecto al uso del término “chilote”, si bien hay un entrevistado que indica que el discurso en sí no insultaba ni denigraba. En el caso de los magallánicos, hubo actos oficiales donde de vez en cuando se veía la bandera chilena entre las personas, como así también

el discurso oficial transmitía que las islas en disputa no eran de ellos, y que el problema no era del vecino, sino del gobierno argentino. Comparando el uso del término “chilote”, se indica que el Ejército de Chile ideó también sus propias frases hacia argentinos, pero que en ningún caso discriminaba en extremo.

Subcategoría: Opinión de expertos externos (UMAG y UNPA)

“... La mediación papal representó el espíritu de los pueblos y no el de las cúpulas políticas.”

“... (La mediación papal) fue extraordinaria. Creo que fue un acto en donde nadie dudó de que lo importante era la paz, (además que) se basó mucho en los verdaderos lazos históricos que nos unen con Argentina, y en donde la frase de que somos países hermanos no es un mero cliché. La figura del Ejército Libertador traspasando los Andes (uno de los accidentes geográficos más relevantes a nivel mundial) es significativo y es una hazaña épica que recién en el último tiempo se ha revelado aún más. Según mi opinión, se habla mucho del cruce de Aníbal por los Alpes, pero esto es igual de épico. Hace poco un grupo de militares argentinos y chilenos revivieron tal recorrido épico siguiendo los mismos pasos cordilleranos y a pesar de los medios modernos y trajes usados para tal fin pasaron frío y tuvieron varios accidentados, lo que demuestra que no fue “un paseo”; dos pueblos realizan esa hazaña por una causa común, y ese hecho posee una fuerza histórica muy fuerte. Para los que somos patagónicos aún más, porque estamos al mismo lado de la cordillera, nuestro ovejero obviamente es más gaucho que huaso, nuestro paisaje es similar, y la Patagonia es una mezcla de chilenos y argentinos, como no se da en ninguna otra parte del territorio de ambos países. Creo que la mediación papal representó el espíritu de los pueblos y no el de las cúpulas políticas.” (Juan Draguicevic)

“... La fe es el último recurso al cual pueden apelar los gobiernos autoritarios que si bien dominan el poder político y económico no pueden dominar aquel resquicio de la sociedad que es la fe interior y que es la última instancia a la que pueden recurrir los gobiernos autoritarios cuando tienen una crisis.”

“... La mediación hizo volver a la sensatez, porque hizo ver a los dos gobiernos que el camino del diálogo era posible, y en esa ida y vuelta que armó Samoré se encontró una alternativa. Poner en la palestra que el diálogo era viable cuando los dos países tenían ya desarrollado que el concepto de patria era sinónimo de ir a la guerra y que demandaba sangre, eso me parece

interesante en el hecho de pensar que los conflictos tienen una solución y que siempre hay una posibilidad de mejorar la cuestión. Creo que los países latinoamericanos tienen que hacer honor a esa historia en la cual tienen que tender al diálogo Argentina, Brasil y Chile y, obviamente, Paraguay y Uruguay, y cuya lógica es buscar una integración lo mayor posible, donde la preservación de los recursos naturales genere de por sí una unidad continental. Creo que en este contexto de la globalización, eso resulta un gran desafío, por eso te señalo que los foros internacionales que se han hecho en Latinoamérica son mucha retórica donde se ve quién hace un discurso más bolivariano, más sanmartiniano y más nacionalista, pero creo que todavía hace falta mucho más. Y lo del Papa fue una medida importante para mí, y deja como evidencia que la fe es el último recurso al cual pueden apelar los gobiernos autoritarios que si bien dominan el poder político y económico no pueden dominar aquel resquicio de la sociedad que es la fe interior y que es la última instancia a la que pueden recurrir los gobiernos autoritarios cuando tienen una crisis.

Esa fue una actitud prudente de Juan Pablo II.” (Juan Vilaboa)

En esta subcategoría, y citando los anexos, los profesores Dragucevic y Vilaboa realizan un diagnóstico general de la temática del Beagle una vez que se dio por solucionado el conflicto a través de la mediación papal. Ambos concuerdan en que la mediación fue el resultado de la fe cristiana de chilenos y argentinos y no necesariamente por la conveniencia que tenía para las juntas militares de ambos países. Creo que estas opiniones no deben ser pasadas a segundo plano, porque vienen de docentes universitarios que tienen muy en claro en base a su experiencia en el campo de la Historia que este tipo de situaciones no ocurren con frecuencia y que la fe mueve montañas, o mejor dicho, cordillera de los Andes.

5.2 Comentarios

El conflicto del Beagle, iniciado tras la nulidad del laudo británico que en 1977 dio a Chile la soberanía de tres islas en el extremo sur de América y que concluyó con el Tratado de Paz y Amistad puesto en vigencia a contar de 1985, desencadenó que cientos de patagónicos – chilenos y argentinos- tuvieron que vivir el como dos juntas militares buscaban alentar a su población que una intervención bélica pondría fin a un problema bilateral que más bien parecía un callejón sin salida. A su vez, miles de contingentes de tropas militares fueron trasladados de la noche a la mañana a la zona de conflicto, debiendo estos estar dispuestos a entregar su vida por la nación, siguiendo una máxima nacionalista.

El nacionalismo ha sido entendido como una construcción moderna con fines específicos y que no necesariamente considera aspectos naturales y esenciales para esbozar la definición de la nación. Es más, este puede incluso inventar aquellos aspectos o normalizarlos para generar una comunidad relativamente homogénea que pudiese ser considerada como tal. La nación es entonces lo que los nacionalistas quieran que sea.

Como se ha constatado, por medio de un rescate a la memoria de ocho personas, el conflicto del Beagle fue tratado desde una perspectiva metodológica ajustada al campo de las Ciencias Sociales. Los testimonios dan cuenta de cómo una temática se vivenció en dos países al mismo tiempo y las consecuencias que ello trajo consigo se vivencian en primera persona a través de estas páginas.

Cobra importancia en este sentido preguntarse entonces hasta qué punto ha cambiado la idea de nación dominante en la historia republicana de nuestros dos países, y cómo ella ha sido entendida desde los aparatos educacionales.

El presente trabajo, en primera instancia, se ha planteado convocar a la reflexión en torno a cuán necesaria resulta ser que hechos vistos desde las capitales de Chile y Argentina necesariamente deben considerar opiniones de quienes vivieron el proceso del Beagle en los lugares mismos donde se desarrollaron los hechos, y no tan necesariamente hacer alarde del uso de mapas.

El asunto del Beagle, tomado como la problemática internacional que tuvo a Chile más próximo de entrar a una guerra armada durante el siglo XX, fue una coyuntura propicia para que el nacionalismo como concepto generase adeptos a través de las juntas militares. Lo que vivieron estas ocho personas, reflejo de la experiencia de muchos otros, es una prueba contundente que muestra cuán profundo ha calado el nacionalismo chileno-argentino vs. la integración de dos pueblos hermanos, que en la Patagonia se relacionan sin problemas y como algo meramente normal.

Los entrevistados señalaron su beneplácito de haberles permitido la oportunidad de enfocar el tema desde su propio punto de vista, independiente de las tareas en que se encuentran abocados actualmente. Lo anterior fundamenta lo necesario que fue haber llevado esta tesis como aporte a nuestra formación pedagógica en la especialidad que elegimos estudiar en nuestra universidad.

Para ir terminando, concluyo que esta tesis buscó en primera instancia dar a conocer un tema que nos atañe no solo a los futuros historiadores de nuestra universidad, sino también al entorno social que rodea a los habitantes de la Patagonia.

Cabe señalar que la temática del Beagle seguirá siendo un tema que generará reparos a la hora de abordarlo y discutirlo cuando se busquen este y otro número infinito de razones para tratar de hacer una radiografía de lo que sucedió a ambos lados de la frontera. Pero entendemos que todos los seres humanos somos diferentes y que no todos pensamos igual. En sumas cuentas, no hay porque menospreciar el tema en sí, basta nada más que buscar la manera de cómo enfocarlo sin entrar en alardes nacionalistas que contaminaron el alma de muchas personas en el pasado.

El nacionalismo, pese a su flagrante debilidad e inconsistencia argumentativa, fueron entonces ponderado como máxima por las juntas militares de Chile y Argentina, propiciando la adopción de ellos sin mediar críticas a sus lógicas. Ello a su vez, se instala en toda esfera de convergencia de opinión, sustentando argumentos y validando praxis. Por un momento, pareciera ser que aquél hermoso lugar que compartimos chilenos y argentinos estuvo a punto de desunirnos, pero felizmente, se escribió otra historia.

Bibliografía

- ❖ BAEZA, Brígida. “Fronteras e identidades en Patagonia Central (1885 -2007)”, Prohistoria Ediciones, Rosario, 2007.
- ❖ BORDIEU, Pierre. “La miseria del mundo”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1996.
- ❖ CARR, Edward. “¿Qué es la Historia?”, Editorial Seix Barral, Ciudad de México, 1961 .
- ❖ CEPAL “Capital social y políticas públicas en Chile: investigaciones recientes”. División de Desarrollo Social, En especial, capítulo Memoria Histórica y Capital Social, Gabriel Salazar. Santiago de Chile, 2001
- ❖ DIARIO CRÓNICA, Comodoro Rivadavia, 27 de enero de 1979.
- ❖ DIARIO EL MERCURIO, Santiago de Chile, 03 de abril de 1982.
- ❖ DIARIO LA PRENSA AUSTRAL, Punta Arenas, enero de 1981 y diciembre de 1998.
- ❖ FONTAINE, Arturo. “Pensamiento nacionalista”, Editora Nacional Gabriela Mistral, Santiago de Chile, 1974.
- ❖ GARCÍA, Manuel “Métodos y Técnicas de Investigación”, Editorial Alianza, Madrid, 1996.
- ❖ GARCÉS, Mario. “El golpe en La Legua. Los caminos de la historia y la memoria”, Editorial Lom, Santiago de Chile, 2005.
- ❖ HOBSBAWM, Eric. “Naciones y Nacionalismo”, Editorial Crítica Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1991.
- ❖ JUNTA MILITAR DE GOBIERNO DE CHILE. “Declaración de Principios”, Editora Nacional Gabriela Mistral, Santiago de Chile, 1974.
- ❖ KOHN, Hans. “Historia del nacionalismo”, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 1984.
- ❖ KRISTOF, Ladis. “Los orígenes y la evolución de la geopolítica”, Editorial Espasa Calpe, Barcelona, 1960.
- ❖ HAURIOU, Maurice. “Principios de Derecho Público y Constitucional”, Editorial Comares, Granada, 2003.
- ❖ HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto; FERNÁNDEZ COLLAO, Carlos; BAPTISTA LUCIO, Pilar. “Metodología de la investigación” Editorial Mac Graw Hill, México, 1991 .
- ❖ LACOSTE, Pablo. “La imagen del otro en las relaciones de la Argentina y Chile (1534 -2000)”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2003.
- ❖ LINZ, Juan. “¿Para qué sirven las elecciones?”, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 1986.
- ❖ LOWENTHAL, David. “El pasado es un país extraño”, Editorial Akal, Madrid, España, 1998.
- ❖ MARGALIT, Avishai. “La Ética de la Memoria”, Editorial Herder, Barcelona, 2002
- ❖ MBEMBE, Achille. “Estudios postcoloniales”, Queimada Gráficas, Cádiz, 2008.
- ❖ MINEDUC. “Contextualizando el curriculum de Historia y Ciencias Sociales, Andros Impresores, Santiago, 2004.
- ❖ MORLINO, Leonardo. “Como cambian los regímenes políticos”, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1989.
- ❖ O’DONNELL, Guillermo. “Apuntes para una teoría del Estado”, Editorial Cedes, Buenos Aires, 1977.
- ❖ PÉREZ JUSTE, Ramón. “Pedagogía Experimental. La Medida en Educación. Curso de Adaptación”. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 1991.

- ❖ PINOCHET, Augusto. “Geopolítica: diferentes etapas para el estudio geopolítico de los Estados”, Estado Mayor General del Ejército, Santiago de Chile, 1968.
- ❖ POLLONI, Alberto. “Las FF.AA. de Chile en la vida nacional”, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1972.
- ❖ PRAT, Jorge. “Pensamiento nacionalista”, Editora Nacional Gabriela Mistral, Santiago de Chile, 1974.
- ❖ REY BALMACEDA, Raúl. “Límites y fronteras de la República Argentina”, Editorial Oikos, Buenos Aires, 1979.
- ❖ RICOEUR, Paul. “Tiempo y narración”, Editorial Siglo XXI, Ciudad de México, 1995.
- ❖ RODRÍGUEZ, Gregorio. “Metodología de la Investigación Cualitativa” Editorial Aljibe, Madrid, 1996.
- ❖ ROJAS, Isaac. "La Argentina en el Beagle y Atlántico sur ", Editorial Diagrama, Buenos Aires, 1978.
- ❖ ROMERO, Luis. “La Argentina en la escuela”, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 2004.
- ❖ SABINO, Carlos. “Cómo hacer una tesis y elaborar todo tipo de escritos”, Editorial Lumen Humanitas, Buenos Aires, 1998.
- ❖ SARTORI, Giovanni. “Elementos de teoría política”, Editorial Alianza, Madrid, 1999.
- ❖ SCENNA, Miguel Ángel, *Los que escribieron nuestra historia*, Revista Todo es Historia, números 65, 65 y 67.
- ❖ SEMINARIO DER SPIEGEL. Edición del 13 de noviembre de 1978. Citado en <http://www.derspiegel.de/>
- ❖ SIERRA BRAVO, Restituto. “Técnicas de investigación social: teoría y ejercicios”, Editorial Paraninfo, Madrid, 1999.
- ❖ SERRANO, Alberto. “Memorias recientes de la región del Cabo de Hornos”, Comercial Atelí y Cía. Ltda., Punta Arenas, 2006.
- ❖ SITIO WEB <http://www.cema.edu.ar/ceieg/arg-rree/14/14-057.htm>
- ❖ TAYLOR, S.J. y BOGDAN, R. “Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación”, Editorial Paidós, Barcelona, 1987.
- ❖ THOMPSON, E. P. “La economía moral de la multitud en la Inglaterra del siglo XVIII”, Editorial Grijalbo, Barcelona, 1979.
- ❖ VIDAL, Hernán. “Argentina, Chile y los otros”, apuntes del Encuentro Internacional sobre articulación social a la globalización en la antropología latinoamericana, Buenos Aires, 15 al 17 de agosto de 1996.

ANEXOS

“El conflicto del Beagle en las representaciones sociales de los habitantes de la Patagonia austral chilena-argentina en el período 1978-1985”

Entrevista Sra. Lucía González

Fecha de entrevista: sábado 09 de octubre de 2010

1. Datos Generales (presentación del entrevistado)

Mi nombre es Lucía González

2. ¿A qué se dedica usted?

Actualmente estoy jubilada

3. ¿Qué oficio o profesión desempeñaba usted en 1978?

En el año 1978 yo trabajaba en el Ministerio de Asuntos Sociales de la Provincia.

4. ¿Cuánto tiempo lleva radicada aquí?

Yo soy nacida en Río Gallegos, por cuanto toda mi vida la he vivido aquí, y de eso ya ha transcurrido 70 años.

5. ¿Tiene amigos, parientes o familiares radicados en Chile ?

Tengo amigos y tengo familiares radicados en Chile, no por mi rama (familiar) sino por la de mi marido, que es chileno propiamente tal y cuyos padres se habían radicado en Río Gallegos cuando lo conocí. Mi familia es toda española y mi marido es hijo de chilenos (mamá y papá). Los parientes de mi marido se encuentran radicados en Magallanes como en Chiloé. A los de Chiloé no los conozco, pero a los de Magallanes sí.

6. ¿De qué forma usted vivió el conflicto del Beagle ?

Bueno, con muchísima angustia porque nuestros dos pueblos están tan entrañablemente unidos que era una lucha fratricida y realmente nosotros no queríamos llegar de ninguna manera al conflicto armado, así que fue muy angustiante.

- 7. ¿Recuerda usted de qué forma tenía conocimiento acerca de la temática del Beagle ?**
Bueno, por todos los medios de comunicación, por los movimientos que se hacían en los Ministerios, y además yo vivo al frente del regimiento (Brigada de Infantería Mecanizada N° XI) y veía en vivo y en directo todos los preparativos, los aprestos, y todo, así que estuve muy compenetrada con ese conflicto que yo no quería.
- 8. ¿Recuerda situaciones difíciles de enfrentamientos, discusiones, etc., entre diferentes grupos enemistados a raíz del conflicto del Beagle ?**
Mire, yo creo que acá había, como poder decirlo, dos grupos: los que éramos nativos de acá de alguna forma u otra estamos ligados con la gente de Chile. Entonces, para nosotros era mucho más importante la familia, los afectos, todas las costumbres que tenemos en común se complementaban con este hecho que nos estaba sucediendo. De pronto aparecieron personas de otras partes del país (Buenos Aires) dado que el país estaba al mando de un gobierno militar en ese momento, que tenían otra visión (del conflicto) y además veían fantasmas por todos lados. Todos (los locales) podíamos ser posibles espías, por así decirlo, así que era muy desagradable. Aunque uno no tuviera discusiones, era muy desagradable todo.
- 9. ¿Qué posición tenía la prensa local o nacional de la época ?**
Realmente, esto lo voy a decir, pero sin afirmarlo demasiado, yo creo que todo el mundo estaba de alguna u otra manera reticente a este enfrentamiento, pero no puedo señalarlo con absoluta seguridad porque no lo recuerdo bien.
- 10. ¿Qué posición tenían los docentes de establecimientos educacionales públicos y privados?**
No involucraban a los chicos (alumnos) más allá de lo que daban a conocer los medios de comunicación. Los chicos en sí no venían con demasiada carga, pero debo señalar que esto se dio en época de vacaciones (noviembre-diciembre), entonces esos chicos no estaban en la escuela.

11. ¿Cómo repercutió en la vida diaria río galleguense la situación del conflicto del Beagle?

Muchísimo, vivíamos pendientes de lo que estaba por pasar, de los movimientos de las tropas, la angustia... yo te reitero, todos los que estamos (viviendo) acá, de alguna u otra forma estamos emparentados con la gente de Chile, y ese habló en algún momento que todos aquellos chilenos o quienes sean parientes de chilenos, que se yo, se concentrarían en algún lugar si el conflicto estallaba. Bueno, imagínate la angustia que tenía todo el mundo de pensar que de pronto, si el conflicto estallaba, uno quedaba a este lado y su marido, su hermana, sus padres, su cuñada estaban del otro. Fue un conflicto entre hermanos y, entonces, cuando se trata de eso yo creo que es fácil explicarse la tristeza y la angustia que se tiene porque un hermano queda de este lado y otro queda del otro. Y, bueno, yo te decía que la gente del norte tenía otra visión, y eso nos molestaba muchísimo a nosotros, porque sabemos lo que siente cada uno de los argentinos hijos de chilenos sobre el amor que se tiene a esta patria y los militares estaban medio como chi flados al decirnos que eran ellos como medio espías y otras cosas por el estilo, y entonces, bueno, el grado de angustia era tremendo, porque uno tenía que defender a los que tenía cerca y no quería pelearse con sus compatriotas porque veía la estupidez de este conflicto.

12. ¿Recuerda frases, dichos, slogans, etc., donde se discriminase al vecino chileno?

No lo recuerdo en este momento, pero te voy a contar una anécdota para que veas el sentimiento que uno tenía ante estos hechos. Yo siempre he tenido gente que me ayuda (en tareas domésticas), y siempre yo elijo a la gente de Chile porque me gusta trabajar con ellos y me dan más confianza, yo les dejo la casa, bueno, y me parece muy buena gente para trabajar con uno en la casa. Un día en la mañana, viene mi empleada y me dice “sabe, señora, vino la Gendarmería y se llevó a mi vecina y a toda su familia. Los cargaron en un camión y se los llevaron”. Yo respondo “ay, que angustia ¿qué pasará con la casa de estas personas? porque en algún momento van a volver”, y me responde mi empleada “no se preocupe, nosotros fuimos y le pusimos un candado a la casa”. Entonces, respondí que esta gente, muy humilde toda, merecía que nosotros viéramos de vez en cuando como se encontraba la casa y, al día siguiente, mi empleada viene muerta de la risa y me dice que aquella vecina y su familia habían sido dejados en la frontera y a la noche ya estaban de vuelta en la casa. Y nosotros festejábamos que esas cosas sucedieran porque realmente nos parecía injusto que gente buena, humilde y trabajadora

estuviera recibiendo ese maltrato. Esa gente ha optado por vivir en Argentina porque encuentran que aquí hay una mejor forma de vivir o ven más posibilidades de desarrollo personal para los suyos. Es posible que en Chile eso no se viviera por que son muy pocos los argentinos que van a radicarse allí, pero yo creo que más de la mitad de la gente oriunda de Río Gallegos está de una u otra forma entrelazada con chilenos, entonces, el conflicto del Beagle se veía de otra manera.

13. ¿Sintió usted que las medidas de la junta militar argentina a nivel local perjudicaron su relación con sus amigos, parientes o familiares al otro lado de la frontera?

Yo encuentro que no, porque como no estalló el conflicto, no sabemos que hubiera sucedido más adelante si se hubiesen llevado a cabo las hostilidades. Eran todas amenazas, posibilidades de enfrentamiento armado que a nosotros nos parecían tan ridículas las cosas que se decían y, como no llegó a estallar el conflicto, no llegamos a saber hasta cuando hubieran avanzado esas cosas hoy, así que, bueno, en nada nos perjudicó ni mucho menos en la relación diaria que sosteníamos con los chilenos establecidos acá en lo más mínimo.

14. ¿Usted estaba de acuerdo con las medidas adoptadas por la junta militar argentina posteriores al rechazo del laudo arbitral de 1977?

Bueno, yo no soy amiga de las soluciones bélicas, de ninguna manera. Además, te habrás dado cuenta que de acuerdo a todo lo que te he dicho no estoy para nada de acuerdo con las medidas llevadas a cabo por la junta militar. Pero, no obstante, había gente que estaba de acuerdo con dichas medidas. En los Ministerios se hacían listas de gente que no iba a poder trabajar cuando el conflicto bélico se desatara, incluso recuerdo que se llegó a revisar si la sangre de uno tenía de por sí algún antecedente genético chileno dentro de tu familia. Si tu bisabuelo había sido chileno, ya no eras confiable para la Junta, y eso era ridículo para nosotros. A mi no me convocaron a trabajar en la confección de dichas listas ni mucho menos porque mi marido era hijo de chilenos, y en mi trabajo eso significaba que yo era una persona con la cual los demás tenían que tener cuidado al momento de relacionarnos laboralmente, estaba algo así como en observación. A eso debo agregar que mi marido, a pesar de chileno de nacimiento, se siente argentino y, ante la posibilidad de un conflicto, él hubiera tenido que ir a luchar a favor del lado argentino y no del lado chileno, por todas esas cosas que te he comentado.

15. Chile tiene otros dos países vecinos (Perú y Bolivia) que cuando no pueden solucionar conflictos políticos de orden interno, traen a colación a la ciudadanía que sus problemas tienen como origen nuestro país por guerras o incidentes que hemos sostenido en el pasado ¿De qué forma percibió usted que la junta militar argentina pudo sacar provecho político de la declaración de nulidad del laudo arbitral para hacer que la ciudadanía los apoyase?

Yo, en realidad tengo una visión sesgada de los hechos, porque tengo la visión de este lugar y yo que la Junta aquí no sacó ningún rédito. Como el conflicto en Inglaterra, en su momento, recibió mucho apoyo de la ciudadanía, el conflicto con Chile acá fue todo lo contrario.

16. ¿Usted era partidaria de que una invasión militar a Chile solucionaría el diferendo del Beagle?

No, no estaba de acuerdo con eso. O sea, para mí no era la intervención militar la salida para ese conflicto, de ninguna manera.

17. Tras la aceptación de la mediación papal en 1979 ¿Usted notó si la tensión con Chile fue disminuyendo paulatinamente?

Lo que pasa es que yo parto de la base de que yo no sentía tensión con el gobierno de Chile. Yo lo que sentía era miedo, que esto del conflicto era ridículo, pero yo no tenía nada en contra del pueblo chileno ni mucho menos rencor contra ellos o algo por el estilo. Yo siempre lo vi como una guerra que nos era ajena a nuestros pueblos, porque era un problema entre gobiernos, no de pueblos.

18. ¿Qué opinión le merece a usted la mediación papal ?

Nos sacó de ese atolladero, entonces fue importante, fue muy importante. Cuando uno veía que los camiones militares se preparaban para dirigirse a la frontera en un ir y venir todos los días del año (1978) se vuelve para uno estresante y, a partir del momento de la mediación papal ¡zas, se terminó todo eso!

19. A comienzos de 1981 fueron detenidas a ambos lados de la frontera varias personas, bajo la acusación de espionaje. Las tropas militares fueron puestas otra vez en la frontera y la Argentina cerró todos los pasos fronterizos hacia Chile, una medida que se considera normalmente como previa a la guerra propiamente tal ¿Sintió usted que en ese momento las cosas volvían a ser idénticas a 1978?

El hecho en cuestión no lo recuerdo para nada, lamento no poder responder a tu pregunta.

20. ¿Qué opinión le merece el Tratado de Paz y Amistad aprobado por el parlamento argentino tras el plebiscito convocado por el presidente Raúl Alfonsín en 1984?

Yo estuve de acuerdo, de hecho trabajé para el plebiscito. Fue una buena solución, mejor dicho, la solución. Ahora me recuerdo que tengo folletería guardada que no tengo problema alguno en facilitarte para tu investigación.

21. ¿Cómo percibe usted el trato que se da a los inmigrantes chilenos hoy con respecto al período 1978-1985?

¿Sabes lo que pasa? Quizás ha variado porque las posibilidades de encontrar trabajo ahora son menores. Quizás, no aseguro nada, y de ser así puede ser por la cantidad de inmigración de otras provincias (argentinas) que hemos recibido en el último tiempo, así que puede ser. Pero resulta difícil darte una respuesta sumamente objetiva porque no son cosas que puedan darse de un día para otro, pero yo no creo que en ningún de los dos momentos hayan sido tratados de distinta forma. Yo parte de la base de que aquí hay dos visiones: una que es la de la gente de aquí y la otra es la de la gente del norte. Lo que pasa es que nosotros hemos tenido una inmigración interna terrible, y hay gente que ha venido (a Santa Cruz) con otra visión de las cosas y de la vida, además que tienen una visión sesgada de nosotros. Te recalco que yo solo hablo por mí y no por el resto de la gente.

“El conflicto del Beagle en las representaciones sociales de los habitantes de la Patagonia austral chilena-argentina en el período 1978-1985”

Entrevista Sr. Juan Vilaboa

Fecha de entrevista: sábado 09 de octubre de 2010

1. Datos Generales (presentación del entrevistado)

Mi nombre es Juan Vilaboa.

2. ¿A qué se dedica usted?

Soy profesor universitario y dictó clases en la Universidad Nacional de la Patagonia Austral.

3. ¿Qué oficio o profesión desempeñaba usted en 1978?

Para el año 1978 yo me encontraba estudiando la carrera de Profesorado en Historia y a la vez me dedicaba esporádicamente a la docencia aunque la mayor parte de mi tiempo la dedicaba al estudio. En lo que es docencia yo tenía un problema con lo que era mi título profesional. Mi título es secundario de perito infantil y tienes más problemas aún cuando la carrera está terminada para ejercer el profesorado en historia. Entonces, de vez en cuando conseguía alguna suplencia los nocturnos de adultos, pero todavía me faltaba, estaba al borde de terminar.

4. ¿Cuánto tiempo lleva radicado aquí?

Yo nací en Río Gallegos en 1957, por tanto toda mi vida la he desarrollado aquí.

5. ¿Tiene amigos, parientes o familiares radicados en Chile ?

Creo que parientes tengo por Chile. Mi abuelo vino de Escocia en tránsito a Punta Arenas y había hermanas de mi abuela que vivían en Punta Arenas, pero lazos más fuertes los había hecho con Chile en 1973 con el golpe de Estado porque en ese tiempo estaba trabajando en la Juventud Peronista y el golpe de Estado contra la Unidad Popular hizo que llegasen a Gallegos gente que venía escapada o venía perseguida políticamente. Entonces, hicimos o improvisamos alojamientos en las casas y toda esa historia. Yo tenía tres o cuatro muchachos que estaban acá que no tenían donde vivir. Me

acuerdo que una noche me traen una foto de La Prensa Austral que decía buscados, portadores de armas.

6. ¿De qué forma usted vivió el conflicto del Beagle ?

Después de haber pasado por esta experiencia del golpe (de Estado chileno) y la experiencia de solidaridad que dimos nosotros, por el impacto que nos provocó la llegada de Allende al poder y el impacto que significó su caída y la gente que se encontraba aquí huyendo de Chile, la mirada que tenía de Chile comenzó a ser de otra manera. En el medio fracasa el proyecto político aquí en Argentina, viene el golpe de Estado y, bueno, allí quedamos mucho más desprovistos de ideas y callados porque no era el momento de grandes debates ni grandes elucubraciones, dado que había que tratar de sobrevivir un poquito y cuando empezó a darse manija esta cosa del Beagle fue in crescendo hasta el '78. A uno le parecía una locura, y lo malo de eso es que no fue solo de los militares. Fue una locura con un amplio consenso social donde la salida bélica era la única solución posible y es allí donde uno puede ver como las sociedades muestran sus peores resquicios. Nosotros aquí éramos obligados a participar de ejercicios de oscurecimiento, nombraban jefes de manzana, y uno veía que era una reverenda estupidez pero para otros era una solución de próceres, pero para mí era todo una locura.

7. ¿Recuerda usted de qué forma tenía conocimiento acerca de la temática del Beagle ?

Yo tenía conocimiento en general porque el bombardeo de las noticias era constante. La radio era un elemento que todos los días encañonaba. Ahí por esos años yo había agarrado una costumbre, escuchaba la radio Presidente Ibáñez que en ese tiempo me parece la dirigía Roque Tomás Scarpa y ahí escuchaba una voz crítica respecto del gobierno de Pinochet y una voz que también alentaba a la paz, lo cual era como una editorial de un periodista hablando independientemente, lo cual era un hecho inédito en un país a lo cual estábamos acostumbrados a escuchar noticias uniformes donde un locutor leía noticias, pero no aportaba nada nuevo. Eso para mí era periodismo, porque nada más se leían cables (noticias de agencias nacionales o extranjeras) donde te machacaban con un sentido bélico de la cosa esta. Cuando yo estudiaba en ese tiempo iba a clases gente que uno no sabía si eran universitarios propiamente tales o uniformados que estaban controlando desde afuera y hasta el día no sé con quienes estudiaba. Recuerdo que en una noche de agosto regresaba a mi casa como a eso de la

medianoche y una persona de la nada aparece y me pregunta ¿Vos tenés familiares chilenos? Y yo respondo que no tenía. Entonces, la persona con quién hablaba me señaló que dicha consulta era nada más para indicarme que se había puesto en marcha la idea de instalar en Río Gallegos un campo de concentración donde todos los chilenos radicados en la ciudad y quienes tuvieran familiares en Chile una vez iniciadas las hostilidades bélicas. Eso significaba que medio Gallegos estaría preso porque la mitad de la población total de la ciudad es de origen chileno, lo cual resultaba a todas luces una chifladura que a mí no me gustaba, pero que a otros parecía una buena solución.

8. ¿Recuerda situaciones difíciles de enfrentamientos, discusiones, etc., entre diferentes grupos enemistados a raíz del conflicto del Beagle ?

No, pero los conflictos que hubieron fueron generados desde el poder. Acá hubo allanamientos, persecuciones, los mismos exilados chilenos que veían fugados de Chile fueron detenidos luego como espías, como fue el caso de Gumercindo Pacheco, presidente del Centro Chileno de Río Gallegos. El allanamiento que sufrió el club deportivo Independiente que en sus comienzos se llamó Deportivo Chile, el allanamiento de todo el barrio Belgrano, lo cual fue ordenado y llevado a cabo por militares y también por un personaje siniestro del aparato judicial como fue el juez federal Federico Pinto Kramer, que tenía esa suerte de persecuciones absolutas, odio al chileno. Este tipo de situaciones no representan una persecución del pueblo contra el pueblo. El pueblo en sí tenía pánico y de allí figuraron las sospechas de instalar una mentalidad en las dos sociedades, lo que en sí era manipulación de los gobiernos, pero la sociedad argentina había sido manipulada por el odio previo al golpe de 1976, más o menos como en Chile, donde se había puesto la imagen de imponer el orden por medio de una mano fuerte en el '76 y acá parecía que era la salida de las armas era la única que prevalecía en el contexto del Beagle. En suma, esta era la mentalidad de la época que aprovecha lo peor de la sociedad y son además épocas que coinciden con una especie de prosperidad en Argentina porque el '78 fue el año del dólar alto y convenía veranear en el extranjero, lo cual de por sí parecía una suerte de bienestar económico, y este tema del Beagle sirvió como el Mundial (de fútbol) porque en la junta militar Massera significaba la profundización del conflicto, o sea, Massera había sido el máximo genocida en la etapa del proceso (de reconstrucción nacional) y en ese momento estaba funcionando el campo de concentración de la ESMA y el tipo se presentaba como la alternativa a Videla, o sea,

el tipo y la Marina eran más inteligentes que Videla y el Ejército, y ya parecía agotado su ciclo (político).

9. ¿Qué posición tenía la prensa local o nacional de la época ?

Para empezar hay que diferenciar lo siguiente: yo creo que las editoriales del diario Clarín eran bastante críticos sobre la locura de Argentina, como lo fueron después en Malvinas. Además, era el diario que yo más leía en ese tiempo, porque no había en Gallegos diarios del día, pero yo creo que la prensa de mayor tiraje (venta) nacional eran bastante críticos respecto de la belicosidad con que se manejaba el tema. En todo caso, siempre se alentaba por más diálogo, era medio elíptico, porque por otro lado, las noticias generadas desde el gobierno decían que Chile quería la guerra, pero había editoriales más moderados. Respecto a la prensa regional, debería yo volver a indagar nuevamente en el tema, porque recuerda que la mente es selectiva y todos al momento de armar algo somos mentirosos sin quererlo. Volviendo a la prensa local, en el caso de La Opinión Austral había por un lado llamados a la paz y por otra había una sección donde opinaba el almirante Isaac Rojas sobre el conflicto del Beagle. Entonces, la prensa no era coherente con una tendencia hacia la paz, porque también a la prensa se le exigía nacionalismo, si hablaba contra la guerra... es jodido cuando el se mete el nacionalismo en medio de la guerra, eso es como Malvinas, parecía una insensatez pero sirvió para la locura de cualquier manera. El folclor, tocar guitarra, comer empanadas, tomar vino, todo eso es nacionalismo, digamos, la locura del nacionalismo invade las costumbres y la prensa también pierde la moderación. Yo creo que la prensa local no fue moderada y no pudo haber hecho mucho más para remediarlo.

10. ¿Qué posición tenían los docentes de establecimientos educacionales públicos y privados?

La docencia no es una raza extraña. Para mí los docentes no son la excepción de la regla de lo que es la sociedad. Por suerte somos más o menos parte de todo el mundo porque tenemos las mismas miserias y probablemente las mismas riquezas. Cuando se llega a lo que pasó en el Beagle y todo lo que se vivió posteriormente era porque en Argentina era todo cuestión de cumplir y callarse, porque durante mucho tiempo la docencia fue una escuela cívica, o sea, vos tenías que generar como docente la obediencia. La función del docente no es eso, si bien se dice que está para enseñar ¿para enseñar qué? A sumar,

restar, leer y escribir. Dos más dos van a seguir siendo cuatro, cuatro porque la regla de Pitágoras sigue siendo la misma hasta nuestros días y parece que va a seguir siendo así. Ahora, cuando vos decís (el profesor) tiene que enseñar a pensar, tiene que cuestionar el poder ¿Cómo vas a cuestionar el poder si acá a San Martín lo ponés en un cuadro y decís que es el padre de la patria? Vos no lo podés decir al chico que critique. Pareciera que sí, pero no podés, tendría que el docente ser sumamente crítico acerca a la guerra, a la violencia, a todo, pero es mucho más fuerte la tendencia que alienta al discurso oficial. Y, seamos sensatos, no se dijo toda la verdad (sobre el conflicto), porque si se llegó a lo que se llegó no fue precisamente porque no se dijo con toda valentía que lo que se estaba haciendo era una locura, o sea, alentar el militarismo, los movimientos de tropas, el acuartelamiento, era una chifladura de la dictadura. No tenía base, no era (la) ma nera de solucionar un conflicto. Yo estoy seguro que los docentes fueron funcionales de la estrategia del poder. Voy contra mi corporación, pero creo que sí. Bueno, no hay una tendencia de los docentes a ser críticos. Ahora, después de 25 años de democracia, comienza a aparecer la cosa, pero también hay que pensar que los docentes como actores de la educación son actores disciplinados y jerárquicos. No vamos a esperar héroes, no son actores que tengan pensada la politización en una Argentina que tenía como obligación callarse, o sea, en Argentina vos sabías que había 30.000 (desaparecidos) y que había represión, que se había matado y que habían presos sin causa (judicial), pero no hablaron. En ese momento nos callamos porque si hablábamos íbamos a caer en ca na nosotros, y otros porque tenían miedo y otros porque era más cómodo. Es impensable para mí decir que Argentina tuvo una activa militancia Light de la docencia contra el conflicto. Era la regla del silencio, del miedo, en un momento de dictadura cuya mentalidad era absolutamente jodida. El nacionalismo había sido exaltado con el tema de los derechos humanos en la época del Mundial (de fútbol). Para mí si Argentina no ganaba estaba bien, pero yo no salía a la calle a celebrar con una idea de nacionalismo donde era un triunfo de la patria ganar un partido de fútbol. Hasta hoy no creo que eso haya sido un triunfo de la patria ni creo en eso del nacionalismo en el fútbol. Creo que es un deporte donde nada más se pone una camiseta y, decir que esa camiseta es l a nación, es lo más estúpido que he escuchado porque es algo que no creo tan así porque estamos hablando de deportistas y no de nacionalidades. Lo único cierto es que en el Mundial se transmitieron muchas pelotudeces. Retomando lo docente, se transmitieron ejercicios

bélicos en los colegios, cosas muy delirantes, y que alguien tendría que haber dicho “no, aquí no se hace eso”.

11. ¿Cómo repercutió en la vida diaria río galleguense la situación del conflicto del Beagle?

Y ese es el tema. Yo creo que el conflicto del Beagle fue terriblemente más fuerte y cruel, pero más difícil como todas las cosas trágicas y que dejan una herida menos evidente y más profunda que el conflicto de Malvinas porque fue una tragedia porque era amenazar un hijo argentino con padres chilenos tipificándolo como “el hijo de los enemigos”. Era poner al pueblo, la tradición, la herencia cultural de alguno de los padres de la familia era de por sí una desgracia para la familia misma y eso era sumamente enloquecedor en términos de la vida cotidiana, y lo que pudo haber pasado esa gente de sentirse enemigo, de sentirse otro. Volvieron a florecer los discursos sobre si el chileno era una cosa extraña metido en la Patagonia argentina, toda esa cosa muy loca. Yo creo que fue profundamente más negativo y cruel dicho conflicto que el de Malvinas porque esto último sembró una cuña de patriotismo barato, pero de última tenía pocos lazos con el del Beagle. Yo tengo lazos de mi abuela que vivió en Malvinas y somos pocos los argentinos los que tenemos lazos sanguíneos con las islas.

12. ¿Recuerda frases, dichos, slogans, etc., donde se discriminase al vecino chileno?

No lo recuerdo bien, pero la publicidad te bombardeaba constantemente. De frases propiamente tales no recuerdo, pero era todo parte de un discurso de los medios contra la usurpación y el avasallamiento territorial que afectaba de por sí a la integridad territorial argentino.

13. ¿Sintió usted que las medidas de la junta militar argentina a nivel local perjudicaron su relación con sus amigos, parientes o familiares al otro lado de la frontera?

Yo tengo muchos amigos chilenos pero lo que yo conozco es esto, o sea, uno veía que se armaba una confrontación que complicaba muchísimo a la gente de acá, sobretodo al crearse la imagen fantasma del enemigo, crear el pánico. De hecho, el militarizar una ciudad como Río Gallegos a fines de diciembre de 1978 se palpó en mi caso cuando vino un primo de (Puerto) San Julián y debía volver allá, entonces procedí a dejarlo al bus y tuvimos que pasar por calle San Martín y era un desierto, porque la gente se había ido al

norte del país porque se había dicho que Santa Cruz sería una de las zonas donde más fuerte se viviría el conflicto bélico. Lo poca gente que había eran militares, el comercio estaba todo cerrado y el nivel de conflicto se traducía en dos palabras: pánico y olor a muerte. El cómo se podía desarrollar la fantasía de una guerra, que generalmente difiere del real al meterse en la vida de todos fue muy cruel en mi opinión.

14. ¿Usted estaba de acuerdo con las medidas adoptadas por la junta militar argentina posteriores al rechazo del laudo arbitral de 1977?

Y lo que pasa es que todo lo que hizo la junta militar es una bosta. El modo, y no es la cuestión por como se llegó a esto, sino el como se planteó la idea de llegar a una guerra como método de solución era un disparate. No era posible que no hubiera otro camino de solución a la nulidad del laudo que no sea solo el bélico, pero acá se apeló a esto último. En ese sentido Pinochet no era manco en ese aspecto pero los acá también le hacían el juego. El hecho mismo de plantear la belicosidad y la posibilidad de una salida por la vía armada me parecía un delirio, ese el problema. Yo no discuto, y hasta me parece estúpido, discutir entre dos naciones por tres islas. Hoy en pleno siglo XXI o XXII creo que vamos hacia un mundo donde las fronteras son algo que desaparecen, porque creo que la cuestión de los Estados nacionales está en crisis y debiéramos pensar en términos mucho más estratégico-globales de país o continente, porque no podemos tener la cabeza puesta en el siglo XVIII y volver a la guerra. Eso es lo que parece, la posibilidad de la guerra. En todo caso, el conflicto sirvió para un fenomenal negocio de armas, de equipamiento, para posicionamiento dentro de las mismas juntas militares y, dentro del gobierno chileno, fue una excusa para fortalecerse a Pinochet y en Argentina se dio el mismo reacomodamiento. Lo que sí me parece acertado fue el papel que jugó la Iglesia chilena de llegar al mismo Jimmy Carter y plantearle el estado de las cosas. Yo tengo una versión que dice que a pocas de iniciarse el conflicto bélico, hay una comunicación entre los episcopados de Santiago y Buenos Aires tras una petición de los obispos de Punta Arenas y Río Gallegos, para llamar a Carter y este dice que ninguno de los dos (Pinochet y Videla) me va a obedecer y cree oportuno que el Papa sea quién medie entre ambas partes. No hay que olvidar que Carter no era querido por ambos gobiernos por las condenas de este último en materia de derechos humanos.

- 15. Chile tiene otros dos países vecinos (Perú y Bolivia) que cuando no pueden solucionar conflictos políticos de orden interno, traen a colación a la ciudadanía que sus problemas tienen como origen nuestro país por guerras o incidentes que hemos sostenido en el pasado ¿De qué forma percibió usted que la junta militar argentina pudo sacar provecho político de la declaración de nulidad del laudo arbitral para hacer que la ciudadanía los apoyase?**

La idea del expansionismo chileno siempre se le ha sacado vuelta. La idea de que Chile estuvo por invadir Argentina desde la época de (Domingo Faustino) Sarmiento, cuando instó que la Patagonia debía ser ocupado por Chile, más el tiroteo en la Laguna del Desierto en 1965 con la muerte de un carabinero, indica que vamos tomando argumentos para crear de Chile una imagen fantasmal de que a este país le falta tierra y que tiene que meterse sobre nosotros. Eso yo creo que fue usado por la junta para hacer pensar a la gente que Chile era de por sí expansionista y al que hay que frenar, pero son recortes de la realidad porque son discursos de barricada para alentar lo mismo, alentar un conflicto y no pensar en una salida más sensata y de otra manera. En todo caso, en cierta medida se justificaba porque la brutalidad de Pinochet, coherente con un estilo de provocar conflictos, había que replicarlo con un armado más inteligente.

- 16. ¿Usted era partidario de que una invasión militar a Chile solucionaría el diferendo del Beagle?**

No, porque si bien en la época poco importaba mi opinión para alguien de gobierno, era para muchos de nosotros una locura y, además, porque el pueblo chileno no iba a ser manco en esto. Iba a empezar la muerte a una escala importante y era un delirio lo que podía haber llegado a ocurrir, delirio del cual ni siquiera nosotros sabíamos como podría haberse llegado a reparar o zanzar posteriormente, porque sabíamos cómo podía empezar pero no sabíamos como terminaba en un año material. Era todo un desastre y en la mentalidad de dos gobiernos autoritarios y criminales esto era una operación más de militarizar y transformar las ciudades en cuarteles. Recuerdo que en uno de esos días de diciembre de 1978, aunque te parezca mentira, no había muchos lugares donde ir a divertirse, tenían cerrado el cine y no teníamos donde practicar un deporte. Con un grupo de amigos estuvimos tratábamos de buscar un lugar donde jugar baloncesto y fuimos al Salesianos, donde luego de cumplir con un horario de uso, nos fuimos a tomar unas gaseosas a una confitería cercana y vimos entrar a un tipo, un milico bien vestido porque

nos parecía que tenía algo de rango. Dos horas después, ya instalados cada quién en sus casas, surge un llamado por todas las radios de que debían presentarse a cuartel todo el personal del Ejército que se encontraba de franco. Más tarde se informó que el general Vaquero, quién meses antes había armado unos ejercicios militares en Santa Cruz, había arribado sorpresivamente a la ciudad y había ordenado un llamado de cuartel a los que estaban de franco para ver su capacidad de reacción. Esto te lo cuento para que te hagas una idea de la mentalidad de los militares en dicho momento, para ellos la ciudad era un cuartel y uno no podía estar de acuerdo con eso. Pero de hecho también la vorágine de los conflictos se come a la gente, te toca la fibra íntima de que hay que defender a la patria porque nos iban a sacar territorio y lo que viene después de eso, porque te sacaban a relucir la idea de que si te sacaban tres islas mañana te van a pedir la proyección en el mar y posteriormente la Patagonia. Entonces, era mejor que nos matemos ahora y preveamos lo que podía pasar.

17. Tras la aceptación de la mediación papal en 1979 ¿Usted notó si la tensión con Chile fue disminuyendo paulatinamente?

Yo creo que hay un tema en la Patagonia austral en la cual nos debemos una política de integración. Seguramente, cuando termino el conflicto, se fue desarrollando un nuevo contexto político que se fue distendiendo hasta que se desarrolló la consulta popular de Alfonsín sobre si era viable de aceptar o no la propuesta de paz del Papa para poner punto final a la mediación. A pesar del triunfo favorable a la propuesta, hay un cierto sector del peronismo que no queda del todo conforme y comienza una rueda de discusiones con el canciller Caputo, pero ya había quedado impuesta la idea de que en democracia los conflictos se resuelven de otra manera. Ahora, yo creo que todavía queda algo pendiente mirándolo desde lo regional. Santa Cruz y Magallanes no tienen una política de integración. Me explico, la guerra es un disparate, estamos todos de acuerdo, pero es un extremo, ahora, cuanto hacemos para una política de integración yo creo que se hace muy poco porque se hacen cosas en paralelo, se tienen ciertos recelos de lo que se hace en Chile, no se atan lo que son los intereses comerciales y los Estados no atan políticas energético-petroleras disímiles en un radio de 20, 40 ó 50 kilómetros poniendo como ejemplo el caso de ENAP con YPF. Creo que la idea de la nación como enemiga de algo, no se le alienta explícitamente pero tampoco se aliente la integración. Hasta culturalmente tenemos mil cosas por las cuales podríamos estar integrados. Pasas por la

frontera y pareciera que estuvieras cruzando el Muro de Berlín, es espantoso, una frontera acá y otra allá, controles de Gendarmería y de Carabineros. A mí me pasó que una vez en la frontera se me borró la tinta del DNI y casi no puedo entrar a Chile. O sea, tenemos una política de integración muy baja porque el MERCOSUR es una gran farándula de discursos y de pocas cosas concretas basados únicamente en la integración cultural. En esto falta audacia y seguramente no vamos a volver a esta demencia autoritaria ¿pero cuanto hacemos en la vida concreta para que las sociedades sean mucho mejores y tengamos políticas educativas, de integración educativa y no sea un fantasma en sí? El no hacer es una manera de dejar abierta siempre la brecha y se volvió a abrir después del Beagle así como al pasar no más porque basta con recordar las consecuencias de la Poligonal en los Hielos Continentales y ahí se abrió otra vez el conflicto en otro contexto. En ese momento Sergio Lausic me llevó a unas jornadas de integración cuando él tenía el cargo de director de extensión de la UMAG y allí señalé que la poligonal me parecía un disparate porque si bien el país se enteró de esto (de que se había tratado en Santa Cruz una Poligonal) era recordar lo que pasó por el tema del Beagle y luego lo de Malvinas. Entonces, el nuevo conflicto por los Hielos no podía tratarse de cualquier manera sin llegar a un acuerdo serio que tenga cierto consenso político. Eso yo lo declaré en un artículo publicado en La Prensa Austral y parecía que allí se generó la idea de que uno estaba contra Chile, pero más tarde se llegó a un acuerdo mucho mejor que la Poligonal porque estaba convencido de que había que llegar a lo mejor que se pudiera por medio del diálogo y no hacer prevalecer cosas fabricadas que den paso a lo deliberante o aventurero, porque en esto siempre hay en los dos países nacionalistas exacerbados que patentan que lo territorial es una fuente de conflicto que de por sí atenta contra la integración.

18. ¿Qué opinión le merece a usted la mediación papal ?

Si lo veo por el lado bueno, la mediación hizo volver a la sensatez, porque hizo ver a los dos gobiernos que el camino del diálogo era posible, y en esa ida y vuelta que armó Samoré se encontró una alternativa. No vamos a discutir los términos, pero ya poner en la palestra que el diálogo era viable cuando los dos países tenían ya desarrollado que el concepto de patria era sinónimo de ir a la guerra y que demandaba sangre, eso me parece interesante en el hecho de pensar que los conflictos tienen una solución y que siempre hay una posibilidad de mejorar la cuestión. Creo que los países

latinoamericanos tienen que hacer honor a esa historia en la cual tienen que tender al diálogo Argentina, Brasil y Chile y, obviamente, Paraguay y Uruguay, y cuya lógica es buscar una integración lo mayor posible, donde la preservación de los recursos naturales genere de por sí una unidad continental. Creo que en este contexto de la globalización, eso resulta un gran desafío, por eso te señalo que los foros internacionales que se han hecho en Latinoamérica son mucha retórica donde se ve quién hace un discurso más bolivariano, más sanmartiniano y más nacionalista, pero creo que todavía hace falta mucho más. Y lo del Papa fue una medida importante para mí, y deja como evidencia que la fe es el último recurso al cual se puede apelar en los gobiernos autoritarios que si bien domina el poder político y económico no puede dominar aquel resquicio de la sociedad que es la fe anterior y que es la última instancia a la que pueden recurrir los gobiernos autoritarios cuando tienen una crisis. Esa fue una actitud prudente de Juan Pablo II.

19. A comienzos de 1981 fueron detenidas a ambos lados de la frontera varias personas, bajo la acusación de espionaje. Las tropas militares fueron puestas otra vez en la frontera y la Argentina cerró todos los pasos fronterizos hacia Chile, una medida que se considera normalmente como previa a la guerra propiamente tal ¿Sintió usted que en ese momento las cosas volvían a ser idénticas a 1978?

En esa época fueron detenidos militares que habían sacado fotos de la Ruta Nacional N°3 y yo creo que hay que ver que es lo que estaba en juego porque el juego de la política de los espías sigue. De hecho, en Punta Arenas es detenido Francisco "Pirulo" Oyarzo en calidad de espía junto con una mujer cuyo testimonio pudimos obtener con la ayuda de (Roque Tomás) Scarpa allá. Este fue para mí un caso que fue magnificado por las esferas de poder porque esto de que los militares tomen fotos y se les considere espías por el hecho de que las fotos eran de la ruta 3, me hace pensar a mí que en Argentina seguía un espíritu bélico dando vuelta. De hecho, no sé si el hecho del año '81 fue hecho pensando en Chile o bien pensando en Malvinas, porque acá la idea de la geopolítica militar y la idea de la sospecha siempre encuentra una válvula de escape, porque en esa ida y vuelta se entró a maquinarse la idea de Malvinas, dado que si bien la decisión fue de Galtieri, alguien había empezado a recolectar información. No olvidemos que Santa Cruz tiene a las tres FF.AA. más la policía federal y cada uno de esos cuerpos hacía inteligencia y donde había un espía por manzana en cada ciudad o localidad santacruceña. Argentina

vive de esos dos conflictos, dado que la idea de la sospecha del otro como enemigo es la constante en estos pueblos del sur. Siempre hay una excusa para perseguir: las mismas leyes migratorias, el control de la mano de obra, etc. Y el último caso que aconteció fue el espionaje al consulado argentino de Punta Arenas el 2003 y puedes ver allí que la mentalidad de los servicios de inteligencia, sería prepotente de mi parte que opinase de Chile, pero en el caso argentino es propio de los gobiernos autoritarios que en democracia siguen viendo al vecino como un enemigo. Te cito el caso de Uruguay, cuando colocaron frente a Gualeguaychú una papelera y que no se instaló en Argentina porque les habían pedido a los empresarios demasiadas coimas y por eso se fueron a Uruguay. Una vez instalados se dio la imagen de que casi le declaramos la guerra a dicho país porque (Néstor) Kirchner puso la idea de que el tema era una causa nacional. Nunca se dijo que la empresa a cargo de la papelera había encontrado una solución menos contaminante a favor del Río de La Plata, que nosotros hemos contaminado a destajo, y Argentina había perdido una posibilidad cierta de reparar ese daño, pero como no lo aprovecharon, Uruguay quedó con el crédito. Entonces, queda patente una imagen autoritaria de ver al vecino como un potencial enemigo. Otro ejemplo a citar de no cumplimiento de las leyes internacionales es el caso Apablaza. Para mí él es un boludo porque si es un guerrillero que estuvo en la pesada y fracasó lo más lógico en Argentina es decir “ándate y desaparecé, no vayas a poner a tu mujer a trabajar en la Casa de Gobierno y además pidas el rol de refugiado (político) porque lo que hiciste no tiene nombre” y en esto puedes ver que los argentinos nos creemos jueces de todo, y el gobierno nacional ve que en Chile gobierna un bloque político de derecha que fue avalado en elecciones libres por la gente y que ello concluyese con el gobierno de Bachelet, entonces los argentinos somos muy dados a juzgar al otro, y si la Corte Suprema ordena que hay que darlo a Chile y el gobierno dice que hay que darle condición de refugiado, entonces estamos haciendo lo contrario a lo que dicen las leyes internacionales en materia de extradición. Yo no me voy a escandalizar por la lucha armada que tienen raíz en la política, pero lo que hizo el gobierno argentino fue algo inaudito. Ahora que se está instalando una mega usina en Río Turbio ¿le preguntamos a los vecinos natalinos cuanto será el daño medio ambiental que llegará allá? En ese sentido somos bastantes déspotas, Pinochet y Videla eran dos monstruos como seres humanos, pero en general todos los gobiernos sudamericanos tienen una tendencia a hacer lo que se le canta.

20. ¿Qué opinión le merece el Tratado de Paz y Amistad aprobado por el parlamento argentino tras el plebiscito convocado por el presidente Raúl Alfonsín en 1984?

Si había algo que agregar al pacto de compromiso vinculado al Tratado de Paz y Amistad para solucionar los conflictos limítrofes con Chile, era que se quería llegar a una solución a como diera lugar, porque en ese momento cuando se vota el tema del conflicto del Beagle habían todavía un montón de puntos de conflicto en la frontera. La solución zanjaba el problema de las islas, pero no abarcaba todo lo demás y Alfonsín lo planteó como paz o guerra. Si bien yo no participé en el plebiscito, votar a favor de la guerra me parecía una locura, y era un mecanismo que dejaba acéfalo otros puntos varios que luego se encontraron solución posteriormente, pero en ese momento nada más se citaba una solución nada más que a las tres islas y quedaba una zona gris que no era perfectible. Entonces no participé en el plebiscito, porque yo esperaba una solución diplomática más seria, a costas que en Argentina había una democracia y en Chile continuaba una dictadura.

21. ¿Cómo percibe usted el trato que se da a los inmigrantes chilenos hoy con respecto al período 1978-1985?

Es distinto, pero no porque nosotros hayamos madurado, en esto hay que ser más sincero. Chile en los años '70 era expulsor de población porque en ese tiempo la gran cantidad de mano de obra en Santa Cruz era chilena, pero a partir de los años '80 y '90 esto empezó a disminuir y el gran flujo migratorio que ve nía de los años '50 en adelante se cortó. Hoy hay mucho menor indicador de gente de Chile que sale de su país para instalarse acá y hoy dicha migración ha sido reemplazada por mano de obra peruana y boliviana cuya discriminación en el caso de los indocumentados es tal que hay además una falta de ayuda social hacia ellos, a los indocumentados me refiero. Si los chilenos hoy vinieran a trabajar en condiciones que uno nunca desea como es por necesidad, serían objeto de una grave discriminación, porque las leyes no están abiertas porque todavía están hechas para controlar, no están con un espíritu de pensar en el inmigrante como una persona que busca trabajo y que consecuentemente tiene ese derecho. Acá más bien se sospecha, todo dentro del marco de la legalidad y la burocracia. Basta ver la periferia de Gallegos para que te des cuenta de que está llena de asentamientos precarios y que en ella está la mano de obra boliviana, y que así además fueran chilenos, tendrían el mismo tratamiento. O sea, en el régimen legal no hemos cambiado. En Argentina

tenemos una asignación universal por hijo dictada este año que no lo cobran todos porque si tenés un trabajo en blanco lo dejás de cobrar y si no estás legal, no lo cobrás. Entonces ¿Quién lo necesita más? ¿El que está le gal o el que está ilegal? Si la asignación es por hijo, entonces ponte a pensar que un hijo de un inmigrante ilegal tiene menos necesidades que otro cuyo padre es legal considerando que consume leche, pañales. Ello demuestra que tenemos una asignación universal entre comillas porque si los chilenos hoy vendrían acá tendrían los mismos problemas, más aún cuando todavía sigue dando vuelta el tema de la propiedad en manos de extranjeros en territorio de frontera. Yo no sé si están debidamente anuladas porque era sospechoso dar un lote de terreno para levantar una casa que posiblemente alterase más tarde la geopolítica, dado que la lógica es permitirle trabajar pero debía irse en un tiempo determinado de regreso a su tierra, porque la sola presencia era algo que molestaba en la lógica esta de la soberanía en el sentido militar y se alienta un cierto sentimiento que andaba dando vuelta donde se decía que el extranjero era extranjero y en ese sentido no hemos cambiado nuestra mentalidad.

“El conflicto del Beagle en las representaciones sociales de los habitantes de la Patagonia austral chilena-argentina en el período 1978-1985”

Entrevista Sr. Luis Barrientos

Fecha de entrevista: sábado 09 de octubre de 2010

1. Datos Generales (presentación del entrevistado)

Mi nombre es Luis Amador Barrientos

2. ¿A qué se dedica usted?

Actualmente soy director del Departamento de Desarrollo Productivo de la Municipalidad de Río Gallegos.

3. ¿Qué oficio o profesión desempeñaba usted en 1978?

En el año 1978, estudiaba en la Escuela Nacional de Educación Técnica.

4. ¿Cuánto tiempo lleva radicado aquí?

Desde el año y medio de edad. Yo nací en Ushuaia, Tierra del Fuego, pero al año y medio mi madre decide radicarse aquí. Soy clase '61, así que me siento más río galleguense que fueguino, pero extraño mucho mi pueblo natal.

5. ¿Tiene amigos, parientes o familiares radicados en Chile ?

No ahora, pero tenía un tío que era minero y murió hace muchos años en Punta Arenas y no alcance a conocerlo. Todos mis demás parientes están en Tierra del Fuego y acá en (Río) Gallegos. Si tengo amigos en función de la actividad en la que actualmente me desempeño, como fue el anterior alcalde de Punta Arenas, Juan Morano, con quién desarrollé una relación muy fuerte al igual que con mis pares de Desarrollo Productivo y también amigos ocasionales que se generan con motivo de las visitas a esa ciudad.

6. ¿De qué forma usted vivió el conflicto del Beagle ?

Bueno, yo tenía 17 años y en realidad en esa época no contábamos con la inmediatez y el vértigo con el que corren las noticias hoy; por lo tanto, la información era sesgada por parte de los militares de mi país, que intentaban generar una adhesión popular a la postura que habían adoptado y por supuesto, que la situación más grave que nos tocaba afrontar, era ver como se transformaba negativamente el cotidiano vivir de los habitantes de esta ciudad. En ese contexto se podía ver a los denominados N. y C. (nacidos y criados, en Río Gallegos y Santa Cruz), como de las personas que habían inmigrado de distintas provincias de la Argentina y de Chile una progresiva y creciente discusión de quienes tenían la razón en este conflicto y por lo tanto, quienes se constituían bajo esa mirada sectorial, en usurpadores. Como es de imaginar, esa discusión se instalaba en los hogares, lugares de trabajo, espacios de esparcimiento social, colegios, etc. Uno escuchaba en esos espacios opiniones cada vez más radicalizadas, con quienes hacia tiempo atrás compartíamos armoniosamente. Es así que había algunos que emitían opiniones extremistas, manifestando por ejemplo que se debía extraditar a todos aquellos de origen chileno a su país o que éramos unos ingenuos porque no nos habíamos dado cuenta que la migración chilena era parte de un plan sistemático y silencioso de ocupación de nuestro territorio. Algunos ya veían en un inmigrante chileno a un espía que pasaba información a su país, ante un eventual conflicto bélico. Bueno de hecho mi madre que trabajaba en Agua y Energía y la consideraban una excelente trabajadora, fue

despedida por razones de seguridad en 1978, vale aclarar que ella cumplía funciones como cafetera en la entonces Usina de generación eléctrica ubicado en la calle Avellaneda y Elcano. Desde el lado de los habitantes de nuestra ciudad que provenían de Chile, también se manifestaban actitudes cada vez más intolerantes, con una connotación fuertemente nacionalista.

7. ¿Recuerda usted de qué forma tenía conocimiento acerca de la temática del Beagle ?

Colegio, medios de comunicación local y conversaciones sociales.

8. ¿Recuerda situaciones difíciles de enfrentamientos, discusiones, etc., entre diferentes grupos enemistados a raíz del conflicto del Beagle ?

No hay una discusión puntual que pueda destacar, convengamos que había un gobierno militar y eso obligaba a todos, pero sobre todo a los habitantes chilenos, a ser cautos en sus manifestaciones; pero destaco tal vez en lo personal como lo mas duro, el despido de mi madre de su trabajo.

9. ¿Qué posición tenía la prensa local o nacional de la época ?

Los medios oficiales era mas propensos a reproducir el pensamiento del gobierno de turno y en el caso de L.U.12 y el diario La Opinión Austral por ejemplo, tenían una posición mas apegada a la reproducción de la información, destacando la hermandad de ambos países.

10. ¿Qué posición tenían los docentes de establecimientos educacionales públicos y privados?

En realidad, la controversia con Chile siempre fue algo complejo aquí en el sur porque no debemos olvidar de que el sur argentino, sobretodo Santa Cruz, creció y se desarrolló en función de vinculación que se dio y generó, la fuerte migración Chilena. En ese momento la comunidad chilena aquí era muy importante en función de la cantidad de habitantes que había en el lugar y, por supuesto, que había sentimientos encontrados. Los docentes en particular siempre tuvieron, por lo menos de lo que yo me recuerdo, una actitud cuidadosamente intermedia, porque no te olvides que tenían que estar frente a alumnos de hijos chilenos y de hijos argentinos. Es decir, creo que ellos tuvieron que intermediar, por lo menos de los docentes que yo me recuerdo y que hablábamos de este temas; siempre lo hacían con cuidado, porque cuando hablaban por ejemplo conmigo,

hablaban con Barrientos, que tenía parientes (padres o abuelos) que venían de Chile. Por lo tanto eran muy cuidadosos en abordar este tema. Yo no vi actitudes extremas de los docentes en ese sentido, o bien, no lo percibí.

11. ¿Cómo repercutió en la vida diaria río galleguense la situación del conflicto del Beagle?

Dimensionar eso es complejo; a mí me tocó una vivencia personal, que fue el despido de mi madre y eso a nosotros nos cambió la vida porque en mi caso me obligó a salir a trabajar y postergarme en otros aspectos y por supuesto que los conflictos más recurrentes eran las discusiones entre vecinos, que se generan en distintos lugares de nuestra ciudad, pero nunca se produjeron situaciones complejas, que yo sepa, sino era más bien focalizadas en espacios muy específicos.

12. ¿Recuerda frases, dichos, slogans, etc., donde se discriminase al vecino chileno?

Sí, de hecho era tal vez la agresión más fuerte era decir que “estos chilotos nos quieren sacar la tierra; a estos que les damos de comer y un lugar para estar y, sin embargo, nos quieren venir a correr de nuestro territorio” porque esto se cedía así o se llegaba a este nivel de confrontación. Lo mismo pasaba en el lado chileno para con los argentinos, digamos, era recíproco la agresión a ese nivel. Pero nunca sentí que llegara al extremo de ¿qué se yo? De confrontaciones entre personas por ese tipo de cuestiones de forma mucho más masiva o importante, seguramente se deben haber producido grescas y peleas por este tipo de cuestiones, desavenencias, discusiones en ámbitos más pequeños pero no se popularizó esa controversia a un nivel muy importante. Si el dicho del “chilote” era casi habitual. Cuando yo aparecía en algún lugar o salía del colegio decían “ahí viene el chilote Luis” porque, digamos, mi apellido delata cuáles son los orígenes de mis padres o de mis abuelos, pero uno ya escuchaba esa misma afrenta cuando llegaban los cordobeses, los santafecinos, los porteños, digamos, había una intimidación en ese sentido que se dio generalizadamente, pero nunca llegaron a niveles o conflictos muy importantes de los cuales yo tenga conocimiento. No al menos a los niveles que se pudieron haber dado con la influencia que se generaba a otros niveles como los del gobierno. Ahí sí, si uno hubiera entrado en la actitud que tenían ellos, mi madre no solamente tenía que haber sido despedida bajo ese concepto, sino que también debía haber regresado a su tierra natal. Sin embargo, se quedó en la ciudad, pudo trabajar,

encontró otro lugar, pudimos nosotros criarnos en este lugar, pudimos desarrollarnos y pudimos en alguna medida superar esa situación que se generó entre chilenos y argentinos por el conflicto del Beagle.

13. ¿Sintió usted que las medidas de la junta militar argentina a nivel local perjudicaron su relación con sus amigos, parientes o familiares al otro lado de la frontera?

Yo no tuve tantos parientes en Chile como para poder evaluar una situación de ese tipo. Si creo que mis padres y abuelos al conversar sobre este tema, tenían una posición muy radicalizada en su opinión y sin querer eran funcionales a la junta militar, que en el fondo solo querían seguir sosteniéndose en el poder. Uno después con el tiempo y en función del proceso histórico que se dio y la actitud de la junta militar o gobierno de facto, se va dando cuenta que fuimos un instrumento de una locura, porque el haber planteado un conflicto entre Chile y Argentina era iluso. De hecho, creo que después los esfuerzos de aquellas personas que sabían que la integración era un proceso inevitable y que nada podía romper esa relación que había armado la misma sociedad, no tuvieron el éxito gracias a Dios. La gente fue mucho más racional, más serena y más fría para pensar que son mucho más la necesidad de decir “pará, si nosotros convivimos con Chile. Estamos al lado el uno del otro, no podemos llevarnos mal por un pedazo de tierra, que muchos ni siquiera conocíamos, (manifiesto con el lenguaje genuino, lo que yo escuchaba). Además por ese entonces teníamos fuertes niveles de migración de argentinos del norte del país hacia acá, que tenían mucho menos idea por no conocer el sur; era muy común que nuestros hermanos argentinos venidos de otras provincias nos manifestaran que antes de llegar aquí ni siquiera conocían donde estaba ubicada la ciudad de Río Gallegos, en el mapa”. Por lo tanto mucho menos podía tener afecto hacia un territorio que seguramente muchos de ellos se murieron sin conocerlo. Por eso creo que no se dio esa situación de conflictos más fuertes. Si, por supuesto, lo cotidiano, lo que hablábamos recién: la chicana, porque vos sos chileno, porque sos argentino, porque quieres sacarnos la tierra, porque vos te querés expandir ¿qué se yo? Esas situaciones si existieron, pero no a niveles de conflictos tan importantes seguramente como la junta militar hubiese querido, para propalar el conflicto que se planteaba desde Capital Federal hacia acá. Yo no lo viví tan traumáticamente. Vos te crías en una sociedad que discrimina por naturaleza, entonces, si no te discriminan porque venís de familia chilena, o porque sos argentino, o sos porteño, o sos cordobés, porque sos gordo, porque sos

flaco, porque sos pobre o porque sos rico, etc. Te vuelvo a repetir, yo vivía en la periferia de la ciudad de Río Gallegos en ese momento y el centro de la ciudad era una cosa absolutamente distinta y ahí se sentía también la discriminación entre los que vivían en el centro y quienes no, quizás en mi caso por la crianza de mi vieja y los valores que fecundó en mí, me hacían inmune a los que pretendían humillarme y de hecho no generaron resentimiento.

14. ¿Usted estaba de acuerdo con las medidas adoptadas por la junta militar argentina posteriores al rechazo del laudo arbitral de 1977?

En realidad creo en primer instancia que nunca hubiera aceptado el arbitraje de Inglaterra y por lo tanto nos hubiéramos evitado el papelón diplomático de rechazarlo y de hecho haber aceptado el laudo arbitral de la iglesia, llevaba implícito aceptar su resolución. Yo pertenezco a un gobierno democrático que a posteriori y como una medida que diera un corte definitivo a este conflicto entre hermanos de países limítrofes propicio la consulta popular. Por lo tanto no estoy de acuerdo en las determinaciones que tomo el gobierno militar.

15. Chile tiene otros dos países vecinos (Perú y Bolivia) que cuando no pueden solucionar conflictos políticos de orden interno, traen a colación a la ciudadanía que sus problemas tienen como origen nuestro país por guerras o incidentes que hemos sostenido en el pasado ¿De qué forma percibió usted que la junta militar argentina pudo sacar provecho político de la declaración de nulidad del laudo arbitral para hacer que la ciudadanía los apoyase?

Yo creo que si. En mi opinión, el concepto de administración por parte de los gobiernos de dictatoriales siempre fue utilizar los conflictos Internos y externos para llevar a cabo sus propósitos y sostener el poder en el tiempo. Pero eso no es una propiedad intelectual o procedimiento exclusivo de las fuerzas armadas argentinas, todos los gobiernos autoritarios y totalitarios. No creo que desaprovechen desavenencias entre países hermanos para sacar justamente provecho de los reclamos propios. Por eso es que somos tan desunidos, en realidad el día que comprendamos que tenemos que ser un solo continente y tengamos conceptos comunes de crecimiento para nuestras poblaciones tendremos una vida mas prospera y nos alejaremos de los conflictos que nos dividen.

16. ¿Usted era partidario de que una invasión militar a Chile solucionaría el diferendo del Beagle?

No, es impensado para mí.

17. Tras la aceptación de la mediación papal en 1979 ¿Usted notó si la tensión con Chile fue disminuyendo paulatinamente?

La Iglesia siempre tuvo una fuerte ascendencia en nuestros países, pero también creo que la mediación papal lo que generó, desde mi concepto, más allá del arraigo del catolicismo en ese momento, fue un pretexto para detener una locura que estaba en la fase final de desarrollo y que pretendía un conflicto armado con Chile y era necesario que alguien encontrara una solución en paz del diferendo. No sé si estaba de acuerdo con la definición en sí misma había dado la Iglesia en su momento, pero creo que fue un buen pretexto para decir “aquí hay un punto final para este tema”.

18. ¿Qué opinión le merece a usted la mediación papal ?

Yo creo que fue oportuna y, vuelvo a decir, no sé si generó un acuerdo social importante. No es que la gente haya dicho “la verdad es que la Iglesia estuvo a la altura de las circunstancias” sino que fue el pretexto justo para decir “esto hay que pararlo acá”.

19. A comienzos de 1981 fueron detenidas a ambos lados de la frontera varias personas, bajo la acusación de espionaje. Las tropas militares fueron puestas otra vez en la frontera y la Argentina cerró todos los pasos fronterizos hacia Chile, una medida que se considera normalmente como previa a la guerra propiamente tal ¿Sintió usted que en ese momento las cosas volvían a ser idénticas a 1978?

No, por lo que te decía recién. La gente estaba tomando conciencia que la dictadura argentina había que sacarla, rápidamente para dar paso a un proceso democrático. La militancia política de los partidos más importantes ya estaba con la voz mucho más fuerte y enérgica hablando en contra de la dictadura y no se iba a permitir que nuevamente intentaran buscar situaciones de conflicto para tapar el problema interno que había en la República Argentina. La necesidad de que se diera por culminada el proceso de dictadura en Argentina era porque había generado 30.000 desaparecidos más un retroceso social y cultural muy fuerte para Argentina y yo creo que los argentinos estaban buscando, según recuerdo, en el año que yo me afilié a mi partido, la Unión

Cívica Radical, tener conciencia política de la situación que estábamos pasando y no podíamos seguir sosteniendo la idea de la junta de que se armaran situaciones de mayor conflicto para tapar ese problema central que era que la dictadura se retirara del escenario político argentino. Yo creo que en ese aspecto no tenía la misma repercusión lo sucedido el '78 con respecto al '81, porque el primer hecho fue dos años después de haberse iniciado la dictadura y el otro hecho se enmarcaba en una etapa de des gaste político de la junta y se le exigía ya que tenía que volverse a dar el proceso de reconstruir democráticamente el país. Ya ni siquiera socialmente se producía una situación de conflicto o discusión importante en la sociedad sobre ese tema (el cierre de las fronteras).

20. ¿Qué opinión le merece el Tratado de Paz y Amistad aprobado por el parlamento argentino tras el plebiscito convocado por el presidente Raúl Alfonsín en 1984?

Mira, yo creo que las controversias que se produjeron entre nuestros dos paíse s están finalmente saldadas. Analizar la letra chica de lo que fue la postura de lo que fue nuestro propio partido (UCR) en ese momento que abogó por la necesidad de firmar ese tratado de paz y que trabajó muy duramente incluso dentro del partido para conv encer a quienes internamente no estaban de acuerdo con dicha vía de solución, fue el mismo sentimiento que cuando se aceptó la mediación papal: era un remedio necesario, independientemente de las condiciones que para algunos pueden ser peores o mejores per o el Tratado de Paz y Amistad era necesario, independientemente de la opinión que uno individualmente pueda tener de si realmente el tratado reúne los requerimientos que uno como ciudadano quería para solucionar ese diferendo limítrofe. Digo, era necesario , no importa cuales fueran las condiciones si por lo menos salvaba la situación de conflicto que podía haber potencialmente a futuro y era necesario sacarlo definitivamente. En el caso de ustedes, seguían teniendo una dictadura en su país y nosotros estába mos entrando en un proceso de democratización, y nos parecía que el tratado era absolutamente necesario. Quizás al leer la letra chica uno pudiera estar de acuerdo o no, pero era una acción necesaria para poder dejar de discurrir algo lateral para empezar a discutir cosas más profundas que afectaban al país en ese momento.

21. ¿Cómo percibe usted el trato que se da a los inmigrantes chilenos hoy con respecto al período 1978-1985?

Es una pregunta difícil esa porque el chileno aquí vino a hacer el trabajo más duro de la formación de nuestra ciudad: el hombre de la construcción, el que se bancaba el frío, hacía el trabajo más duro de la sociedad de Río Gallegos en ese momento era por entonces el inmigrante chileno. El mejor albañil era el chileno, el mejor carpintero era el chileno, el que mejor hacía el pozos era el chileno, el mejor maestranza era el chileno, en sí ocupaba un lugar muy secundario en dicha sociedad, la mano de obra barata por decirlo de alguna manera y que se necesitaba en el desarrollo de una comunidad. No era de por sí menos importante porque finalmente después terminaban siendo personas muy importantes para la sociedad en sí misma por la calidad de oficio que tenían los que venían a nuestra ciudad. Hoy el nivel de migración chilena es mucho más exiguo, mucho menos impactante. En ese momento, todos los días había un chileno nuevo aquí en Río Gallegos, hoy los niveles de migración se han mixturado mucho más, hoy hay bolivianos, peruanos, y del resto del país muchísima gente, entonces, el impacto de la migración chilena es diferente. Pero creo que al haberme movido en una comunidad esencialmente de migrantes chilenos, el chileno aquí siempre se encontró con un hospital donde ir a atenderse, una asistencia social que le permitiera tener su vivienda, que le permitiera tener su terreno, que le permitiera tener su espacio para desarrollarse con esa vinculación, con ese valor social tal vez injusto, pero con ese valor social podía incorporarse a esta sociedad. Hoy creo que es mucho más fácil, es menos traumático, menos complejo, aunque como no es programado, no es menos sufrido. Es decir, la gente viene igual de distintos lugares y se les acepta y atiende. Para eso cuento la anécdota de una chilena que trabaja con nosotros, es micro productora, en el área de Desarrollo Productivo que me decía que sus hijas, que son argentinas, se fueron a Punta Arenas a pasar unas vacaciones con sus parientes allá y tuvieron desgraciadamente un accidente donde una nieta muy chiquitita fue internada en el Hospital Regional donde permaneció hospitalizada tres meses donde se le efectuó un tratamiento médico para luego seguirlo aquí en Río Gallegos y tuvieron que vender 2 autos para poder pagar los costos de hospitalización. Entonces, esa mujer chilena, siendo que sus hijas son argentinas, me dijo que cuando sus parientes han venido acá y se han descompensando los trasladaron al hospital y nunca jamás tuvieron que pagar un peso, en cambio, ella tuvo que ir a su ciudad de origen porque se accidentó una nieta y tuvo que vender 2 autos para poder

pagar los costos de hospitalización. Entonces, te señalo que tenemos una comunidad chilena micro productora muy importante y de mucha ascendencia social y tienen un espacio social donde se desarrollan muy fuertemente. Tal vez lo que ha am inorado muy fuertemente es el nivel de discriminación que se producía años atrás, ahora no se escucha tan recurrentemente la palabra “chilote” para hacer patente una actitud despectiva con la que se trataba al chileno. Tal vez se ha trasladado a migrantes de otros países, pero ya no se escucha eso, ya la ciudad con un crisol de razas mucho más diverso y creo que no tiene ese nivel de discriminación que yo pude haber vivido hace años atrás que no me dolió tanto a mí por la formación que me dio mi vieja pero que existía mucho más fuertemente en aquellos años cuando te dije que al asistir a una reunión cualquiera decían “ahí viene el chilote”. Hoy eso ya no sucede o no se vive con la misma magnitud de antaño. Con el paso del tiempo, las sociedades van comprendi endo que la discriminación no es buena para la convivencia ni para la formación de una sociedad y espero que esa discriminación que en su momento sufrieron mis abuelos y mis padres no le suceda a un boliviano o a un peruano porque sería una traslación del concepto de discriminación que va de un sector a otro sector, nada más, pero creo que hoy está mucho más arraigado. Si te fijas hoy el Centro Chileno, que era el lugar de reunión propio de los chilenos residentes, era por antaño un lugar híper popular, hoy el centro tiene un espacio vacío, digamos, no hay una asistencia social muy fuerte porque ya está incorporada la ciudad al medio. No hay comunidades extremadamente fuertes, hay comunidades que mantienen sus orígenes en función de aspectos culturales, por ejemplo de poder escuchar y bailar una buena cueca, de comerse un buen milcao, de hacerse un buen curanto, desde ese punto de vista la comunidad si sigue existiendo pero no en el concepto de discriminación que se generaba hace 20 ó 30 años atrás. No lo sie nto así o yo vivo en una burbuja diferente, digámoslo así.

“El conflicto del Beagle en las representaciones sociales de los habitantes de la Patagonia austral chilena-argentina en el período 1978-1985”

Entrevista Sr. Fernando Alturria

Fecha de entrevista: sábado 06 de noviembre de 2010

Entrevistadora: Srta. Isabel Ampuero (Profesorado en Historia UNPA -UARG)

1. Datos Generales (Presentación)

Mi nombre es Fernando Alturria

2. ¿A qué se dedica usted?

Actualmente soy militar en servicio activo

3. ¿Qué oficio o profesión desempeñaba usted en 1978?

En el año 1978 yo me encontraba cursando la educación primaria.

4. ¿Cuánto tiempo lleva radicada aquí?

Yo llegué a Río Gallegos en 1990, por cuanto llevo 20 años radicado aquí

5. ¿Tiene amigos, parientes o familiares radicados en Chile?

No.

6. ¿De qué forma usted vivió el conflicto del Beagle ?

Como una película, se hablaba de la defensa de la soberanía, mejor dicho de los derechos soberanos de la Argentina sobre el (canal) Beagle, como un incentivo al patriotismo y soberanía en contra del expansionismo de Chile.

7. ¿Recuerda usted de qué forma tenía conocimiento acerca de la temática del Beagle ?

Por los medios de comunicación y en la escuela por medio de información institucional y charlas.

8. ¿Recuerda situaciones difíciles de enfrentamientos, discusiones, etc., entre diferentes grupos enemistados a raíz del conflicto del Beagle ?

No, puesto que los grupos enfrentados eran grupos muy cercanos. El ánimo de los soldados no era la guerra, sino más bien llegar a una resolución por la vía pacífica. En Santa Cruz había una importante comunidad chilena, muchas familias unidas de un lado y el otro, que no deseaban entrar a la guerra, por lo dolorosa que podía resultar. Serían muchos años para cicatrizar las heridas.

9. ¿Qué posición tenía la prensa local o nacional de la época ?

Se estaba bajo un gobierno militar, por lo tanto los medios de comunicación estaban controlados. El discurso era nacionalista, en defensa de lo nuestro. Se creía que fácil enviar a la guerra a más de 3.000 kilómetros. La prensa fue bastante sensacionalista incentivando a la gente a apoyar al gobierno argentino aunque se tratara de Chile, un país vecino, con muchas cosas que nos unen más que las que nos separan.

10. ¿Qué posición tenían los docentes de establecimientos educacionales públicos y privados?

Los docentes apoyaban la acción militar. No recuerdo algún caso en particular en que se manifestasen en contra abiertamente. Igualmente hay que tener en cuenta el contexto (dictadura militar).

11. ¿Cómo repercutió en la vida diaria río galleguense la situación del conflicto del Beagle?

No estaba acá en ese momento, pero creo que la gente tenía sentimientos encontrados por los lazos familiares de un lado y otro.

12. ¿Recuerda frases, dichos, slogans, etc., donde se discriminase al vecino chileno?

No, en general se usaba el término “chilote”, pero no había un discurso manifiesto para denigrar o insultar.

13. ¿Sintió usted que las medidas de la junta militar argentina a nivel local perjudicaron su relación con sus amigos, parientes o familiares al otro lado de la frontera?

No estaba acá, pero creo que se generaron sentimientos encontrados.

14. ¿Usted estaba de acuerdo con las medidas adoptadas por la junta militar argentina posteriores al rechazo del laudo arbitral de 1977?

Consideraba que estaba bien, yo era muy joven en ese momento. Los que sabían más entendían que el país podía salir perjudicado. Hoy sería distinto, es poco serio si se somete a un arbitraje, porque hay que aceptarlo y acatarlo, de lo contrario es poco serio.

15. Chile tiene otros dos países vecinos (Perú y Bolivia) que cuando no pueden solucionar conflictos políticos de orden interno, traen a colación a la ciudadanía que sus problemas tienen como origen nuestro país por guerras o incidentes que hemos sostenido en el pasado ¿De qué forma percibió usted que la junta militar argentina pudo sacar provecho político de la declaración de nulidad del laudo arbitral para hacer que la ciudadanía los apoyase?

Siempre la Junta Militar lo utilizó. El discurso era el del robo, de sacarnos territorio, de remarcar la idea de injusticia. Siempre se utilizan los medios para que la opinión pública lo considere justa.

16. ¿Usted era partidaria de que una invasión militar a Chile solucionaría el diferendo del Beagle?

No, por supuesto que no.

17. Tras la aceptación de la mediación papal en 1979 ¿Usted notó si la tensión con Chile fue disminuyendo paulatinamente?

Sí, fue disminuyendo, más con la experiencia de Malvinas. Hoy la sociedad argentina está más sensibilizada ante la idea de un conflicto armado.

18. ¿Qué opinión le merece a usted la mediación papal ?

Los argumentos presentados por Chile fueron más contundentes que los de Argentina. Confío plenamente en el veredicto del Santo Padre Juan Pablo II, por la admiración particular de ser justo sin inclinarse a favor de uno u otro. La Santa Sede consideró que era lo más justo para ambos países.

19. A comienzos de 1981 fueron detenidas a ambos lados de la frontera varias personas, bajo la acusación de espionaje. Las tropas militares fueron puestas otra vez en la frontera y la Argentina cerró todos los pasos fronterizos hacia Chile, una medida que se considera normalmente como previa a la guerra propiamente tal ¿Sintió usted que en ese momento las cosas volvían a ser idénticas a 1978?

No, en realidad (los movimientos de tropas) son demostraciones de fuerza para mostrar que no estaban dormidos, sino que expectantes ante cualquier indicio.

20. ¿Qué opinión le merece el Tratado de Paz y Amistad aprobado por el parlamento argentino tras el plebiscito convocado por el presidente Raúl Alfonsín en 1984?

Fundamentalmente para cualquier futuro conflicto de límites con Chile, debería conformarse una comisión binacional para llegar a un acuerdo o bien recurrir a un tercer país para que arbitre. En el caso de Lago de Desierto (1995), Argentina presentó argumentos más fuertes para obtener plena soberanía. Es lo más civilizado y lógico para solucionar un conflicto, que sea por medio de la diplomacia o con el arbitraje de un tercer país para solucionar un problema de esta naturaleza.

21. ¿Cómo percibe usted el trato que se da a los inmigrantes chilenos hoy con respecto al período 1978-1985?

Hoy viven muchos chilenos en la Argentina. Tal vez haya un pequeño prejuicio todavía, pero en realidad hoy pesa más la idea de integración. Además, a las personas no se les mide por el lugar de origen sino por la persona como es, una vez que se la conoce como tal. Hay que aceptar que hay diferentes posiciones. El chileno que vive acá debe respetar nuestras tradiciones, costumbres, leyes, sin dejar por supuesto de mantener su cultura.

“El conflicto del Beagle en las representaciones sociales de los habitantes de la Patagonia austral chilena-argentina en el período 1978-1985”

Entrevista Sr. Roque Tomás Scarpa

Fecha de entrevista: jueves 28 de octubre de 2010

1. Datos Generales (presentación del entrevistado)

Mi nombre es Roque Tomás Scarpa Martinich

2. ¿A qué se dedica usted?

En estos momentos estoy cesante. Estoy jubilado. En junio de este año no me renovaron mi contrato en el Instituto Antártico Chileno y además tuve un problema familiar muy delicado. Mi señora estuvo muy enferma y tuve que dedicarme varios meses para cuidarla a ella, lo cual me afectó a mí y recién ahora me estoy reponiendo y espero volver a la actividad periodística, si Dios quiere dentro de un par de meses más, pero ya no tanto en la contingencia política sino estoy elucubrando como un título para mi programa radial “Yo estuve allí”, o sea, contar y relatar muchos hechos en los que tuve la suerte de estar por el lugar donde nací, por los contactos que tuve, por una serie de situaciones que unos no conocen. Entonces, está el testimonio mío porque fui testigo presencial de algo y más de alguna sorpresa se van a llevar mis auditores o mis lectores.

3. ¿Qué oficio o profesión desempeñaba usted en 1978?

En 1978 yo estaba (trabajando) en la Radio Presidente Ibáñez, donde era director y copropietario. La radio Presidente Ibáñez, como muchos deben saber, era una sociedad conformada por la Congregación Salesiana, el Obispado de Punta Arenas y yo que tenía unos pequeños ahorros que había conseguido cuando atendía naves científicas extranjeras, y los coloqué ahí porque tenía mi pasión en el periodismo. Yo tengo en este momento 80 años y a los 6 ó 7 años escuchaba la radio porque mi papá quería saber los prolegómenos de la Segunda Guerra Mundial y mi papá quería saber que había, así que yo escuchaba la ABC y NBC de Estados Unidos, la BBC de Londres, las radios Belgrano y Nuevo Mundo de Buenos Aires y las radios Agricultura y Cooperativa de Chile que transmitían en onda corta desde Valparaíso. Así hacía un resumen a mis 7 u 8 años y se lo iba a contar a mi papá y también iba tomando los resultados deportivos. Tanto así que

debo confesar que partí antes como cronista deportivo que como periodista político. Pero eso lo llevo en la sangre desde muy chico.

4. ¿Cuánto tiempo lleva radicado aquí?

Bueno, yo nací aquí en el año 1930, por lo tanto llevo 80 años y medio aquí, donde además me casé hace 50 años.

5. ¿Tiene amigos, parientes o familiares radicados en Argentina?

Sí, bueno, amigos un montón ya sea por razones periodísticas, por razones deportivas, por el cargo que cumplí de intendente viajé a (Río) Gallegos. Tenía radicados en Trelew a mi cuñado y a mi hermana, mi cuñado falleció y mi hermana se encuentra delicada de salud. Ambos tuvieron que irse a vivir allá obligados porque el clima de acá no les hacía bien, mi cuñado era un gran arquitecto, y los doctores le indicaron que tenía que irse a radicar en un lugar de clima seco. La ciudad de Trelew, que he ido a visitar muchas veces, era el lugar adecuado. Además, él había nacido en Argentina por casualidad. Su mamá venía de Europa y se adelantó el nacimiento y nació en Argentina dado que su familia venía a radicarse originalmente a Punta Arenas y tuvo un hermano que alcanzó a nacer aquí en Chile, Crescente Boric que hoy vive en Buenos Aires, ciudad en la que también tengo primas. Aquí en Punta Arenas me encuentro con muchas amistades que estaban en Gallegos o que vivió en Gallegos y me dicen “Oiga, don Roque, cuando usted hacía sus comentarios en la radio Presidente Ibáñez se producía un silencio en la casa: el almuerzo se debía hacer antes o después de su comentario, pero no durante su comentario” porque sobretodo en esa época conflictiva, digamos, ellos querían saber que pasaba en Chile y nosotros estábamos harto bien informados, tanto así que por eso estoy vivo hasta ahora porque jamás, cuando salió un informe del aparato de Inteligencia del Ejército emanada para el mismo (general) Pinochet en su oportunidad, jamás pudieron detectar una mentira o una calumnia ya sea por parte de la radio o por parte de mis comentarios y, cuando fue el plebiscito (1988) y después fue la elección presidencial (1989) los datos nuestros fueron tan exactos que un funcionario militar del gobierno militar de aquella época me decía “copiamos los datos de ustedes porque estábamos seguros de que no se iban a equivocar y que no se iban a atrever a equivocarse”.

6. ¿De qué forma usted vivió el conflicto del Beagle ?

Bueno, me tocó justamente la presencia en la radio. Sabíamos que nuestra radio se escuchaba, por razones técnicas por la frecuencia que teníamos, no solamente a la Patagonia sino incluso a Buenos Aires en determinadas horas cuando silenciaban algunas radios argentinas que tenían la frecuencia que teníamos nosotros. Por lo tanto, actuamos con mucha responsabilidad y, bueno, dando a conocer los comunicados oficiales, las conferencias de prensa donde informaban las autoridades militares de la época. Estábamos informados de algunas cosas: cuales eran los planes posibles de ataque o de defensa. Recuerdo una vez que un periodista inglés muy capaz que nos daba bastante información, también estaba preocupado por el asunto de las Malvinas y, si bien intercambiábamos datos, no todo se podía decir al aire porque justamente eran secretos que nos llegaban por vías confidenciales.

7. ¿Recuerda usted de qué forma tenía conocimiento acerca de la temática del Beagle ?

Bueno, a mí me interesó bastante. Mi maestro en la materia fue Mateo Martinic, nuestro Premio Nacional de Historia, pero también me interesó mucho la historia y la geografía. Me conseguí planos antiguos de toda esa zona, que era bastante desconocida, entre otras cosas porque allí vivieron muchos inmigrantes (croatas), que en ese tiempo venían con pasaporte austrohúngaro, pero en realidad eran dálmatas, luego croatas y después yugoslavos y conocer todo lo que fue la fiebre del oro allá. De allí yo conozco muchas anécdotas. Un día recuerdo que fui a Bolivia para visitar a unos tíos míos que habían hecho escala en Antofagasta para luego terminar radicándose en Bolivia y ellos me llevaron a visitar a un señor Negoivich, cuyos hijos eran personas muy ilustradas y eran académicos. Entonces me pregunta él ¿Tú, de donde eres? Y yo le digo “de Punta Arenas, allá del sur” y él me dice “Ah, yo cuando recién llegué de Europa (se venía de Italia, se llegaba a Buenos Aires, después se buscaba la conexión y venían para Punta Arenas, y de ahí se iban a algunas islas del Beagle a buscar oro y estuve trabajando allá, viví varios años y junté dos kilos de oro que puse dentro de una botella, me vine a Punta Arenas, de allí a Puerto Montt, luego a Valparaíso, luego a Antofagasta y ahora me tienes aquí en Bolivia”. Esta es una anécdota que si bien no pudo ser tan a sí en sentido estricto, hubo mucha gente que vivió del oro y ello permitía a uno saber donde estaban los minerales, como el caso de la mina Cutter Cove, que produce un cobre mucho mejor que el de Chuquicamata, que había sido trabajada por el minero europeo, pero siempre tuvieron el

problema del flete para sacar el producto, porque allí no se podía refinar, así que había que llevar el material en bruto, digamos, hacia el resto del país, lo cual era muy caro y dejaron abandonado Cutter Cove. Luego se retomó y todas esas cosas, unida la una a la otra, me permitieron irme interiorizando sobre esa región y luego ya sabía de que había reclamos por parte de Argentina en cuanto a que el Beagle les pertenecía, que era mitad y mitad, y después apareció lo del islote Snipe, pero Chile tenía buen argumento para mantener la soberanía chilena y que la solución actual tuvo que llegar a manos del Papa.

8. ¿Recuerda situaciones difíciles de enfrentamientos, discusiones, etc., entre diferentes grupos enemistados a raíz del conflicto del Beagle?

Yo diría en Punta Arenas no porque viví toda la época previa (al conflicto) donde la gente o amigos se iban a los puestos fronterizos. Tú sabes que Chile continental tiene, sin contar la Antártica, 700.000 km² y Magallanes tiene más de 120.000 km² y más arriba de Magallanes, la zona de Aysén es cordillera y aquí un solo alambre divide el lado chileno y el lado argentino y hubo problemas, que afortunadamente no llegaron a mayores, en donde habían grandes firmas ganaderas extranjeras establecidas desde fines del siglo XIX, que tenían tierras para explotación ganadera en el lado chileno y en el lado argentino, y entonces se hacía la pillería de que cuando el precio de la carne y de la lana estaba mejor en el lado chileno se cortaba el alambre y los animales pasaban al lado chileno (los chilenizaban) y viceversa, cuando la situación era mejor en el lado de Tierra del Fuego argentina, se pasaban los animales al lado argentino y se faenaban en los frigoríficos de Río Grande y aquí en Chile en los frigoríficos de Puerto Natales, incluso algunos más cerca como en el caso de Puerto Sara y Tres Puentes que estaba en la entrada a la ciudad.

9. ¿Qué posición tenía la prensa local o nacional de la época ?

Ellos informaban lo que podían, digamos no diría que a vivaban la cueca porque la política era buscar el entendimiento y buscar la paz, o sea, nada de calumnias y nada de mentiras por lo menos conscientemente. Se escapaban de repente errores, se hacían publicaciones de instituciones con espíritu patriótico legítimo y que eran reconocidos por todos nosotros, pero no al punto de exacerbar. Pero hubo un hecho especial donde el personal de las Fuerzas Armadas eran llevados a las trincheras cerca de la frontera porque no se sabía de un momento a otro se llevaría a cabo un ataque argentino y no

podían quedar solas en nuestras ciudades las esposas y sus hijos de corta edad. Por lo tanto, eran trasladados al norte del país. Hubo también algunos empresarios y ganaderos que, siendo gente de fortuna, se fueron de Chile a Costa Rica. Un caso concreto de alguien que tenía comprados sus pasajes y tenían el plan de llegar a una frontera, más bien un alambrado que separaba a Chile de Argentina, cruzaron al lado argentino, de ahí enfilaron rumbo a Buenos Aires y de ahí irse al ex tranjero (Europa o Centroamérica). No fue un gran número, pero de que los hubo, los hubo. Siempre estimamos que esa gente era un poquito cobarde y era representativo del comportamiento de algunos sectores de la clase adinerada.

10. ¿Qué posición tenían los docentes de establecimientos educacionales públicos y privados?

Yo no podría pronunciarme sobre eso, pero se informaba eso sí a los alumnos que eran legítimos los derechos que tenía Chile en la zona en cuestión ¡para que hablar de los colegios religiosos católicos! Y yo creo que hubo mucha seriedad para tratar el tema como decía antes. Si bien la prensa llegaba durante el día desde el norte, la televisión transmitía imágenes con un día de retraso en lo que era lo meramente noticioso y, bueno, se estaba pendiente de la radio acerca de lo que se informaba en Santiago y eso era lo que los demás medios repetían. En general, no hubo un clima belicista, no por falta de patriotismo, sino porque se estaba tan seguro de que la razón estaba de parte de Chile y de parte nuestra que se encontraba como no conveniente o no beneficioso estar exacerbando los ánimos. Por otra parte, aparte de la relación entre Punta Arenas y Río Gallegos, quiero referirme concretamente que entre Río Grande y Porvenir en Tierra del Fuego, había una relación tremenda. Nos contrabandeábamos mutuamente, a veces se inventaban encuentros deportivos para ellos venir acá y comprar azúcar e iba la delegación chilena allá e iban a las farmacias a comprar perfumes o alpiste. Recuerdo una vez cuando un amigo que iba al lado mío se compró 2 kilos de alpiste para canario. Era tal la interdependencia entre ambos lados, que en Tierra del Fuego hubo autoridades, no en ese momento, sino antes y después que los gendarmes y los carabineros se tapaban los ojos y pasaban camiones llevando harina de Argentina a Chile y de Chile para allá, entre otras cosas, azúcar, como te mencionaba anteriormente. Había una gran relación humana, varios clubes deportivos de acá tenían mutuas relaciones, conozco más de cerca el caso del club deportivo Sokol Croata con el club

deportivo Hispanoamericano, y otros casos de clubes locales (Chile y Español) que junto a equipos natalinos hacían cuadrangulares entre Gallegos, Punta Arenas y Natales mismo. Ello demuestra que había una relación continua en lo deportivo, al igual que el caso de los rotarios y todo tipo de instituciones sociales. Entonces, una buena parte de la gente le costaba pensar que pudiera haber un rompimiento con el tema del Beagle porque habían relaciones humanas, dado que hay que considerar la cantidad de personas de acá que tienen parientes radicados en la Patagonia argentina, en una cantidad inimaginable y naturalmente estaban preocupados de lo que podría pasarles a ellos. Aquí también habían argentinos, pero no tanto en cantidad, y por ello no hubo ese tipo de incidentes graves por las mismas razones que mencionaba anteriormente, porque había una relación humana que no se quería quebrar y Chile tradicionalmente era y es respetuosa de los tratados y de las soluciones jurídicas, basta citar un caso actual como es un problema de límites marítimos con Perú, y está por terminarse el de los Hielos (Continental) en la zona de Aysén. Entonces, hay una cultura de buscar las soluciones por vías pacíficas y como último recurso el conflicto armado porque se pensaba en 1978 ¿Qué es lo que se gana en una guerra aquí en el sur? Chile bombardeaba o destruía Río Gallegos y Santa Cruz, por un lado, y Argentina destruía en Punta Arenas la ENAP, el muelle, el aeropuerto ¿Y cuantos años todo eso iba a demorar para recuperarse? Y si estábamos seguros como lo estábamos, y así lo demostraron los hechos posteriores al concluir la mediación papal, no había que hacer provocaciones. Hubo sí casos de espionaje, tanto reales como inventados, porque una vez descubrimos que había de todo en los servicios de inteligencia tanto gente profesional como gente contratados entre comillas en ese momento, y en una ocasión supimos que uno de estos funcionarios de inteligencia pasaba datos a los argentinos avivando la cueca que la (radio) Presidente Ibáñez mandaba mensajes peligrosos para subvertir a los chilenos que estaban en Argentina y que tenían que tener mucho cuidado. Entonces, el (agente) argentino le pasaba uno que otro dato y con esto se ganaba sus pesos o su sueldo miserablemente por ambos lados, pero fueron casos excepcionales.

11. ¿Cómo repercutió en la vida diaria puntarenense la situación del conflicto del Beagle?

Bueno, recuerdo que lo más impactante fue un acto al que se invitó en el Teatro Municipal de Punta Arenas a personas representativas de los más amplios sectores

empresariales, políticos y sociales. En aquella época estaba (como intendente) el general (Nilo) Floody quién detalló que estábamos pasando por un conflicto con Argentina y si bien todos querían que se arregle podía pasar algo en cualquier momento y más vale prevenir que curar y señaló que los allí presentes y sus familiares tomen todos los resguardos posibles aprovisionándose de vestimentas, alimentos y, lo que más impactó a los asistentes y muchos de ellos me lo comentaron, fue que “apenas vuelvan a su casa, búsquense una pala o una picota y caven un hoyo en el patio de su casa que permita que puedan entrar los componentes de la familia porque si hay un bombardeo aéreo, la onda expansiva no va a penetrar dentro de ese hoyo, sino que va a pasar por encima y eso les puede salvar la vida y no les va a producir daño”. Mucha gente quedó sorprendida y asustada, porque nunca les habían hablado en esos términos y mucho después se produjo, si más bien la palabra que usaré no es la más adecuada, un desabastecimiento humano donde empleados bancarios, oficinistas y reservistas fueron convocados a prestar servicios porque aquí (en la región) hay un montón de frontera, como es todo el sector de Morro Chico, la zona de Natales que era altamente vulnerable, la ruta que conectaba Punta Arenas con Natales porque uno cuando va en ruta para allá a cierta distancia ya puede uno divisar territorio argentino a unos cuantos cientos de metros y otros tantos lugares donde pudieran ser invadidos en caso de un conflicto. Entonces, había una cierta tensión, pero siempre primaba un espíritu donde no hubiera la necesidad de llegar a la guerra, no por miedo ni por temor, sino porque era realmente una locura.

12. ¿Recuerda frases, dichos, slogans, etc., donde se discriminase al vecino argentino?

Yo diría no masivamente ni públicamente, podía ser que en grupos determinados con toda razón, pero no recuerdo al menos esa situación al haber transcurrido unos buenos años, además yo estaba trabajando en un sector donde estábamos por la paz y nosotros no provocábamos con términos fuera de lugar. Si hubo localmente alguno que otro encuentro espontáneo donde se enarbolaban banderas chilenas, principalmente en los actos públicos y se hacían vivas a Chile, pero no diría en un grado ofensivo ni violento al alero del conflicto con Argentina, sino que por esta misma relación humana que se daba aquí en la Patagonia, donde éramos realmente como hermanos, y este conflicto era como un suicidio o un crimen entre hermanos, y ese pensamiento dominaba en la mayoría de la población, porque nosotros en muchas cosas dependíamos de Argentina y viceversa. Durante muchos años Río Gallegos nunca fue un buen puerto, y tanto dicha ciudad como

la provincia de Santa Cruz, en sí se aprovisionaba de mercaderías que venían de Europa y Brasil a través del puerto de Punta Arenas y de allí a Gallegos, primero en carretas y después en camiones, y por ello había mucho comercio y mucha relación como te dije anteriormente porque las visitas mutuas eran continuas y masivas. A mí y a un amigo cuando estábamos de visita allá nos gustaban los sándwich de miga y el día que teníamos que irnos por la mañana encargábamos sándwich de miga, luego almorzábamos y en la tarde veníamos de vuelta a Punta Arenas trayendo ese feroz contrabando, lo cual era de lo más natural, porque para nosotros los puntarenenses Río Gallegos no es como un barrio más nuestro, sino una ciudad amiga y hermana, entonces costaba de repente quebrar ese lazo tan especial y había mucha gente en Santa Cruz que estaban enojados con el comportamiento militarista de algunos sectores, más bien de los sectores ultranacionalistas que los hubo, pero había gente sesuda, digamos, en el gremio periodístico y político, en este último había afinidad mutua con sectores socialcristianos, radicales, socialistas en el lado chileno, que no estaban en una onda provocativa.

13. ¿Sintió usted que las medidas de la junta militar chilena a nivel local perjudicaron su relación con sus amigos, parientes o familiares al otro lado de la frontera?

En el caso particular mío pasó una situación. Los medios de comunicación nos comprometimos a pasar ciertos mensajes que creo que no estuvieron bien redactados, no recuerdo exactamente algunos, pero por decirte algo te cito un aviso “se cita a todos los componentes del club deportivo San Pedro a una reunión urgente esta noche a las 11”. Bueno, este mensaje que se escuchaba en Argentina ¿Qué club deportivo se tiene que reunir urgentemente a las 11 de la noche? La verdad era que ese mensaje era una citación a los reservistas, porque en vez de estar divididos en escuadrones, estaban divididos en clubes deportivos por decirlo así, y después por otro estamento, sucesivamente. Una vez quise enviar un mensaje a mis familiares en Trelew y mencioné la calle donde vivía mi mamá para decirle que “en el fundo Taltal está todo bien, no hay ningún problema familiar ni de salud”. Era una manera de avisarles a mis parientes de que mi mamá estaba bien y allá en Trelew mi hermana y mi cuñado estaban preocupados al igual que algunos compatriotas amigos radicados en Argentina igual querían saber. Pero eso también fue mal interpretado por la inteligencia militar trasandina al considerar que esta comunicación era una suerte de mensaje clave para decir que el fundo Taltal era en realidad un regimiento chileno que se encontraba armado y

preparado para entrar en conflicto prontamente. Sé que así lo entendieron algunos y después ese tipo de mensajes lo fuimos suprimiendo, pero lo otro había que leerlo, mal redactado pero era un compromiso, y sobretodo nosotros que transmitíamos las 24 horas del día y que éramos la voz de Chile en la Patagonia argentina porque nos escuchaban por la diferencia horaria hasta en algunos casos en Buenos Aires mismo y para qué hablar de Bahía Blanca, todo Santa Cruz, así que nos cuidábamos también en no hacer provocaciones innecesarias.

14. ¿Usted estaba de acuerdo con las medidas adoptadas por la junta militar chilena posteriores al rechazo argentino del laudo arbitral de 1977?

Bueno, todos nos molestamos en mayor o menor grado por la actitud de Argentina, pese a los argumentos sólidos que había entregado Chile, como para desconocer el fallo que dio por terminado el laudo arbitral. Ahí sí hubo un clima de molestia e incomprensión, aunque por otro lado, uno decía “bueno, si tú fueras argentino ¿estarías contento? No”. Era lógico que los habían ganado entre comillas estuvieran contentos y los que eventual o momentáneamente aparecían perdiendo quedarán molestos, porque como de cía anteriormente, estábamos convencidos que los antecedentes jurídicos estaban a nuestro favor.

15. En los textos de Historia de Chile de la década de 1970 y 1980 se enseñaba a los escolares que Argentina era de por sí un país expansionista ¿De qué forma percibió usted que la junta militar chilena pudo sacar provecho político de esta aseveración para hacer que la ciudadanía los apoyase frente al conflicto del Beagle?

Este sí que es un tema delicado y complicado de explicar porque también los argentinos también decían que Chile era un país expansionista, claro que por otras razones. Hubo un tiempo que Chile llegaba hasta Antofagasta y de repente llegó hasta Arica, entonces también ellos podían decir que éramos expansionistas, pero en esa ocasión Chile fue provocado por dos países, Perú y Bolivia, que se unieron para atacar Chile y este respondió ganando y quedándose con ese territorio. Entonces, algunos podían decir “expansionismo”, palabra que cobra más fuerza hoy con una posible salida al mar de Bolivia. En ese punto yo no diría que había un cuestionamiento porque ahí se actuaba en nombre de la Patria y en nombre de los derechos legítimos de Chile. Yo como chileno y a quienes conozco nunca nos consideramos expansionistas ni quisimos serlo, jamás tuvimos

interés, yo no me recuerdo en toda mi vida, que en Chile hubiera habido interés después de la Guerra del Pacífico, si bien hubo un precio grande que pagar en vidas humanas aún cuando se ganó, que Chile hubiera pretendido apoderarse de una parte de Argentina, jamás lo hubo, si bien el conflicto que hay ahora por la zona de los Hielos (Continental) y otros son problemas geográficos que están en vías de estudio y de solución. No creo que hubiera una crítica o una oposición por más que viniera del gobierno militar sobre la defensa de lo que era la opinión de todos, no porque no fuéramos críticos ni estuviéramos en contra de dicho gobierno, íbamos a decir que lo que era blanco era negro, y en ese aspecto nos cooperábamos. Ese era un espíritu que se vivía en los colegios y en los medios de comunicación, donde había un espíritu patriotero no en extremo, pero sí responsablemente patriótico.

16. ¿Usted era partidario de que una invasión militar a Argentina solucionaría el diferendo del Beagle?

No, yo tengo una deformación jurídica aunque no soy abogado, pero yo estaba tan seguro de que teníamos nosotros la razón que tenía que haber otra instancia que reforzaría eso, aunque tuviésemos que recurrir a Dios Padre. No me imaginaba que nosotros estuviéramos en un conflicto bélico, porque al final eran ellos los que estaban reclamando eso, nosotros no estábamos pretendiendo territorio argentino, porque en el Beagle teníamos la absoluta seguridad, y así se demostró al final del proceso de mediación papal, que era algo chileno y no cabía por lo menos en lo que a mí respecta y creo que también en una inmensa mayoría de la gente que hubiéramos pretendido avivar la cueca para hacer un ataque. Yo no recuerdo, pero quizás pudo haber alguna voz aislada o algo por el estilo, pero hubiera sido algo demencial y creo que no fue algo que tomó cuerpo en la gente, no por cobardía, sino porque había otros medios que podrían emplearse o utilizarse y que al final fueron favorables para Chile y evitar un derramamiento de sangre.

17. Tras la aceptación de la mediación papal en 1979 ¿Usted notó si la tensión con Argentina fue disminuyendo paulatinamente?

Sí, absolutamente, y es lo mismo que cuando a un equipo de fútbol le meten tres goles queda resentido, pero al final son todos buenos muchachos y/o amigos del mismo barrio. Yo diría que la cosa se superó y se reestablecieron las relaciones, a lo mejor no con un

grado de distanciamiento y un poco de suspicacia por los momentos que se pasaron, porque había gente que estaba asustada y preocupada de que los podrían bombardear, matar a los familiares y a los parientes que estaban en Argentina, y además como se estaba viviendo en dictadura, tampoco queríamos darle el gusto a las autoridades de aquella época. En ese sentido, yo creo que la inmensa mayoría del pueblo no dio muestra de ninguna actitud provocativa.

18. ¿Qué opinión le merece a usted la mediación papal ?

Yo tuve la suerte de saberla mucho antes que otros porque el obispo de Punta Arenas, monseñor Tomás González, era socio de la radio y nos pasó el dato a través de su secretario personal un día que me crucé en la calle con él diciéndome “el Papa va a aceptar la mediación” pero no se podía decir nada porque tenía que ser a través de la vía diplomática o una cosa así. Yo creo que fue la mejor solución, además porque los dos países eran, son y serán inmensamente católicos, y eso prima fuertemente y nadie lo podía discutir en Chile y Argentina. Podrá haber diferencias de lenguaje, idioma o modismos, que uno sea mejor para el fútbol que el otro, en política también, pero en materia de fe cristiana hubo un suspiro de satisfacción. Hay que recordar que el plebiscito que se hizo en Argentina ganó la tesis de aceptar la propuesta papal y (Carlos Saúl) Menem se la jugó por el Tratado de Paz y Amistad al igual que (Raúl) Alfonsín, o sea, hubo una unanimidad en Argentina de aceptar la propuesta papal. Allá hubo un plebiscito, aquí no hubo necesidad porque se aceptó inmediatamente.

19. A comienzos de 1981 fueron detenidas a ambos lados de la frontera varias personas, bajo la acusación de espionaje, uno de ellos fue Francisco “Pirulo” Oyarzo . Como reacción posterior tropas militares fueron puestas otra vez en la frontera y la Argentina cerró todos los pasos fronterizos hacia Chile ¿Sintió usted que en ese momento las cosas volvían a ser idénticas a 1978?

No tan graves como la del '78 no porque esto más bien fue un incidente. El caso de Pirulo se dio porque era un colaborador nuestro e iba a transmitir las carreras automovilísticas de Gallegos y Punta Arenas, e iba de acá para allá constantemente. Entonces, se pensó militarmente que él era un informante y eso a mí no me consta, porque hablé con él pecho a pecho y me dice que el mero hecho de que a él todos lo conocían en ambos lados de la frontera hacía que a veces de iba de lengua en ciertas ocasiones, pero no fue un espía ni

oficial ni gratuito ni aficionado. Se buscó un pretexto porque quedó una herida abierta al descubrirse que había aquí unos comerciantes argentinos que fueron acusados de espionaje. No recuerdo qué pasó con ellos después, pero parece que los echaron o algo por el estilo, porque se dijo por ahí que andaban haciendo averiguaciones para su país. Yo creo que no había necesidad de ser espía porque recuerdo el caso de un amigo que tenía parientes cerca de Puerto Santa Cruz y coincidía que él era oficial de reserva y fue allá y en la orilla del muelle tomó unas fotografías, entonces después se le requisó la cámara y se le acusó de estar espionando a favor de Chile por haber tomado fotografías de unos barcos que estaban a la vista de todos ¿Y qué espionaje era ese? Entonces, se quiso enturbiar un poco el ambiente porque hubo gente que del otro lado de la frontera quedó dolida y me refiero a los militares argentinos que si bien no se sentían derrotados la solución papal de 1980 no le había dado la razón a su país por lo cual ellos habían estado dispuestos incluso a entregar la vida como todo soldado porque se afectaban los supuestos derechos legítimos del país. En ese sentido, no recuerdo que haya habido algo especial ni de espionaje así de aficionado porque cualquiera que iba allá a Argentina escuchaba una cosa y quién venía para acá escuchaba otra. Volviendo al caso de Pirulo, yo hablé con él y me consta que tenía que viajar a Argentina a buscar publicidad para nuestra radio porque se escuchaba mucho allá, en Río Gallegos, y tenía que contactar a comerciantes que ponían sus avisos en nuestro medio a través de Pirulo, cobrándoles obviamente por el servicio que nosotros les prestábamos, además de su gran pasión de transmitir allá las carreras de automovilismo. En lo local, era una persona muy entusiasta porque cuando se le solicitaba que transmitiera parte de nuestra programación al ser esta una radio que funcionaba las 24 horas del día, él se ofrecía y mandaba a comprar un medio pollo con el cual se alimentaba en la noche y nos salvaba de un problema serio porque no cualquiera se ofrecía para tal tarea, considerando que tenía una familia a la cual cuidar.

20. ¿Qué opinión le merece el Tratado de Paz y Amistad aprobado por la junta militar chilena?

Absolutamente, no necesariamente porque la hayan firmado autoridades del gobierno militar, sino porque era algo que quería la inmensa mayoría del pueblo chileno. Ahora, que le haya tocado y se hayan llenado de gloria los militares en la época de la dictadura, bueno, fueron no más las circunstancias, porque en otras situaciones tuvieron parte los

civiles, pero yo creo que fue algo bueno y sería injusto criticar quién iba a firmar por Chile, si bien se haya llegado al poder por métodos no santos.

21. ¿Cómo percibe usted el trato que se da a los inmigrantes y turistas argentinos hoy con respecto a 1978-1985?

Ve a la Zona Franca y basta que (los comerciantes) les pongan ramos de flores a las mujeres argentinas porque son ellos los grandes compradores que hacen el gran movimiento comercial del recinto, además son ellos quienes llenan los hoteles. Argentino que viene se lleva un televisor por lo menos y hacen muchas compras en Punta Arenas. Yo no sé a qué responde ese interés tan grande de ellos, porque pa rece que lo electrónico en Argentina tiene un impuesto muy alto entonces resulta muy conveniente comprar aquí en Punta Arenas así que hay un gran movimiento. Yo tengo amigos funcionarios en la Aduana, en el Servicio Agrícola y Ganadero y en la Policía de Investigaciones que no dan abasto atendiendo a la gran cantidad de argentinos que vienen para acá durante los fines de semana largos u otros que normalmente vienen el sábado y se van el domingo o el lunes a primera hora y también de Punta Arenas se viaja mucho a Río Gallegos porque allá hay cosas que conviene comprar en algunos rubros, no tanto en el rubro comida porque aquí en Magallanes tenemos una cocinería de primer nivel y de gran calidad. Yo leía el otro día en La Opinión Austral que los ganaderos santacruceños tenían problemas con su producción de carne porque apenas hay un 18% de la carne ovina que abastece la población de Río Gallegos por el hecho de que el último invierno no fue muy húmedo y no creció el pasto y no se alimentaron bien las ovejas. Antes era común comerse un buen bife de chorizo o una parrillada, dos platos típicos de Santa Cruz, todo eso hoy día hay en Punta Arenas. No hay que dejar de mencionar la relación de Punta Arenas con Río Grande y Ushuaia, porque ellos recorren toda la Tierra del Fuego, cruzan el Estrecho de Magallanes y se vienen para acá en un viaje harto largo para hacer sus compras y sus visitas. Ello ha repercutido en que mejore aquí la atención turística en los hostales, no solamente en los grandes hoteles como el casino Dreams que realmente es lujo que aún no he tenido el placer de visitar ni quiero tentarme en ir porque he visitado muchos casinos y el nuestro es uno de gran categoría, tanto así que vienen los mismos ríogalleguenses para acá y comentan que si bien ellos cuentan con un casino propio, no forma parte de un edificio propio, y el casino Dreams sí. Entonces, el negocio hace

amistades y deja a un lado incluso resquemores porque si vienen para acá y gastan dinero, bienvenido sea, tanto moneda argentina como hindú .

“El conflicto del Beagle en las representaciones sociales de los habitantes de la Patagonia austral chilena-argentina en el período 1978-1985”

Entrevista Sr. Juan Draguicevic Pérez

Fecha de entrevista: viernes 12 de noviembre de 2010

1. Datos Generales (presentación del entrevistado)

Mi nombre es Juan Manuel Draguicevic Pérez, soy profesor de Historia y Geografía y mi grado académico es Licenciado en Historia, poseo además un Diplomado en Recursos Humanos y en Gestión Ambiental. Junto con ser magallánico, tengo 49 años de edad, soy casado y tengo 4 hijos.

2. ¿A qué se dedica usted?

Actualmente soy analista ambiental de ENAP (Empresa Nacional del Petróleo)

3. ¿Qué oficio o profesión desempeñaba usted en 1978?

Era estudiante de cuarto medio (último año de educación secundaria).

4. ¿Cuánto tiempo lleva radicado aquí?

Nací en Punta Arenas, y tras terminar mi enseñanza media, realicé mis estudios universitarios en Valparaíso, y me quedé trabajando un tiempo (allá), en total, estuve como 10 años fuera de la región.

5. ¿Tiene amigos, parientes o familiares radicados en Argentina?

Sí, familiares en Buenos Aires.

6. ¿De qué forma usted vivió el conflicto del Beagle ?

Como un estudiante de 17 años (de edad) que cuando iba al cine, los 15 minutos antes de la película era toda una arenga de porqué las islas eran nuestras. Además era fuerte porque uno a esa edad se anotaba para el servicio (militar) y estaban llamando a todos,

se decía que si uno andaba en la noche sin identificación te llevaban al cuartel y te enrolaban y nadie le avisaba a tu familia hasta dos semanas después cuando uno ya estaba en algún lugar de la frontera como “carne de cañón”. Tengo un amigo que le tocó vivir esa experiencia y estuvo Navidad y Año Nuevo en una trinchera.

7. ¿Recuerda usted de qué forma tenía conocimiento acerca de la temática del Beagle ?

Cómo ya dije el cine, diarios y sobretodo la radio. En ese entonces en mi casa sólo se escuchaba la Presidente Ibáñez, y era una temática recurrente en la programación.

8. ¿Recuerda situaciones difíciles de enfrentamientos, discusiones, etc., entre diferentes grupos enemistados a raíz del conflicto del Beagle ?

Más que nada temor generalizado hacia la guerra. A mí me querían mandar a Santiago (de Chile) para que no me alistaran y mi papá tuvo que hacer entrenamiento militar como reservista. Recuerdo conversaciones familiares en las que se decía que esto era armado por los militares de ambos países, pero que la gente no quería nada con el conflicto.

9. ¿Qué posición tenía la prensa local o nacional de la época ?

Nacionalista y regionalista y era obvio, éramos la región del conflicto. Sé que en el centro del país para muchos no fue tema, pero acá era fuerte.

10. ¿Qué posición tenían los docentes de establecimientos educacionales públicos y privados?

En mi caso muy mesurada e informativa pero no pro guerra. Yo estudié en el San José, colegio católico, y quizás por lo mismo. Además, la obra salesiana está en toda la Patagonia y recuerdo que se pedía mucho por la solución pacífica de la controversia.

11. ¿Cómo repercutió en la vida diaria puntarenense la situación del conflicto del Beagle?

Bueno, uno no salía muy tarde de noche, (porque había que estar) muy atentos a las noticias. El día que más temor sentimos fue el 20 de diciembre, lo recuerdo muy bien porque era nuestra fiesta de graduación, no el acto sino la fiesta en donde uno va con la polola (novia) o una invitada especial, lo cual era muy relevante en un colegio de puros hombres. Arrendamos un local de la época “El Pontón”, restaurante que estaba en la vereda al frente del consulado argentino (lado sur). Llegamos a las 22 horas, era un

cóctel y baile y a las 23 horas se prenden todas las luces y vemos a 4 ó 5 carabineros con cascos y fusiles y nos dicen que la fiesta se suspende, que nos vayamos rápido para nuestras casas porque iba a ver un apagón en la ciudad por posible ataque aéreo. Fue una situación muy tensa, además que perdimos la plata del arriendo y todo lo comprado. En el camino a casa (a pie), pasamos por la bencinera (gasolinera) de Avenida Independencia con 21 de mayo y estaba rodeada de militares, mi acompañante casi lloraba y yo tenía mucho temor. Esa noche fue muy tensa. Finalmente, no hubo apagón, pero igual en la casa no dormimos nada.

12. ¿Recuerda frases, dichos, slogans, etc., donde se discriminase al vecino argentino?

No, frases discriminatorias no. No digo que no se dieran, pero no las recuerdo, pero sí que los argentinos desconocían el Tratado de Límites de 1881 y que de ninguna manera las islas eran de ellos.

13. ¿Sintió usted que las medidas de la junta militar chilena a nivel local perjudicaron su relación con sus amigos, parientes o familiares al otro lado de la frontera?

Digamos que las comunicaciones se cortaron, pero no por el nacionalismo, sino porque se decía que todas las comunicaciones hacia Argentina eran revisadas.

14. ¿Usted estaba de acuerdo con las medidas adoptadas por la junta militar chilena posteriores al rechazo argentino del laudo arbitral de 1977?

No recuerdo y no quiero mezclar lo que sé, por ser profesor de Historia. Si sé que a nivel general todos decían que los argentinos no tenían razón, dado que jamás sentimos era el gobierno o la Junta la que estaba mal, dado que estaba claro por los tratados vigentes.

15. En los textos de Historia de Chile de la década de 1970 y 1980 se enseñaba a los escolares que Argentina era de por sí un país expansionista ¿De qué forma percibió usted que la junta militar chilena pudo sacar provecho político de esta aseveración para hacer que la ciudadanía los apoyase frente al conflicto del Beagle?

Creo que la pregunta lo explica por sí misma. Un país expansionista siempre va a buscar una excusa o motivo para justificar sus acciones, lo cual no quiere decir que tengan razón, y por ende los fundamentos de Chile era mucho más fácil de verlos y sentirlos como verdaderos.

16. ¿Usted era partidario de que una invasión militar a Argentina solucionaría el diferendo del Beagle?

No, por ningún motivo, con mi formación familiar y salesiana, no veía y aún lo veo así que ningún conflicto bélico solucione nada.

17. Tras la aceptación de la mediación papal en 1979 ¿Usted notó si la tensión con Argentina fue disminuyendo paulatinamente?

Sí nosotros, por nuestro aislamiento, tenemos que viajar mucho por Argentina y creo que eso se retomó muy rápidamente.

18. ¿Qué opinión le merece a usted la mediación papal?

Extraordinaria, creo que fue un acto en donde nadie dudó de que lo importante era la paz, (además que) se basó mucho en los verdaderos lazos históricos que nos unen con Argentina, y en donde la frase de que somos países hermanos no es un mer o cliché. De hecho, son muchas más las cosas que nos unen que las que nos separan, creo que la figura del Ejército Libertador traspasando los Andes (uno de los accidentes geográficos más relevantes a nivel mundial) es significativo y es una hazaña épica que recién en el último tiempo se ha revelado aún más. Según mi opinión, se habla mucho del cruce de Aníbal por los Alpes, pero esto es igual de épico. Hace poco un grupo de militares argentinos y chilenos revivieron tal recorrido épico siguiendo los mismos pasos cordilleranos y a pesar de los medios modernos y trajes usados para tal fin pasaron frío y tuvieron varios accidentados, lo que demuestra que no fue “un paseo”; dos pueblos realizan esa hazaña por una causa común, y ese hecho posee una fuerza histórica muy fuerte. Para los que somos patagónicos aún más, porque estamos al mismo lado de la cordillera, nuestro ovejero obviamente es más gaucho que huaso, nuestro paisaje es similar, y la Patagonia es una mezcla de chilenos y argentinos, como no se da en ninguna otra parte del territorio de ambos países. Creo que la mediación papal representó el espíritu de los pueblos y no el de las cúpulas políticas.

19. A comienzos de 1981 fueron detenidas a ambos lados de la frontera varias personas, bajo la acusación de espionaje, uno de ellos fue Francisco “Pirulo” Oyarzo . Como reacción posterior tropas militares fueron puestas otra vez en la frontera y la Argentina cerró todos los pasos fronterizos hacia Chile ¿Sintió usted que en ese momento las cosas volvían a ser idénticas a 1978?

Creo que eso fue más un “juego de guerra”. En ese momento creo que ya todos tenían la cabeza más fría y había una mirada más objetiva por ambos lados.

20. ¿Qué opinión le merece el Tratado de Paz y Amistad aprobado por la junta militar chilena?

Creo que es lo más asertivo que hizo la Junta. Un gobierno que había dividido tan brutalmente a los chilenos, tomó una decisión con un sentido de país y de nación admirable, creo que es la obra positiva del gobierno de Pinochet.

21. ¿Cómo percibe usted el trato que se da a los inmigrantes y turistas argentinos hoy con respecto a 1978-1985?

Creo que hoy producto de las comunicaciones, especialmente, y el llamado fenómeno de la globalización, el trato es fluido y normal. Hoy todo se mide con otros parámetros, todos sabemos que si vienen muchos argentinos es bueno para la economía (magallánica), y los que vienen a radicarse, no siento que se les discrimine. No es raro, menos en esta región que esta formada a base de puros inmigrantes, incluso los chilenos fueron inmigrantes en esta región durante el proceso de colonización propiamente tal.

“El conflicto del Beagle en las representaciones sociales de los habitantes de la Patagonia austral chilena-argentina en el período 1978-1985”

Entrevista Sr. Jorge Vega Germain

Fecha de entrevista: lunes 08 de noviembre de 2010

1. Datos Generales (presentación del entrevistado)

Mi nombre es Jorge Vega Germain

2. ¿A qué se dedica usted?

Yo hago actualmente unas asesorías legales y participo activamente en política a través de la Alianza por Chile (conglomerado político que reúne a Renovación Nacional y la Unión Demócrata Independiente).

3. ¿Qué oficio o profesión desempeñaba usted en 1978?

El año 1978 yo me desempeñaba como secretario ministerial de la Secretaría Regional de Gobierno y yo tenía a cargo todo lo que tenía que ver con la juventud y como tal teníamos algunas misiones que desarrollar en caso de un hipotético ataque argentino a la ciudad de Punta Arenas. Los miembros de la Secretaria de la Juventud estaba conformada por cientos de jóvenes, todos voluntarios, y más del 75% de ellos se enrolaban en el Ejército para ir a defender nuestras fronteras. Los que no fueron al frente, por diversos motivos, quedaron en la ciudad pero tenían una misión asignada como despejar las calles en caso de un ataque para que no cayera la moral del ciudadano, es decir, si hubiera habido un ataque y hubieran muerto personas nosotros teníamos que recoger sus cadáveres y llevarlos a buen resguardo a la morgue y para ello Magallanes se preparó aumentando el número de cámaras frigoríficas y llegaron acá varios cientos de bolsas negras que uno ve en las películas y eso fue la gran logística del ejército chileno porque los argentinos cometieron un error muy grande: en la provincia de Santa Cruz, sobretodo Río Gallegos, un día llegó una caravana de 8 ó 9 camiones cargados de ataúdes y la moral argentina se vino al suelo. Aquí nunca se demostró esa posibilidad de muerte, por ello siempre el ánimo de Chile estuvo muy alto. Fuera de ese detalle, la logística que existió fue excelente, porque teníamos cerca de 200 camiones que no podían cruzar la frontera y o estaban requisados en Argentina, de acuerdo a

informaciones del gremio SIDUCAM, y aquí no faltó un gramo de azúcar ni de sal. Aquí hubo de todo y la gente compraba de todo y ningún almacén estuvo desabastecido, cosa que no sucedía en Río Gallegos. Eso fue una fortaleza del mando chileno porque nunca se dejó que se fuera abajo el ánimo de la ciudadanía.

4. ¿Cuánto tiempo lleva radicado aquí?

Más de 46 años, yo nací y estudié preparatoria y secundaria en Santiago. Universitariamente ingresé a la carrera de Agronomía, que al final no me resultó, y después me vine para acá de paso, pero me quedé hasta los días de hoy dejando de lado una beca para irme a estudiar a Francia. Más tarde me enamoré, me casé y acá estoy con hijos y nietos magallánicos.

5. ¿Tiene amigos, parientes o familiares radicados en Argentina?

En la zona de Comodoro Rivadavia para abajo no, pero sí tengo unos parientes lejanos radicados en Mendoza y Buenos Aires.

6. ¿De qué forma usted vivió el conflicto del Beagle?

De muchas formas, una de ellas como te mencioné fue a través del trabajo político que indignaba un tanto, dado que habían manos ocultas para lograr que realmente hubiera un enfrentamiento entre Chile y Argentina que no era responsabilidad de nuestro país, dado que el laudo arbitral había aceptado por Argentina en tiempos de Allende para solucionar todos estos problemas que siempre ocurrían principalmente en la zona del Beagle y cuyo arbitro era la reina Isabel II de Inglaterra se resumía en una frase muy gravitante como era que “su cumplimiento quedaba consignado al honor de las naciones” y ese laudo Argentina no lo aceptó por ningún motivo olvidándose de su honor. En suma, no se puede confiar en la palabra de ellos desde mi punto de vista en cuanto a materias limítrofes. También habían personas pertenecientes a la actual Concertación de Partidos por la Democracia, y que fueron gobierno hasta hace muy poco, que azuzaban al confrontamiento con Argentina, no solamente a la intervención militar de sus tropas, sino también se buscaba algo más grande como era que intervinieran en este conflicto los cascos azules para causar el derrocamiento del general Augusto Pinochet porque si uno ve en esa época la entrada por el océano Pacífico y la entrada por el océano Atlántico más el mar de Drake estaban en dicha zona un total de 150 pesqueros de tonelaje mayor

de bandera soviética, y esos mismos pesqueros, cuando se produce la invasión a Afganistán en 1979 esos pesqueros pasaron a transformarse en buques militares de guerra. Eso deja entrever que su presencia en aguas australes tenía por objeto apoderarse de nuestra soberanía y de la gran riqueza que Chile posee allí. Nosotros tenemos tres pasos controlados: el Estrecho de Magallanes, el canal Beagle y el mar de Drake. ¡Si la riqueza que posee Chile hacia el continente antártico es muy grande! Y esos países que tienen una geopolítica expansionista como son las grandes potencias buscaron la debilidad argentina para hacer ese enroque y hubo chilenos comprometidos en eso y estando en el extranjero procuraron por todos los medios para que Argentina atacara porque ya había salido la enmienda Kennedy. No teníamos armas y nuestra fuerza aérea debe haber tenido entre 100 a 120 aviones de combate teóricos y que en la práctica no volaban sino más de 35. Un ataque terrestre es divisible a distancia, pero un ataque aéreo no. Las mismas personas que se decían chilenos o amantes de Chile cautivaron con su dialéctica al senador Robert “Ted” Kennedy y sacó la famosa enmienda que nos perjudicó enormemente. Los soviéticos querían arrebatarnos la zona sur austral de Chile porque hay mucha riqueza de por medio. Tú que eres historiador, si examinas las bulas papales de 1493 esta dice que todas los territorios al oeste pertenecen a España, después viene el Tratado de Tordesillas al año siguiente y ya se ven las tierras. Entonces, nosotros por el eje trazado para España, llegamos hasta el Polo Sur. La gobernación de Chile recibió a título del rey de España todas esas tierras y los argentinos en una acción expansiva nos las han ido quitando, pero con gran culpa de los gobiernos chilenos que no supieron defender esos títulos. Aquí en la Patagonia Chile ocupó una cuarta parte de la actual provincia argentina de Santa Cruz tanto por decreto como por carta y hay mapas ingleses que señalan como chileno Chubut, pero pasó que por culpa de la Guerra del Pacífico se firmó un tratado de límites con Argentina en 1881 renunciando nosotros a la Patagonia oriental.

7. ¿Recuerda usted de qué forma tenía conocimiento acerca de la temática del Beagle ?

La temática siempre me ha gustado. Yo recuerdo que por mi edad mi interés partió cuando vino el problema del islote Snipe (1958) en tiempos del presidente Carlos Ibáñez del Campo porque fueron los primeros sucesos que yo recuerdo y siempre sostuve preocupado de todo lo que pasaba allí. Las provocaciones argentinas eran muy grandes. A mí me tocó acompañar a una comisión del Senado navegar por el Beagle en tiempos

del gobierno de Frei Montalva y en ese tiempo estaban recién llegadas las famosas torpederas (Fresia, Guacolda, Quidora, Tegualda) y nosotros íbamos navegando en el antiguo Aquiles y los buques argentinos que estaban allá nos provocaron y no sé de donde salieron nuestras torpederas y los buques argentinos arrancaron. Más tarde, la debilidad del gobierno de Frei fue muy atroz porque cuando Leonardo Prieto Correa, oficial de la Armada de Chile a cargo de una de estas torpederas, sufre un vuelo ras ante de un avión argentino en la zona del Beagle, decide tomar una ametralladora de la torpedera y dispara tiros al aire hacia el avión para asustarlo y logra su cometido. ¿Qué es lo que hace el gobierno chileno en menos de 24 horas? Destituye y echa de la Armada a Leonardo Prieto Correa y habiendo una proclama de la prefectura naval en Ushuaia que señala que los invasores chilenos debían ser eliminados si osaban navegar en el Beagle, o sea, dentro de nuestras propias aguas. De ahí vienen ciertos errores en estos donde no hemos actuado con mucha firmeza. Dejando de lado el gobierno de Allende que se caracterizó por ser muy internacionalista al querer la izquierda traspasar las fronteras y debilitar a los fuertes, el gobierno militar empieza a defender tanto su soberanía tanto en el norte como en el sur de Chile y aquí en el Beagle la defendió la Armada, la Fuerza Aérea y el Ejército al cual hay que sacarles el sombrero porque la defendieron con su sufrimiento personal no cediendo ni una milésima de territorio. Lo que es noble es que hayan cumplido a cabalidad las órdenes dadas por el alto mando porque se podrá hoy decir cualquier cosa del general Pinochet pero el gran pacificador fue el general Pinochet porque como general sabe lo que es una guerra y sabe los destrozos que hay y él es el verdadero gestor de la paz y eso está reconocido por el cardenal Samoré quién siempre lo distinguió como un caballero de palabra y lo que decía se cumplía, no así con Argentina, que todos los días cambiaba su parecer, si Chile se retiraba Argentina avanzaba. Ese era el juego sucio que existió en ese entonces.

8. ¿Recuerda situaciones difíciles de enfrentamientos, discusiones, etc., entre diferentes grupos enemistados a raíz del conflicto del Beagle ?

No, yo nunca vi entre la ciudadanía civil estos conflictos. Me tocó ir a Puerto Natales en 1978 tras reunirme con el general Floody para atender una situación de expulsión de chilenos procedentes de Río Turbio totalizando 600 personas que se mantenían a través de ollas comunes y un residente de Río Gallegos al que conozco muchos años querían conversar con el gobernador de la provincia y este no los quería recibir. Se acercaron a

mí para interceder ante ellos para que el gobernador les otorgase una serie de cosas. Mi amigo me dice que ninguno de los que le acompañaban era trigo limpio, dado que los expulsaron de Argentina porque eran los más malos en cuanto a historial de vida, lo que nosotros hubiéramos hecho también si hiciéramos el papel de argentinos, entonces los buenos chilenos quedaron en Río Turbio, lo cual hay que tomarlo en cuenta. Otra cosa, Argentina no nos atacó por dos cosas: por la firmeza de las FF.AA. chilenas y porque el alto mando de las FF. AA. argentinas sabía que desde Comodoro Rivadavia a Ushuaia hay 600.000 chilenos radicados, algunos con mucho arraigo magallánico. El alto mando argentino pensó dos cosas: los 600.000 no van a hacer boicot, del 10% (60.000) tampoco, pero bastaba un 1% (6.000) para que hicieran un boicot a una hora precisa paralizando toda esa zona del sur argentino, sin necesidad de cortar los servicios básicos.

9. ¿Qué posición tenía la prensa local o nacional de la época ?

Yo creo que la prensa estuvo bien en su papel de informar a la población, pero hubo algo que me molestó mucho. El general Floody me pidió que transmitiera a todas las fuerzas representativas de la comunidad a una gran concentración en el Teatro Municipal y allí se indicó como tener que cavar las trincheras en el patio de las casas y el general Floody solicita a todos los periodistas que no se informe nada de esto fuera de la región, a fin de que Argentina no se enterase de dichos preparativos, pero a fin de cuentas se iban a enterar igual, y ocurre que un diario capitalino dio a conocer lo acontecido en Punta Arenas a través de un corresponsal no oficial de dicho diario.

10. ¿Qué posición tenían los docentes de establecimientos educacionales públicos y privados?

Yo con los profesores que hablé me di cuenta que estaban transmitiendo la defensa de la soberanía chilena en las islas y además el no hacerlo era traición a la patria porque había casi un estado de guerra, porque tratar la temática de por sí era delicado, pero además lo hacían con mucho corazón porque enseñaban a los niños los principios de la defensa de la patria, pero quizás hubo alguno que no estaba ni ahí con el tema y a lo mejor ansiaban que sucediera algo y los marxistas pensaban así, que sucediera algo para así derrocar a Pinochet.

11. ¿Cómo repercutió en la vida diaria puntarenense la situación del conflicto del Beagle?

Bueno, había mucha preocupación porque la gente se pasa rumores. La primera preocupación fue el abastecimiento, dado que la gente compró demás. Se notaba el nerviosismo y algunos mucho más nerviosos se fueron para el norte del país. Localmente, siempre se respaldó la acción del gobierno, eso es lo que me llama mucho la atención.

12. ¿Recuerda frases, dichos, slogans, etc., donde se discriminase al vecino argentino?

No, porque siempre se habló que el problema venía del gobierno argentino, no del vecino argentino propiamente tal.

13. ¿Sintió usted que las medidas de la junta militar chilena a nivel local perjudicaron su relación con sus amigos, parientes o familiares al otro lado de la frontera?

No, porque justo cuando se llega al acuerdo de la mediación papal con el cardenal Samoré teníamos habilitados albergues donde alojaban muchos jóvenes argentinos, uno de ellos la actual sede del Partido Comunista en calle Chiloé, y como jóvenes se incorporaban a la Secretaría de la Juventud y nunca tuvimos con ellos ningún problema, quizás alguna talla del momento, pero jamás se pasó por algún problema grave. Y ahora después de 30 años puedo comentar una anécdota: en enero de 1979 el general Pinochet debía viajar a Porvenir y no había juventud en Porvenir y el gobernador de allá me pide jóvenes y entre negociadores quedamos de acuerdo en 200, si bien la barcaza tenía capacidad para 150, y se dio la casualidad que aquí en Punta Arenas se encontraban alojando argentinos y los enviamos en dicha delegación. Una vez que Pinochet arribó a Porvenir, se desarrolló un acto protocolar para posteriormente almorzar en el regimiento Caupolicán y todos los jóvenes entraron al mismo desfilando y en cada mesa cabían 20 personas encabezadas eso sí por un subteniente, se entiende que había mucho personal en la isla de Tierra del Fuego chilena a raíz del conflicto del Beagle, y al lado de uno de los subtenientes tocó que tuvo que sentarse con 4 jóvenes argentinos, quienes lo único que tenían que hacer era no hablar para no pasar un papelón.

14. ¿Usted estaba de acuerdo con las medidas adoptadas por la junta militar chilena posteriores al rechazo argentino del laudo arbitral de 1977?

Lógico. Yo nunca dudé del respaldo total de la ciudadanía hacia la Junta, dado que lo que estaba pasando era muy grave. Aquí Pinochet vino muchas veces de noche, y como buen general paseaba por las trincheras como un padre cuida a sus hijos y al lado de él venía un magallánico, Sergio Fernández Fernández, ministro del Interior y ex senador institucional, quién traía los decretos de guerra en caso que estallase el conflicto y que nada requerían la firma de Pinochet para su validez legal. Él se paseaba al lado de Pinochet a no más de 20 metros de distancia y si pasaba una bala loca de algún fusil argentino se declaraba la guerra de inmediato usando el decreto de guerra previamente redactado y la autoridad civil dejaba de existir y los decretos estaban ya redactados porque no sabíamos que iba a hacer Argentina en medio de esta tensión permanente.

15. En los textos de Historia de Chile de la década de 1970 y 1980 se enseñaba a los escolares que Argentina era de por sí un país expansionista ¿De qué forma percibió usted que la junta militar chilena pudo sacar provecho político de esta aseveración para hacer que la ciudadanía los apoyase frente al conflicto del Beagle?

Yo creo que la Junta no sacó ningún provecho de eso porque Argentina de por sí es expansionista. Mendoza fue chileno, Bariloche fue fundado por chilenos, la Patagonia hasta Carmen de Patagones era todo nuestro. Si a nosotros nos corresponde con mayor propiedad estar en las mismas Falkland, lugar al cual viajé antes de 1978 y en esa época había 1.800 habitantes, de los cuales 1.600 se consideraban británicos o kelpers. De los 200 restantes, 197 eran chilenos y 3 eran argentinos que trabajaban para Aerolíneas Argentinas, porque tenían en las islas una posta aérea.

16. ¿Usted era partidario de que una invasión militar a Argentina solucionaría el diferendo del Beagle?

Yo creo que se hubiera agravado la situación por lo que te dije al principio. El Beagle tiene una importancia estratégica muy grande, tanto como el Estrecho de Magallanes y el mar de Drake y estaba la excusa para que otras potencias se pusieran de acuerdo y mandaran una fuerza de paz a Chile y eso era lo que pretendían grupos políticos internacionales.

17. Tras la aceptación de la mediación papal en 1979 ¿Usted notó si la tensión con Argentina fue disminuyendo paulatinamente?

Sí, pero hasta por ahí nomás, porque si bien la mediación iba a solucionar todos nuestros conflictos limítrofes, muchos dimes y diretes continuaron. Recuerdo a un personaje argentino que era muy antichileno, el juez federal Federico Pinto Kramer, porque si el canciller trasandino decía que las fronteras con Chile debían ser abiertas, Pinto Kramer ordenaba cerrarlas en particular cuando nuestros camiones tenían que cruzar Monte Aymond hacia Argentina. Esa persona perjudicó mucho nuestras relaciones vecinales, y se mantuvo así hasta la firma del Tratado de Paz y Amistad. Desde Monte Aymond hasta Primera Angostura transitaban todos los días camiones argentinos en dirección a Río Grande y Ushuaia y nosotros no podíamos entrar a Argentina por orden de Pinto Kramer. Este personaje fue tan antichileno como lo fue Néstor Kirchner porque en el caso de los Campos de Hielo Patagónico Sur él estaba obsesionado con salir al Océano Pacífico y ahora estaba actuando en el canal de Beagle a través de ciertas inversiones (las empresas Fernández Campbell y Astillero Unidelta S.A. con su transbordador Almanza Supply que dará conectividad marítima regular a Ushuaia con Puerto Williams en noviembre de 2010)

18. ¿Qué opinión le merece a usted la mediación papal ?

Excelente, dado que el 50% del éxito de la mediación papal se debe al general Pinochet porque si él no hubiese sido como fue pensando en la paz y manteniendo su palabra para defender los intereses de Chile y reconocido como tal por el cardenal Samoré, ese tratado hubiera sido un fracaso y eso la historia se lo va a reconocer.

19. A comienzos de 1981 fueron detenidas a ambos lados de la frontera varias personas, bajo la acusación de espionaje, uno de ellos fue Francisco “Pirulo” Oyarzo . Como reacción posterior tropas militares fueron puestas otra vez en la frontera y la Argentina cerró todos los pasos fronterizos hacia Chile ¿Sintió usted que en ese momento las cosas volvían a ser idénticas a 1978?

No, porque siempre hay personas que juegan al espionaje. Yo conocí mucho a Pirulo Oyarzo, una persona simpática y un reconocido relator del automovilismo deportivo, una excelente persona y un muy buen amigo y tengo muy buenos recuerdos de él. Pero el tema del espionaje era meramente de copuchent eo, porque ya en esa época había satélites en el

espacio que perfectamente podían tomar una foto de la patente de un auto. Aquí en Punta Arenas el que llaman el cuartel de la CNI ubicado en el cerro de la Cruz era en realidad un centro de espionaje que monitoreaba los movimientos de espionaje argentinos y que servía también para contraespionaje porque ahí estaban los agentes chilenos que iban a Argentina a buscar datos ¿Y por qué lo hacían? Para ver como estaba el ánimo y eso para cualquier gobierno representa una fuente fidedigna de información porque si dejamos de ponernos la venda en los ojos, al disolverse la CNI se creó la famosa “oficina” en el palacio de La Moneda que tenía como soporte a informantes. Ahora, ya se creó una institución oficial de inteligencia porque tiene que existir porque sí. La información hace más positiva o más negativo a un gobierno el cual tiene que estar informado para prever lo que va a suceder. La intendenta regional debe estar informada que mañana martes va a haber un cacerolazo por la anunciada alza en las tarifas del gas y la intendenta debe ser informada previamente de dicha situación porque tiene que estar preparada y así poder gobernar, porque todos los gobiernos tienen un sistema de información. Las escaramuzas en las fronteras fueron informadas al Papa para que actuara de una vez, algo que de por sí no le gustaba porque sentía que lo estaban presionando, y desde el lado político siempre aparece un salvador que dice defender a la patria. Si te das cuenta, Argentina, Bolivia y Perú siempre atacan a Chile para así generar cohesión ciudadana y dejar de lado sus propios problemas internos. En el caso argentino, uno puede ver que el vicepresidente (Julio) Cobos está constantemente en contra de la presidenta (Cristina) Fernández. A Perú lo vencimos en la guerra del Pacífico, pero a Bolivia le compramos los territorios (Antofagasta) a un precio muy alto. No fue un botín de guerra, aún cuando lo fuera, porque el término “botín de guerra” está reglamentado en el derecho internacional: quién gana, cobra. Estados Unidos está cobrando a Irak petróleo. Nosotros luego de pagar a Bolivia el territorio de Antofagasta para incorporarlo a nuestra soberanía, tuvimos que construirles a ellos muelles. Más del 70% de los ferrocarriles bolivianos fueron construidos por chilenos. Bolivia no nos regaló nada, nosotros tuvimos que comprarle su territorio y aún así no les cobramos nada por usar los corredores bioceánicos que tiene para que sus productos sean exportados por puertos chilenos.

20. ¿Qué opinión le merece el Tratado de Paz y Amistad aprobado por la junta militar chilena?

Yo creo que fue excelente y fue lo mejor para Chile. Hay cosas que a lo mejor no me hubieran gustado, como el permitir una excesiva navegación argentina por el canal de Beagle y también por el Estrecho de Magallanes, pero a lo mejor es lo que tuvo que dar a cambio Chile a favor de la paz, porque en ese sentido los argentinos fueron mucho más permisivos, pero Chile siempre ha sido más generoso. El caso de la barcaza que unirá Ushuaia con Puerto Williams el trámite estatal fue rápido, tomando en cuenta que la barcaza pertenece a René Fernández Campbell, el testaferro de los Kirchner-Fernández, y en contraparte hay un empresario chileno que está pidiendo permisos para algo similar y el Estado no se lo concede. Pero el Tratado de Paz y Amistad me gusta mucho porque se reconoce de una u otra manera, aunque no se dice, que Chile oficialmente es un país bioceánico, dado que tenemos acceso al océano Atlántico y al océano Pacífico, lo que es cierto en la práctica.

21. ¿Cómo percibe usted el trato que se da a los inmigrantes y turistas argentinos hoy con respecto a 1978-1985?

Yo creo que ha sido bueno, dado que necesitamos económicamente que ellos vengan a Magallanes, porque tienen por costumbre comprar muchas cosas que en su país difícilmente pueden adquirir. Además, existen amistades recíprocas a uno y otro lado de la frontera, al igual como puede acontecer en Mendoza y Bariloche, donde necesariamente la presencia de chilenos les generan grandes ganancias en temporada alta y baja en materia de turismo, independiente de quienes realmente fundaron dichas ciudades en el pasado. Antiguamente, cuando ellos tenían el cambio (de moneda) alto, los santacruceños más ligados a Río Turbio, Calafate, Rospentek y 28 de Noviembre iban a comprar sus insumos a Puerto Natales, y viceversa. Natales y Río Turbio se han dependido mutuamente el uno del otro, porque cuando una localidad tiene precios altos, la gente va a la localidad vecina y cotiza más barato, sin olvidar tampoco el aporte de muchos chilenos que trabajaron en el mineral de carbón rioturbiense, aunque hoy ya no son tantos.

“El conflicto del Beagle en las representaciones sociales de los habitantes de la Patagonia austral chilena-argentina en el período 1978-1985”

Entrevista Sr. Enrique Ojeda Heckmann

Fecha de entrevista: miércoles 10 de noviembre de 2010

22. Datos Generales (presentación del entrevistado)

Mi nombre es Enrique Ojeda Heckmann.

23. ¿A qué se dedica usted?

Actualmente soy conductor de empresa de buses.

24. ¿Qué oficio o profesión desempeñaba usted en 1978?

Ese año me encontraba realizando mi servicio militar acá en Punta Arenas. Ingresé el 26 de septiembre de 1976 y concluí el 30 de marzo de 1979.

25. ¿Cuánto tiempo lleva radicado(a) aquí?

Nací en Osorno y desde concluí mi servicio militar vivo aquí desde hace 37 años.

26. ¿Tiene amigos, parientes o familiares radicados en Argentina?

Por parte de mi señora, sí, y creo que por mi parte también, porque no los conozco.

27. ¿De qué forma usted vivió el conflicto del Beagle ?

Con preocupación y sin miedo, porque el Ejército nos enseñó a estar preparados para enfrentar una guerra. Nunca durante el desarrollo del tema del Beagle manifesté miedo.

28. ¿Recuerda usted de qué forma tenía conocimiento acerca de la temática del Beagle ?

Se sabía que era por la disputa de tres islas ubicadas en el canal de Beagle, pero demás información se conocía a muy grosso modo, porque en sí estábamos llamados a defender nuestro territorio.

29. ¿Recuerda situaciones difíciles de enfrentamientos, discusiones, etc., entre diferentes grupos enemistados a raíz del conflicto del Beagle ?

No, entre nosotros más que nada hubo toma de decisiones respecto a lo que íbamos a enfrentar.

30. ¿Qué posición tenía la prensa local o nacional de la época ?

En realidad bien poco porque no tenía tiempo para leer la prensa, tomando en cuenta que estaba en la frontera misma.

31. ¿Qué posición tenían los docentes de establecimientos educacionales públicos y privados?

Para que voy a mentirte, no puedo darte una respuesta concreta, porque nosotros estábamos abocados a tareas militares, pero no creo que se haya instado a niños y jóvenes a alentar el conflicto, porque no era bueno para el país tampoco.

32. ¿Cómo repercutió en la vida diaria puntarenense la situación del conflicto del Beagle?

Creo que bastante, dado que nosotros al estar afuera de la ciudad, no teníamos conocimiento de lo que pasaba acá al encontrarnos en terreno. Era poca la comunicación que había, entonces no se sabía a ciencia cierta que pasaba en la ciudad. Lo único que se sabía era que el general Nilo Floody llamó a la gente a una reunión en el Teatro Municipal indicando que era decisión de cada uno si querían abandonar la ciudad. Finalmente, ninguno se fue porque sentían la necesidad de hacer patria como buen chileno. A la gente se le enseñó como hacer una fosa en el patio de las casas en caso de bombardeo, qué es lo que había que hacer, cómo y cuando. Todo estaba previsto en caso de caso alarma, etc., porque la gente en ese sentido quedó bien instruida.

33. ¿Recuerda frases, dichos, slogans, etc., donde se discriminase al vecino argentino?

Bueno, dentro del Ejército siempre se usaban algunas frases pero no para discriminar tanto.

34. ¿Sintió usted que las medidas de la junta militar chilena a nivel local perjudicaron su relación con sus amigos, parientes o familiares al otro lado de la frontera?

De ello no pude darme cuenta, dado que si bien mi señora tiene familiares, yo personalmente no los conocía. No creo que la situación en sí haya perjudicado en algo. Como buen chileno, todo tranquilo.

35. ¿Usted estaba de acuerdo con las medidas adoptadas por la junta militar chilena posteriores al rechazo argentino del laudo arbitral de 1977?

Nosotros en ese entonces, como éramos soldados, nada más recibíamos órdenes y teníamos que estar dispuestos a lo que venga no más dado que teníamos que seguir para adelante y no podíamos echar un pié atrás.

36. En los textos de Historia de Chile de la década de 1970 y 1980 se enseñaba a los escolares que Argentina era de por sí un país expansionista ¿De qué forma percibió usted que la junta militar chilena pudo sacar provecho político de esta aseveración para hacer que la ciudadanía los apoyase frente al conflicto del Beagle?

No podría opinar en ese tema, porque desde afuera (en la frontera) uno no sabía nada.

37. ¿Usted era partidario de que una invasión militar a Argentina solucionaría el diferendo del Beagle?

No.

38. Tras la aceptación de la mediación papal en 1979 ¿Usted notó si la tensión con Argentina fue disminuyendo paulatinamente?

Sí, creo que eso fue algo bueno para todos, tanto para Argentina como para Chile.

39. ¿Qué opinión le merece a usted la mediación papal ?

Si no hubiese sido por la mediación papal yo creo que en este tiempo (2010) nosotros no hubiéramos estado (vivos). Demos gracias a lo que pasó. La mediación papal fue muy buena porque llegó en el momento oportuno, dado que nosotros estábamos esperando el día "D", la noche "D", la hora "D" (aludiendo al Operativo Soberanía ideadas por las FF.AA. argentinas para invadir Chile y aislarlo en varias partes)

- 40. A comienzos de 1981 fueron detenidas a ambos lados de la frontera varias personas, bajo la acusación de espionaje, uno de ellos fue Francisco “Pirulo” Oyarzo. Como reacción posterior tropas militares fueron puestas otra vez en la frontera y la Argentina cerró todos los pasos fronterizos hacia Chile ¿Sintió usted que en ese momento las cosas volvían a ser idénticas a 1978?**

El ciudadano civil nunca dimensiona las cosas que hace un militar en ese momento, pero muy probablemente las cosas no se dieron tanto como en el contexto del '78.

- 41. ¿Qué opinión le merece el Tratado de Paz y Amistad aprobado por la junta militar chilena?**

Buena, porque no puede ser que dos países colindantes uno con otro se lleven como el perro y el gato. Para los dos países es bueno el Tratado de Paz.

- 42. ¿Cómo percibe usted el trato que se da a los inmigrantes y turistas argentinos hoy con respecto a 1978-1985?**

Creo que aquí el trato que se da a los argentinos es mucho mejor aquí que la que nos dan a nosotros allá, y te lo digo por experiencia propia. Incluso, en la frontera yo he tenido problemas, dado que son muy coimeros los compadres. Ese es el problema que hay y en Chile las cosas cambian.